



BOLETIN DE PASTORAL

San Juan de los Lagos, Jal. Marzo de 1994 N° 140

ESPIRITUALIDAD



del agente de pastoral

*Responsable: Equipo diocesano de Formación de Agentes
San Juan de los Lagos*

1 **Presentación**

4 **Llamados a ser
discípulos de
Cristo**

9 **Análisis de
la realidad**

12 **Iluminación**

13 **Espiritualidad
encarnada**

24 **Ser Santos
hoy**

27 **Reseña
del
encuentro**

34 **Aportación
de Familia**

42 **Encuentro diocesa-
no de coordinado-
res y asesores de
catequesis**

43 **Acta del
Consejo
diocesano de
Pastoral^o**

44 **Onomásticos y aniversarios**
Contrapostada **Agenda de Marzo**

PRESENTACION

El equipo diocesano de FORMACION DE AGENTES ofrece el material que resultó del III ENCUENTRO DIOCESANO DE AGENTES.

¿Cuál fué el proceso de este encuentro?

El equipo recogió primeramente las necesidades y las inquietudes en torno a la formación de los agentes de pastoral. La fuente principal para este análisis la encontramos en la VII Asamblea Diocesana de Pastoral. En base a ese análisis y al Documento de Santo Domingo, que fué precisamente el tema de dicha asamblea se fijó

el tema:

**IDENTIDAD DEL AGENTE DE PASTORAL,
SANTIDAD ENCARNADA**

Señalamos el siguiente objetivo:

PROFUNDIZAR JUNTOS EN LA IDENTIDAD DEL AGENTE DE PASTORAL, PARA QUE SIGUIENDO DE CERCA A CRISTO VIVAMOS LA SANTIDAD EN NUESTRO MUNDO DE HOY.

Creemos que este material puede aplicarse a nivel parroquial o decanal. De hecho los representantes de varios decanatos asumieron el compromiso de dar el curso en el nivel parroquial y decanal.

Después de la ubicación y la oración inicial, tuvimos **el primer tema:**

**Llamados a ser discípulos de Cristo
La Espiritualidad Cristiana es una vida.**

Se trata de un tema introductorio que busca ubicarnos y servir de referencia para el análisis y posteriormente para profundizar en la iluminación.

Tuvimos luego un **Análisis de nuestro Ser y Quehacer** como agentes de pastoral. Se tomaron en cuenta cuatro aspectos: Mi vida personal, mi familia, mi comunidad y mi acción pastoral.

El tercer tema fue la iluminación:

Espiritualidad encarnada ¿Cómo ser santos hoy?

Este tema ofrece una buena síntesis de espiritualidad, tomando en cuenta esquemas clásicos de los maestros de espiritualidad y buscando aplicarlos al mundo de hoy.

Se tuvieron en cuenta cuatro aspectos: Actitudes personales (*conversión cristiana*). Fraternidad (*compromiso comunitario*). Evangelizados y evangelizadores (*compromiso pastoral*). Ser Santos hoy es convertirnos a la corresponsabilidad.

En el cuarto tema, se busca el aterrizaje y el compromiso:

¿Cómo ser agentes de pastoral hoy? Perfil del agente de pastoral

En un primer aspecto se nos presentaron a los Santos como Modelos de seguimiento de Cristo. Luego se nos presentaron algunos criterios que definen el perfil del agente de pastoral. Posteriormente se buscaron exigencias personales y de fraternidad. Finalmente nos fuimos por decanatos a señalar líneas de acción y compromisos.

En la edición ofrecemos primeramente los contenidos y al final la reseña del encuentro con los criterios para los participantes, el horario y los resultados: exigencias, líneas de acción, compromisos y evaluación.

ORACION INICIAL

Presidente: Espíritu Santo Ven; como agentes de Pastoral te necesitamos.

Todos: Queremos confirmar nuestra amistad con Cristo, confírmanos en ella.

LETANIAS DEL AGENTE

Cada uno dirá una petición, empezando por la derecha, todos responden:

Te suplicamos Señor

Señor queremos ser tus amigos
Queremos que realices, como tu obra de arte,
nuestra propia vida
Concédenos conocernos ahora y soñar con entusias-
mo nuestro futuro
Que aceptemos nuestras limitaciones y descubra-
mos nuestras posibilidades
Queremos mirar con serenidad nuestra etapa actual
Queremos ser sabios para seguirte
Queremos ser valientes para vencer los obstáculos
Llénanos de consuelo cuando nos sintamos solos e
incomprendidos
Enséñanos a caminar sin infantilismos, ni precipita-
ciones
Señor sálvanos de la mediocridad
Sálvanos del egoísmo, queremos ser para amar y
servir
Que nuestros sentimientos no nos hagan cometer
errores
Que nuestra sed de heroísmo no se apague nunca
Que aprendamos a confiar en tu Iglesia
Enséñanos a ser auténticos: a ser lo que somos
Señor, sé nuestro ideal
Concédenos dar a nuestras familias su auténtico
valor
Enséñanos a ser libres, sin dependencias infantiles, ni
rebeldías inmaduras
Señor enséñanos a amar
Señor, concédenos amarte
Señor, danos una gran capacidad de sacrificio
Iluminamos cuando dudemos
Concédenos poseer una conciencia recta y control
para poder seguirla
Danos el gran don de saber comprometernos
Que creamos en tu amor
Ven a nuestro corazón, sé nuestra fuerza
Introdúcenos plenamente en la dimensión de la fe y
el amor

LITURGIA DE LA PALABRA

(Hace su entrada solemne la Sagrada Escritura)

Presidente: La Palabra de Dios es fuente de Luz y amor.

Todos: Es la brújula que señala nuestro camino, luz que guía nuestros pasos

Pres. Es viva y enérgica, penetra hasta el fondo de nuestro ser

Todos: Es semilla vigorosa de santidad, es el pan que alimenta nuestra fe

Pres. Es concierto, es llamada

Todos: Es fuerza para responder, es gozo y alegría en la respuesta

Pres. Es el Sol que ilumina el Rostro de Dios nuestro Padre

Todos: Es la voz que nos une y nos dice que somos hermanos en Cristo

Pres. Es presencia del Espíritu Santo que habla por ella en la Iglesia. Oigámosla siempre con atención y respeto

Lector: Mt. 14,22-36 *(de pie)*

Pres. Nuestra fe no es sólo don personal, sino compromiso de amar, pidamos por nuestros hermanos en Cristo, un momento de silencio para orar.

Pres. *El lado A es el de mi derecha; el B es el de mi izquierda. (sentados)*

Oración y entrega de los símbolos.

- A.- Señor invisible y poderoso, como el viento
B.- Necesario y omnipresente como el aire
A.- Envuélvenos totalmente como el aire
B.- Penétranos y vivifícanos como respiración pura
A.- Queremos, a través del aire, ver todo a través de tí
B.- Queremos, como las aves elevarnos y perdernos en tí
A.- Queremos ser como tú, viento suave y fresco
B.- Brisa agradable en día caluroso
A.- Queremos transportar la música y el perfume
B.- Queremos ser transparentes a la belleza y al color

(Al terminar cada oración pasa un representante, toma el símbolo y permanece delante, junto a la mesa e las copas, de cara a sus compañeros.)

Pres: Toma esta copa con un poco de aire creado por Dios, significa su presencia invisible en el mundo y en nuestras almas.

ORACIÓN Y SÍMBOLO DEL AGUA

A: Señor bueno, creador del agua, gracias te damos por ella

B: Gracias por su abundancia, por su limpieza y por su frescura

A: Gracias porque ella da vida, verdor y hermosura

B: Gracias por los mares y ríos, por las nubes y el rocío

A: Gracias porque nadamos, nos salvamos y quedamos limpios

B: Por ella hay jardines y huertas y árboles y flores

A: Señor, Tú nos purificas y vivificas

B: Tú como el agua, siempre eres servicio y bondad

A: Concédenos ser limpios y buenos como el agua, en nuestro servicio pastoral

B: Lavar como ella, el poder dar vida y hermosura

Pres. Toma esta copa con un poco de agua, significa la limpieza del pecado y la vida de la gracia que debe vivir el agente de pastoral

ORACIÓN Y SÍMBOLO DEL AGUA

A: Señor Dios, arde en nuestras almas

B: Disipa las tinieblas, ahuyenta el frío y las fieras

A: Eleva nuestras almas, une nuestros corazones

B: Calienta nuestras comunidades, alegra nuestras reuniones

A: Vigoriza nuestras voluntades, temple nuestro carácter

B: Purifícanos de nuestros vicios, enciéndenos en tu amor

A: Nunca te extingas en nuestras almas

B: Crece como un incendio, haznos portadores de tí

A: Queremos comunicarte al mundo

B: Concédenos ser fuego de fe, esperanza y caridad

Pres.: Toma este fuego, símbolo de la fe y el amor que debe arder en el agente de Pastoral

ORACIÓN Y SÍMBOLO DE LA TIERRA

A: Señor Dios, creador de la fecunda tierra

B: Gracias por la tierra, gracias por su fecundidad

A: Gracias por la semilla y la cosecha

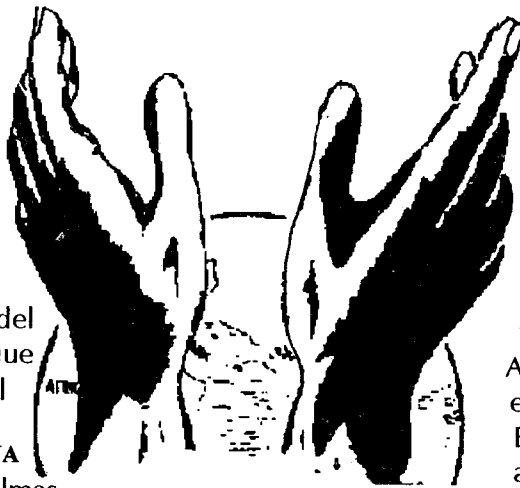
B: Gracias por el alimento y la riqueza

A: Gracias porque quieres ver a tus hijos saciados

B: Gracias por la tierra madre que tanto produce

A: Tierra que debemos abonar, cultivar y cuidar

B: Concédenos, Señor, ser responsables y trabajar tenazmente



A: Concédenos ser apóstoles y sembrar tu semilla

B: Concédenos ser útiles, vivir y trabajar para los demás

Pres: Toma esta copa con un poco de tierra, simboliza tu mundo, en el que debes sembrar la semilla de Dios y por el que debes trabajar

ORACIÓN Y SÍMBOLO DEL VINO

A: Señor Dios, gracias por la fructuosa vid

B: Gracias por la vid que produce las uvas

A: Gracias por el vino fruto de la vid

B: Señor tu creaste el vino, al crear la vid

A: Tu creaste el vino para que se alegre el corazón del hombre

B: Dios de amor icreador del gozo y de la alegría!

A: Ahuyenta la tristeza de nuestras almas

B: Embriágalas de tu paz y tu felicidad

A: ¡Viva el Señor! ¡Viva la música y el canto!

B: ¡Viva la alegría, la ilusión y el amor!

Pres: Toma esta copa de vino, significa la alegría que debe reinar en el agente de Pastoral que ama a Dios

(Ahora, en silencio, los portadores de los signos, lentamente, recorren el grupo, como quien se los ofrece, después volverán a su lugar)

Pres: Ahora que vamos a empezar nuestro encuentro Diocesano de agentes de Pastoral oremos al Espíritu Santo

Todos: Espíritu Santo, ahora nosotros queremos ser viento que va, que lleva el bien; agua que purifica las almas y las llena de vida; queremos ser fuego: Luz y amor; sembradores de la tierra que espera nuestro trabajo; vino alegre; canción de tu amor.

Pres: Todos necesitamos llenarnos del Espíritu Santo. El nos une y nos impulsa, a todos juntos, a ser testigos auténticos en nuestra familia, comunidad y trabajo pastoral, a ser amigos, pidamos esto cantando el **Padre Nuestro...**

Pres: María, la gran agente del Señor Jesús, nos acompañará en este encuentro, por eso nos alegramos y le damos la bienvenida. Nos tomamos de la mano y cantamos:

Todos: Mientas recorres la vida...

1. LLAMADOS A SER DISCIPULOS DE CRISTO

La espiritualidad cristiana es una vida.

INTRODUCCION

Podemos afirmar que la espiritualidad cristiana es un modo de vida, una relación personal con Dios Padre, con Jesucristo y con el Espíritu Santo. Es una vida que tiene que ver con Dios y nos relaciona con Dios.

Dios mismo es el centro y la única referencia absoluta de la experiencia cristiana. Dios que es «Gratuidad» esto es, Dios que por amor me creó, me redimió y me liberó de todos los males y servidumbres. Dios es amor que me quiere comunicar su vida para que sea su hijo y participe en su felicidad. Toda espiritualidad arranca de este hecho fundamental.

Por eso toda espiritualidad cristiana es una iniciativa y don de Dios que me amó y me busca. Espiritualidad es también mi reconocimiento y mi respuesta a este amor que me quiere humanizar y santificar. Espiritualidad es, entonces un camino, un proceso, real pero siempre inacabado por el cual me identifico con este proyecto de Dios sobre la creación.

Este proyecto es llamado Reino de Dios y la espiritualidad consistirá en identificarme con la voluntad de Dios para traer este Reino a mí y a los demás. Esa misma propuesta que Dios me hace, la formula al otro, a mi prójimo, a mi hermano, y entonces la espiritualidad adquiere dimensión comunitaria.

La espiritualidad es un don recibido en fe.

Ahora bien, en la condición humana, tal como es, de suyo somos impotentes ante Dios que nos llama. Somos impotentes aún para desear a Dios, para reconocer su llamada y para buscarlo. Por eso mismo, Dios nos arranca de tal ceguera comunicándonos el don de la fe. La fe es el hilo conductor que nos permite buscar y responder a Dios. Y decimos que la fe es una experiencia de nuestra relación con Dios.

La fe es la experiencia más original y fundamental de la espiritualidad cristiana. La fe es inseparable de la esperanza y de la caridad (virtudes teologales) que son los dones que Dios nos da para que la fe se haga viva y operante, es

decir, para que sea una experiencia espiritual.

Por la experiencia de fe reconocemos a Dios, su iniciativa de amor para con nosotros, esta fe hecha experiencia en la esperanza y el amor que genera, es el único camino posible para la espiritualidad cristiana.

La fe es mirar aunque no se vea

Ciertamente no es fácil creer. No es fácil para nosotros los creyentes y es más difícil aún para los no creyentes. Tropezamos con dificultades: la injusticia generalizada de mil maneras, la miseria en que vive la mayor parte de la humanidad, la violencia creciente, la crisis sin salida, la situación de millones de hermanos nuestros en condiciones infrahumanas de vida. En un mundo así no es fácil creer en un Dios personal, que dirige la historia con amor.

¿Para qué creer?

Y nos llegamos a preguntar con angustia, para qué sirve la fe en esta situación. ¿Qué diferencia hace tener o no tener fe? Se trata de preguntarnos con lealtad, si realmente Dios es para nosotros una realidad personal y no una idea. Si en lo concreto en cada día pensamos y actuamos, decidimos y reaccionamos como si Dios realmente estuviera presente en nuestra vida, si Dios está por sobre todas las cosas, sobre nuestro trabajo, sobre mis organizaciones, sobre mi apostolado y mi vocación.

Lo valioso del testimonio.

En el apostolado, el testimonio de fe personal del apóstol es hoy más necesario. A menudo es lo único indiscutible. Hay mucha gente que no cree en palabras. Y el testimonio de fe es un hecho. Está ahí. Cuestiona. Podemos discutir largamente sobre la pobreza y la oración y posiblemente no convenzamos a nadie, pero el hecho de un cristiano libremente pobre o en oración, no se puede ignorar. En muchos ambientes de hoy, la única cisura por donde puede penetrar la luz del cristianismo es tan solo la vida evangélica de un hombre de fe.

1.1 EL SEGUIMIENTO DE JESUCRISTO.

Y si Dios se nos ha revelado única y plenamente en Jesucristo (Hb 1, 1-3) entonces no hay modo de buscar y encontrar a Dios sino conociendo y siguiendo a Jesucristo. A Jesucristo se le conoce en la medida que se le sigue (Jn 14, 5-11). Por eso el seguimiento de Cristo es la dimensión más fundamental y original que identifica la espiritualidad cristiana.

Jesús de Nazaret nuestro único y mejor punto de partida.

La originalidad y la autenticidad de la espiritualidad cristiana es, entonces seguir, ir detrás de Dios, que asumió la condición humana, que tuvo una historia como la nuestra, que hizo opciones y vivió experiencias semejantes a las nuestras, que se entregó a una causa por la cual sufrió, tuvo éxitos, alegrías y «fracasos» y por la cual entregó su vida. Ese hombre, Jesús de Nazaret, igual a nosotros en todo, menos en el pecado, en el cual habita la plenitud de Dios, es el modelo único de nuestra vida humana y cristiana.

Jesús de Nazaret es el único camino que tenemos para conocer a Dios, sus palabras, sus hechos, ideales y exigencias. Por eso el seguimiento de Jesús comienza por el conocimiento de su humanidad, de los rasgos de su personalidad y de su actuar.

¿Cuál es el mensaje del Evangelio sobre la personalidad de Jesús?

En primer lugar nos presenta la **dimensión religiosa de Jesús**. Jesús, profundamente ligado al Padre, en comunicación con El, dependiente de su voluntad. Un hombre que cultivó permanentemente esta intimidad, y cuya oración es un signo evidente de ello.

La oración de Cristo es algo impresionante. En medio de su actividad, a menudo se retiró a orar, y pasaba noches en oración (Mc 1,35; Lc 4,42).

Los momentos cruciales de su vida, y en los que fue particularmente tentado, estuvieron marcados por largos momentos de plegaria (el ayuno de los cuarenta días, Getsemani). Jesús estaba enteramente entregado al Padre. Esta comunicación con el Absoluto es propia de la naturaleza humana. Y la posibilidad de realizarla no está ligada a formas de culturas pretécnicas o formas religiosas rurales. La forma de relación de Cristo con su Padre es normativa y no cultural; trasciende las contingencias de una época y de una forma religiosa.



Esta dimensión no lo apartó ni lo hizo ajeno a los demás hombres, ni a los conflictos humanos, ni reemplazó la existencia de su misión. **Jesús es el Hombre de Dios, y lo es igualmente para los hombres.** Este profeta era absolutamente asequible. Las multitudes lo siguieron y lo envolvieron, y los períodos que escapó de ellas, se dio enteramente a sus discípulos. Daba confian-

za para acercarse en cualquier momento, hasta el punto que su actividad aparece más hecha de interrupciones y de imprevistos que de sus propios planes. (Mt 9, 20ss; Jn 6,15).

Esta actitud de Jesús queda como norma inagotable de seguimiento. Porque en este aspecto todos somos algo desequilibrados, condicionados por nuestro carácter e ideología. Tendemos a marcar una con el descuido de la otra. Seguir a Jesús nos llevará a contemplar su praxis y reposar en el equilibrio.

Jesús es también modelo de seguimiento en la calidad de su entrega. En su entrega es personalizante y reviste la forma de «**don de amistad**». Jesús no hizo de su pastoral algo masivo. Trató a todos y a cada uno como a una persona única e irrepetible (Lc 4,40). Su amistad protege a los niños (Mc 10,40), libera a la mujer (Jn 4,1ss) y rompiendo los prejuicios de su época se entrega a los pecadores, a los lisiados, a las

prostitutas, a los publicanos... al mismo Judas que desde tiempo atrás no creía ya en El. (Mt 26,50).

La acogida fraternal que Jesús ofrece a todo hombre es normativa. Con realismo, sin ilusiones vanas ni ingenuidades, al modo del mismo Cristo que «no se dejaba engañar porque sabía muy bien lo que había dentro de cada hombre (Jn 2,25). Su fraternidad no tuvo para El grandes compensaciones.

Quedó siempre un hombre solo hasta la resurrección. Supo equilibrar magistralmente la soledad del profeta con la fraternidad del hermano. Otro rasgo fue **la atracción de su mensaje.** Esto es muy significativo para la Pastoral de hoy. No basta que el mensaje que entregamos sea verdadero sino que atraiga a la conversión y lleve al seguimiento (Mt 2, 29). Con palabras sencillas y ejemplo de la vida (parábolas), en un tiempo que los oradores políticos y religiosos se multiplicaban. Pero había algo en su mensaje que hacía decir que nadie antes había hablado como ese hombre.

La personalidad de Jesús está bien marcada por la fidelidad a su misión. Jesús tiene una meta y la sigue hasta el fin. En su misión, Jesús supo esperar la hora de Dios para las personas y los acontecimientos. Esto es sabiduría y no ciencia pastoral.

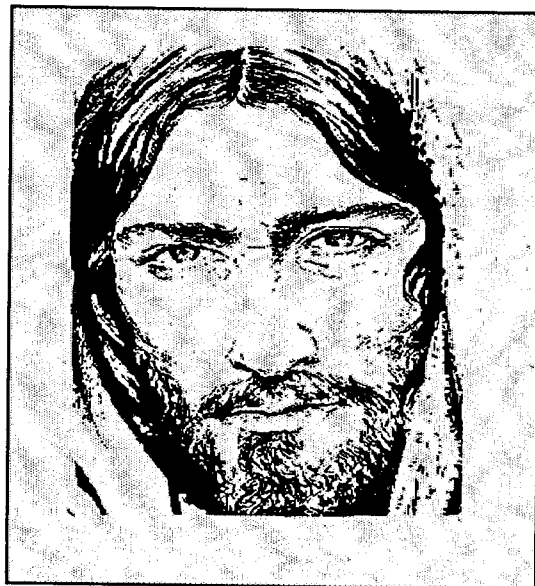
Cristo fue el maestro y pedagogo que esperó la madurez de las personas, con respeto, sin usar un poder indebido para convertir y hacer comprender. Su actitud con los doce apóstoles es norma luminosa de sabiduría pastoral. Los aceptó en su lentitud, contradicciones y dureza, sin renunciar a su formación y preparación en vista al futuro. Nunca juzgó, nunca se impuso: más bien invitó: «Si quieres... si estás dispuesto...» No se aprovechó ni de su liderazgo ni de su poder para forzar el normal desarrollo de las libertades.

De ahí la paradoja de un Evangelio que aparece al mismo tiempo como duramente exigente y constantemente comprensivo. **EXIGENCIA Y COMPRENSION** se unen equilibradamente en Jesús. Por momentos aparece hasta inhumano el ideal propuesto; sólo Dios podía proponer o exigir esas cosas. «El que quiera ser mi discípulo, que se niegue a si mismo, tome su cruz cada día y que me siga... Si tu mano te escandaliza,

córtatela... Si el grano de trigo no muere, queda solo... El que odia su vida en este mundo la conserva para la vida eterna... Amaos... Sed perfectos como vuestro padre celestial... ¿Cuál de los tres fue prójimo del herido? Vete y haz tú lo mismo.

Podríamos continuar inagotablemente contemplando los rasgos de aquel que llamamos con razón el Señor y el Maestro. Ellos no sólo forman parte de su personalidad, sino también de su forma de actuar, de su pastoral. Esta Cristología contemplativa» no solo hunda nuestro «ser» cristiano; también es la norma de nuestro seguimiento.

Hablamos ahora de seguimiento de Cristo, más que de imitación de Cristo. Ambas expresiones son legítimas pero «seguimiento» es un término más dinámico pues expresa mejor una tarea inacabada a través del camino de la vida. Pues se trata no tanto de imitar a Jesús literalmente. No todo lo que Jesús vivió en su tiempo lo podemos reproducir ahora, ni estamos llamados a reproducir todas las contingencias de su vida. Se trata más bien de identificarnos con sus actitudes, con su espíritu, con sus valores, los cuales fueron encarnados por Jesús en las circunstancias de su tiempo y que ahora nosotros debemos encarnar en las circunstancias de nuestra propia historia.



Seguir a Jesucristo es mirar la manera cómo resuelve sus propios problemas y asumir sus criterios con el fin de que me aporten luz en el momento de resolver mis problemas, tomar op-

ciones y adoptar una postura ante la vida con todas sus vicisitudes, que en cierto modo son semejantes a las de Jesús pues el comparte la vida humana que yo tengo. Cristo conocido y encontrado con fe y amor es el alma del seguimiento.

A Cristo lo seguimos en la medida que profundizamos su conocimiento motivado por la fe y el amor. Su seguimiento es mucho más que estudio cristológico y bíblico. Es un encuentro en la sabiduría y el amor propios del Espíritu Santo. Se trata de conocer al Señor que seguimos «contemplativamente» con todo nuestro ser, particularmente con el corazón. Como discípulos, no como estudiosos. Como enamorados, no como científicos.

No conocemos a Jesús sino en la medida que buscamos seguirlo y se nos revela en la experiencia de su seguimiento. Y podemos adentrarnos en el conocimiento de Jesús en el contacto con el Evangelio. Nos transmite lo que más intensamente impresionó a los apóstoles y a los primeros discípulos, recogido en la tradición de las primeras comunidades como el recuerdo más significativo para la fe y el corazón de los cristianos: "Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado y nuestras manos han palpado acerca del Verbo que es Vida, les anunciamos..." (1 Jn 1,1). Por eso el Evangelio es irremplazable.

Queda entonces claro que ser discípulo de Jesús consiste en seguirlo y que aquí reposa la energía nuclear de la vida cristiana. Jesús exigió fundamentalmente el seguimiento y todo nuestro cristianismo se constituye sobre nuestra respuesta a esta llamada. Desde entonces la esencia de la espiritualidad cristiana es el seguimiento de Cristo bajo la guía de la Iglesia.

Ser cristiano es seguir a Cristo por amor. Es Jesús quien nos pregunta si lo amamos y nosotros respondemos que sí y El nos invita a seguirlo (Cfr. Jn 21) «Simón Pedro, ¿me amas?... Sí, Señor... Entonces sígueme». Así de simple. Ignorantes, llenos de defectos, tomando en cuenta nuestra verdadera situación personal, Jesús nos conducirá a la santidad, a condición que comencemos por amarlo y que tengamos el valor de ir en su seguimiento. El Cristianismo no consiste solo en el conocimiento de Jesús y de sus enseñanzas transmitidas por la Iglesia. Consiste en su

seguimiento. Sólo ahí se verifica la fidelidad. Seguimiento que es la raíz de todas las exigencias cristianas y el único criterio para valorar una espiritualidad.

Así, no existe una «**espiritualidad de la Cruz**» sino del seguimiento; seguimiento que en ciertos momentos nos exigirá la cruz. No existe una «**espiritualidad de la oración**» sino del seguimiento; seguimiento que nos lleva a incorporarnos a la oración de Aquel a quien seguimos. No existe una «**espiritualidad de la pobreza**» sino del seguimiento; éste nos despojará, si somos fieles en seguir a un Dios empobrecido. No existe una «**espiritualidad del compromiso**», pues todo compromiso o entrega al otro es un fruto de la fidelidad al camino que siguió Jesús.

Seguir a Cristo implica la decisión de someter todo otro seguimiento sobre la tierra al seguimiento de Dios hecho carne. **Por eso hablar de seguimiento de Cristo es hablar de conversión, «venderlo todo»** con tal de adquirir esa perla y ese tesoro escondido que constituye seguir a Jesucristo (Mt 13,44). Sólo Dios exige un seguimiento así, y es que seguir a Jesús es seguir a Dios, el único Absoluto.

1.2 LAS PRINCIPALES FUENTES DE LA ESPIRITUALIDAD

A) LA PALABRA

B) LOS SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

a) **Los sacramentos asumen las dimensiones fundamentales de la vida y experiencia humanas**

b) **Los sacramentos son un encuentro con Cristo vivo**

c) **Los sacramentos son fuente esencial de la espiritualidad cristiana**

d) **Los sacramentos como estructura de gracia social**

C) EL TESTIMONIO DE LA IGLESIA

D) EL ROSTRO DE NUESTRO HERMANO

A) LA PALABRA

La Palabra de Dios es la fuente primordial de la espiritualidad cristiana porque genera la fe. La Palabra es la raíz de la fe: La fe viene por la predicación de la Palabra, dice San Pablo. Para Jesús, el auténtico seguidor es aquel que escucha la Palabra, la acoge y la practica.

De especial importancia para la espiritualidad es el contacto con los evangelios principalmente el pasaje de las Bienaventuranzas, ya que sintetizan el mensaje de la espiritualidad de Jesús; ellas son el resumen del espíritu evangélico y de la Palabra de Dios como camino de seguimiento y perfección humana.

B) LOS SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

La humanidad de Jesús habitada por el espíritu fue y es la única fuente radical de la espiritualidad cristiana. Por lo mismo y debido a la manera histórica como Cristo dispuso quedarse entre nosotros, los Sacramentos y en especial la Eucaristía son fuente primordial en toda espiritualidad.

Jesús es luz, vida, agua viva, Pan de vida para que tengamos la vida que El tiene. La raíz de la espiritualidad cristiana es participar en la vida de Jesús para seguirlo.

Los Sacramentos de la Iglesia son una manera privilegiada de la presencia eficaz del Cristo entre nosotros y de su obra en favor nuestro: el reino de Dios. El reino de Dios liberador y santificador se nos ofrece con especial eficacia en los sacramentos por varias razones:

a) Los sacramentos asumen las dimensiones fundamentales de la vida y experiencia humanas

Los sacramentos que hacen eficazmente presente y tangible a Jesús y su muerte y resurrección liberadoras, al mismo tiempo anuncian y garantizan que las experiencias humanas radicales: la muerte, el sufrimiento y el mal, la entrega del amor, el pecado, la solidaridad y fraternidad, han quedado liberadas y redimidas por Dios y han alcanzado su verdadero sentido en la vida del hombre y se transforman en espiritualidad.

b) Los sacramentos son un encuentro con Cristo vivo

Los sacramentos son la forma más auténtica para encontrarnos con Jesús por el efecto que estos tienen en nosotros. Como los apóstoles en la Cena, la Magdalena, los ciegos y leprosos, el buen ladrón, el encuentro con Cristo en los sacramentos es una experiencia de fe, de amor, de imitación y de participación de su vida transformante. La misericordia transformadora de Jesús envuelta en los sacramentos se nos ofrece como crecimiento de fe, de amor y de vida según el espíritu.



c) Los sacramentos son fuente esencial de la espiritualidad cristiana

En los sacramentos la fe encuentra todo su vigor y toda su eclesialidad. Los sacramentos suponen la fe, pero también la alimentan y la revisten de su dimensión comunitaria.

La espiritualidad es sacramental porque los sacramentos van jalonando su camino y van acompañando los momentos más cruciales de su itinerario desde la iniciación del bautismo hasta los ritos de la muerte, en especial los sacramentos reiterables y de participación habitual, la Eucaristía y la reconciliación, son los momentos más fuertes y eclesiales de la vida cristiana.

d) Los sacramentos como estructura de gracia social

Frente a las estructuras sociales de pecado, una espiritualidad privada y una conversión puramente personal no son suficientes para revelar y hacer eficaz la gracia liberadora de Jesús que quiere transformar no solo al interior del ser humano, sino las estructuras del mundo. Por eso la salvación de Jesús frente a las estructuras de pecado ofrece unas estructuras de gracia; frente a la pecado social, ofrece la gracia social que se nos da en los sacramentos.

C) EL TESTIMONIO DE LA IGLESIA

Las fuentes de espiritualidad que brotan del espíritu de Cristo resucitado que habita la Iglesia no se agotan en la Palabra y en los Sacramentos. El espíritu que habita en la comunidad eclesial también suscita testigos vivos del seguimiento fiel y heroico de Jesús.

Esos hermanos nuestros y hermanas son los santos y los mártires, que la Iglesia nos ofrece como ideal de cristianismo y como testimonio inspirador de espiritualidad. María es la perfecta encarnación de la espiritualidad cristiana porque es la perfecta seguidora de Jesús desde el anuncio del ángel hasta el pie de la cruz.

D) EL ROSTRO DE NUESTRO HERMANO

Nuestros prójimos son otra fuente indispensable de la espiritualidad cristiana. La prueba decisiva de nuestro seguimiento de Jesús y de que vivimos según el espíritu es que amamos a nuestros hermanos.

Desde que Dios se reveló como Padre de todos los hombres y Jesús se identificó con cada uno de nuestros hermanos y hermanas, mi prójimo es para mí como un sacramento de Dios. En el rostro del pobre encuentro el rostro de Jesús de manera privilegiada.

2. ANALISIS DE LA REALIDAD



En cualquier trabajo lo importante es uno mismo. Dentro de la historia, como agente de ella.

ESTE SOY YO AGENTE DE PASTORAL

La primera forma de dominación que puede existir sobre la persona es mantenerla PASIVA, sufriendo la realidad material, sin actuar y transformar su mundo. Por eso, cuando se dice que hay que partir de la realidad, se dice que hay que partir de la realidad de la persona; así el tiempo tiene una «realidad» tiene una comprensión amplia: realidad personal, familiar, comunitaria, realidad de Dios. Realidad no estática, realidad en transformación.

Además, no existe un conocimiento de la realidad personal que no sea, simultáneamente, acción sobre ella. La vida no tiene una división sobre lo que uno ve, capta, observa y actúa: Observar y conocer es ya, de algún modo actuar... La vida es una globalidad que se está desarrollando permanentemente y no espera que uno termine sus observaciones o llene sus esquemas.

Las personas son imprevisibles y sorprenden con su capacidad de recuperación, de creatividad, etc. Por eso es un riesgo clasificarnos como agentes de pastoral en una realidad pasada o contenida en una ficha permanente.

La observación y el conocimiento de la realidad, sobre todo espiritual, es un proceso interminable, en espiral.

No existe una observación descomprometida y no contaminante. Cuando uno comienza a conocer su realidad (ya sea material o espiritual) ya está influyendo sobre ella y está transformándose (contaminándose, concientizándose a partir de ella).

Quien observa debe tener clara la meta que busca, en nuestro caso, qué espiritualidad estoy viviendo como agente de pastoral, o dicho en otras palabras, qué tan santo soy como agente de pastoral comprometido con

la salvación personal, de mi familia, de mi comunidad y cómo se traduce en mi acción pastoral. Imposible una observación absolutamente neutra.

El mejor ángulo de observación para conocernos bien es estar dentro con simpatía. El nivel de amor para consigo mismo es el punto de partida para un conocimiento más profundo. La sintonía provoca revelación. La revelación tiene como fruto el compromiso.

										<h2>Dinámica de conocimiento</h2>									
--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

- * Cada uno vamos a profundizar en nuestro yo, teniendo como referencia siempre que soy agente de pastoral.
- * Observar el dibujo de la estrella de cinco puntas, con cuatro círculos concéntricos. Las puntas de la estrella son **OBSERVO-PIENSO-SIENTO-QUIERO-HAGO**, que en cierta forma se traducen en actitudes personales.
- * Los círculos son **MI VIDA PERSONAL- MI FAMILIA- MI COMUNIDAD- MI ACCION PASTORAL**, que son las circunstancias y tiempos de mi ser Agente de Pastoral.
- * Lo realizaremos de la siguiente forma:

a) Cada uno estudia su estrella y círculos durante treinta minutos, procurando hacer un cuadro de su situación en todos los niveles. Por ejemplo. En mi vida personal como agente de pastoral observo... pienso... etc...

b) Trato de hacer una síntesis de cada círculo. Por ejemplo: En mi vida personal, como agente de pastoral en mi espiritualidad soy... en mi familia, etc...

c) En grupos se comparte el trabajo realizado y se trata de hacer un perfil del agente de pastoral.

Mi vida personal

SIENTO

QUIERO

Mi familia

**YO
AGENTE
DE
PASTORAL**

PIENSO

HAGO

Mi Acción Pastoral

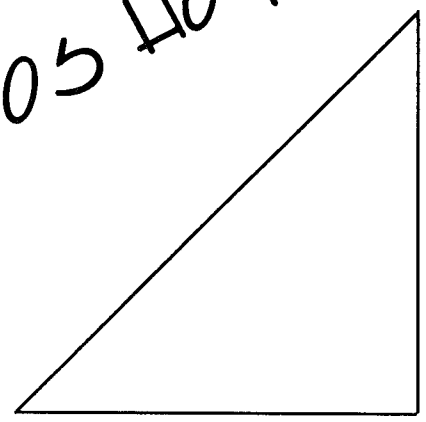
OBSERVO

Mi Comunidad

3. ILUMINACION

ESPIRITUALIDAD ENCARNADA

¿COMO SER SANTOS HOY?



INTRODUCCION

La espiritualidad se encarna en el amor a los hermanos y hermanas

3.1 ACTITUDES PERSONALES: LA CONVERSION CRISTIANA

A) LUCHAR CONTRA EL MAL

- = La conversión es siempre una ruptura, un cambio
- = El pecado es el mal del hombre por excelencia.
- = En nuestro ser hay raíces: Querer tener, Querer valer. Querer ser

B) ABNEGACIÓN CRISTIANA

C) LA PURIFICACIÓN

= ¿Cuáles son los caminos de iluminación de la conciencia?

D) ILUMINACIÓN Y DISCERNIMIENTO

E) CONTEMPLACIÓN Y COMPROMISO

F) LA ORACIÓN CRISTIANA

3.2 FRATERNIDAD COMPROMISO COMUNITARIO

A) EL AMOR FRATERNO

B) ESPIRITUALIDAD COMUNITARIA

= ¿Qué significa que la Iglesia sea una fraternidad?

= Características de la fraternidad cristiana

C) LA MISERICORDIA QUE CREA FRATERNIDAD: LA SOLIDARIDAD

D) AMOR AL POBRE

= La pobreza, fuente de espiritualidad

3.3 EVANGELIZADOS Y EVANGELIZADORES

Una Iglesia Santa para una Nueva Evangelización

Jesucristo evangelizador en su Iglesia

= ¿Cómo tener una Iglesia ministerial?

= Diversidad de ministerios y carismas

= Papel imprescindible de los laicos en la Nueva Evangelización

ESPIRITUALIDAD ENCARNADA COMO SER SANTOS HOY?

INTRODUCCION

La encarnación de la fe, la esperanza y el amor que nos vienen del espíritu de Cristo es rasgo esencial y original de la identidad cristiana. La búsqueda de Dios, el seguimiento de Jesús y la vivencia del Espíritu han de realizarse en una historia personal y colectiva.

La encarnación de la espiritualidad es una dimensión de toda la vida cristiana, así como la condición humana es una dimensión englobante de la encarnación del Hijo de Dios. Así como la historia humana, los signos, las personas, los acontecimientos y aun la naturaleza son los medios por los que Dios actúa, nos habla y se revela. La experiencia cristiana de Dios se da al interior de las experiencias humanas.

En este sentido la espiritualidad cristiana puede considerarse como un humanismo. La plenitud del humanismo. No hay ninguna exigencia o experiencia cristiana que no sea humanizante, y los caminos del Espíritu no serían auténticos si no condujeran también a la liberación humana.

De otra parte, la espiritualidad cristiana supera las perspectivas humanistas meramente temporales, abriendo a exigencias, a purificaciones y liberaciones que hacen al hombre más que hombre, y al humanismo seguimiento de Jesucristo.

La condición encarnada de la espiritualidad, al hacer de la vida según el Espíritu un humanismo trascendente, es lo que fundamenta las aparentes paradojas de la mística cristiana. Está centrada en la búsqueda de Dios a través de Jesús, pero también está centrada en el hombre y en la búsqueda del amor fraterno, vive en la esperanza del reino que no tendrá fin, pero se entrega completamente a las tareas del reino en la historia y en la sociedad.

Recibe la fe como un don de Dios irreductible a cualquier experiencia humana, pero sabe que esa fe toma cuerpo y exigencias diversas según las culturas, los desafíos de la sociedad y los compromisos de cada uno. Sabe que la experiencia de Dios es inseparable del compromiso, y que todo compromiso humano o cristiano debe ser también un lugar de la experiencia de Dios....

El lugar privilegiado donde la espiritualidad se encarna y se hace práctica, es en el amor a los hermanos y hermanas, y en el amor preferente por los pobres y sufrientes. La realidad temporal que resume todas las encarnaciones de la mística, todo el realismo del espíritu cristiano, y que concentra todas las exigencias de la práctica de la fe y el amor, es el hermano, es el pobre.

El Dios escondido en el rostro de nuestros hermanos es la experiencia suprema de la encarnación de la espiritualidad cristiana.

3.1 ACTITUDES PERSONALES: LA CONVERSION CRISTIANA

A) LUCHAR CONTRA EL MAL

Dios Padre llama a todos los hombres a seguir a Cristo conducidos por el Espíritu. Nuestra respuesta, que es la espiritualidad cristiana, comienza por la fe, que animada por el amor desencadena la conversión. La conversión cristiana es la firme decisión acompañada por los medios adecuados, de ponernos en marcha para seguir a Jesús.

La conversión es siempre una ruptura, un cambio:

- **Cambio de mentalidad:** *Seguir los criterios de la fe y el evangelio y dejar los criterios del mundo y de la carne.*
- **Cambio de práctica y de actitudes:** *Comenzamos a actuar a imitación de Cristo y no según el egoísmo, los ídolos y las pasiones.*
- **Nacer de nuevo,** *según la vida del Espíritu que nos reviste de Cristo.*

La conversión cristiana es una decisión y crisis (ruptura) inicial, pero es igualmente un largo proceso que toma toda la vida en coherencia con el mismo proceso del seguimiento de Jesús. En este proceso de crecimiento hay crisis, nuevas decisiones y rupturas, momentos fuertes. El itinerario de la conversión es el itinerario de cada persona individual.

La conversión no es lo más importante en la espiritualidad cristiana. Lo más importante es el

amor de caridad; esa nueva experiencia de Dios que Jesús nos trajo junto con una nueva experiencia de los demás como nuestros hermanos y hermanas.

La primera decisión y consecuencia de la conversión es la superación del pecado como estado permanente, el pecado grave deliberado. El pecado es la única realidad incompatible con la vida según el Espíritu y con cualquier progreso espiritual. Por eso la primera conversión de la vida cristiana es la lucha contra el pecado y el mal que hay en cada uno de nosotros. Para ello contamos con las fuentes de la gracia y de la liberación de Jesús que la Iglesia nos ofrece.

El pecado es el mal del hombre por excelencia, no sólo nos impide seguir a Jesús también nos deshumaniza, hace que el hombre sea menos hombre. Y lo que es peor, el pecado grave como ruptura deliberada y total con Dios, los hermanos y nosotros mismos nos pone en peligro de la deshumanización y condenación radical.

También debemos luchar contra los pecados e infidelidades pequeños, ellos debilitan nuestra fuerza moral, nuestra capacidad de superación y la decisión de seguir a Jesús, nos insensibilizan ante los grandes valores humanos y cristianos y ante las mociones del Espíritu. Nos asimilan al "espíritu del mundo" embotando nuestros criterios evangélicos y haciéndonos vulnerables a proceder según la carne y no según el espíritu. En fin, nos privan de la verdadera paz interior.

La lucha contra el mal y el trabajo de la conversión no terminan nunca porque las tendencias y raíces del egoísmo en nosotros nos acompañan hasta el día de la muerte. Estas tendencias y raíces que son el pecado latente en nosotros quieren surgir de manera siempre nuevas, quieren seducirnos ante el mal y la infidelidad. Esta es la tentación y los diversos rostros de las tentaciones. La tentación no es ni el pecado ni el mal, sino tan solo su seducción. En este

sentido el mismo Jesús conoció la tentación, ya que ésta no es incompatible con su absoluta santidad: la tentación es parte de la condición humana que Jesús asumió, salvo el pecado (Lc 4, 1-13)

De ahí que la tentación sea condición normal de la vida cristiana. Cualquier forma de tentación: nadie está exento, aún en las etapas superiores de la espiritualidad, de las tentaciones humillantes. No querer tentaciones es la forma sutil del orgullo. Y la lucha contra las tentaciones es la forma más habitual con que luchamos contra él en el proceso de nuestra conversión

Nosotros tenemos esas raíces, que los maestros de espiritualidad identifican como «querer poseer» (cosas, riqueza, placeres, personas), «querer valer» (diversas formas de vanidad, de prestigio), «querer ser» (el egoísmo fundamental que sustituye a Dios y la fraternidad).

Estas raíces pueden surgir continuamente como tentación, como sustitución del modo evangélico de canalizar esas tendencias por el modo de actuar según la "carne" y el egoísmo, fuentes de pecado

La lucha contra las tentaciones es la lucha por ser, valer y poseer según el humanismo del Espíritu.

B) ABNEGACIÓN CRISTIANA

Más allá del pecado Jesús presentó la conversión y el seguimiento cristianos como sacrificio de sí mismo, como abnegación y como el tomar la cruz de cada día. Para él, el camino del espíritu es un combate, nos hace violencia, es entrar por la puerta estrecha. La espiritualidad cristiana tiene una dimensión de muerte y de abnegación del hombre «viejo» para vivir según el espíritu del «hombre nuevo» aún después de haber dejado el pecado. Esta dimensión ha sido denominada por la tradición espiritual de la Iglesia como la ascética cristiana.



La abnegación o ascética cristiana va más allá de la pura renuncia al mal y al pecado. Esta última renuncia puede ser el objeto de una ascética "natural" o de cualquier humanismo sano. Renunciar solo al mal, aún no es espiritualidad cristiana. Esta va más allá: nos lleva ocasionalmente a renunciar a lo legítimo, con vistas a imitar mejor a Jesús y a buscar a un Dios siempre mayor.

Necesitamos mantener el control de esas tendencias (diversas en cada ser humano), y la libertad que busca al Dios mayor, que nos pide siempre ser más. Necesitamos equilibrar lo que en cada uno está desequilibrado. Para ello en ciertos períodos y situaciones debemos "Actuar en contra" (San Ignacio). Renunciar a lo legítimo para recuperar el equilibrio y la libertad (la gula se supera más fácilmente con un periodo de ayuno, el egoísmo con compromisos concretos y gratuitos en servicio de los demás)

No se busca el sacrificio por el sacrificio: la abnegación y la renuncia cristianas no tienen un valor en sí: su valor es recuperar la libertad de corazón para amar.

¿Qué pensar de las prácticas de penitencia?

En ellas se engloban las abnegaciones y sacrificios, aceptados o buscados, con los que se quiere expresar la purificación y huida del pecado y las malas tendencias.

La espiritualidad antigua dio gran importancia a la penitencia. Esta se realizaba sistemáticamente y se agregaba a la vida ordinaria (actos de penitencia) donde se acentuaban las penitencias físicas. Hoy nos cuesta entenderlo, pero esa modalidad de penitencia era coherente con una cultura, un cierto modelo de santidad, y una antropología prevalente (pesimismo frente al cuerpo, una espiritualidad muy marcada por lo conventual y monacal, con su poca valoración de la actividad "profana", etc) Hoy sin embargo, la penitencia como testimonio de espiritualidad cristiana sub-

siste en su valor esencial: las formas de sacrificio del egoísmo para vivir para un amor mayor, y para la imitación de Jesús.

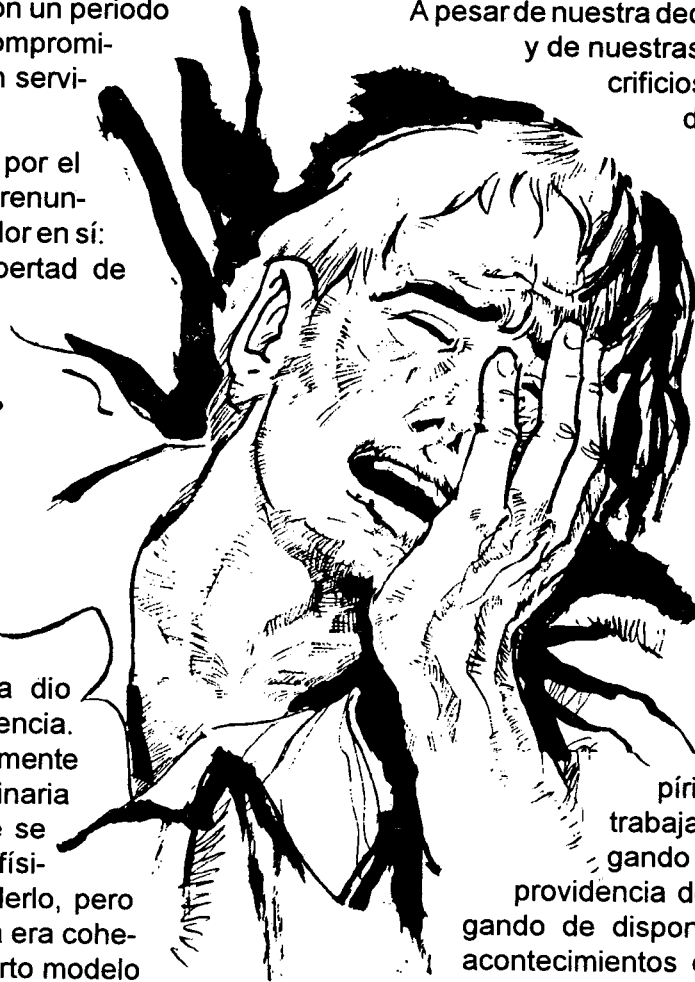
Hoy se habla menos de pecado y en cambio más de egoísmo, de alienación de nuestro ser, de idolatrías del sexo, de la riqueza, del poder. Hoy no nos gustan los actos de penitencia programados, sistemáticos y agregados al diario vivir. La penitencia la entendemos como las exigencias o sacrificios en el cumplimiento del deber diario (*tanto de actitud como de sacrificio físico*). La penitencia es la vida asumida sin egoísmo y en un proyecto de amor. Tejida en ella está la cruz que debemos cargar cada día. Para Jesús eso es la prueba del amor.

C) LA PURIFICACIÓN

A pesar de nuestra decisión de convertirnos y de nuestras abnegaciones y sacrificios, la experiencia nos dice que nuestra voluntad y nuestro esfuerzo no llegan muy lejos: hay defectos y egoísmos que no vemos (ceguera espiritual), miserias y vicios que no puede superar nuestra debilidad, inconstancia o fragilidad. Toda esta dimensión oscura de nuestra conversión, ante la cual somos impotentes, requiere ser purificada por la intervención del Espíritu Santo, que nos va

trabajando y va desarraigando las raíces del mal. La providencia de Dios se va encargando de disponer las cosas y los acontecimientos en orden a nuestro bien espiritual, aunque a veces tengamos que sufrir.

Los maestros del espíritu llaman a esto "conversión pasiva" o "purificación", y corresponde a las "noches" del sentido y del espíritu en San Juan de la Cruz. De hecho la purificación es la



dimensión más decisiva de la conversión cristiana.

En realidad el que purifica es el amor de Dios y no tanto nuestros esfuerzos y abnegaciones.

D) ILUMINACIÓN Y DISCERNIMIENTO

La conversión cristiana no es sólo abnegación y purificación. Hay una tercera dimensión, que acompaña todo su proceso, cuya importancia es decisiva: la iluminación. Es decir, necesitamos continuamente luz para percibir aquello que en nosotros debe convertirse y para acoger la purificación, pues a menudo nuestro corazón es insensible a ello. Más aún tendemos a mentirnos a nosotros mismos, al menos inconscientemente. Y en todo este aspecto de la espiritualidad, la tentación del demonio es particularmente activa: él es fuente de mentira disfrazada de falsa luz.

La ceguera del mundo y de los hombres ligada a la condición humana debilitada por el pecado, sólo puede ser liberada por Cristo único salvador e iluminador, «*luz que ilumina a todo hombre que viene al mundo*» (Jn 1, 9)

La tarea de la Iglesia y de todo evangelizador es iluminar las conciencias con la luz del evangelio, aún cuando esto vaya en oposición al sentir cultural o mayoritario o a las costumbres sociales. No basta predicar la generosidad y el servicio a los demás, hay que presentar la verdad sobre Dios y la fe; sobre el hombre, su vocación, destino y camino ético.

¿Cuáles son los caminos de iluminación de la conciencia?

- a) *La luz viene con la práctica de la caridad fraterna*
- b) *La luz viene por la Palabra de Dios leída o escuchada*
- c) *La luz viene por la oración frecuente*
- d) *La iluminación se prepara por la pobreza y la humildad*
- e) *La luz se nos da a través de la Iglesia*
- f) *La Iglesia como comunidad (nuestros hermanos y hermanas) es también una fuente constante de iluminación.*
- g) *La luz viene por el sufrimiento y la cruz asumidos con fe*
- h) *La luz viene por la acción directa e inmediata de Dios*

E) CONTEMPLACIÓN Y COMPROMISO

La experiencia cristiana de Dios tiene dos aspectos fundamentales: la persona misma de Jesús contemplado en la oración; y el servicio al prójimo. Estos dos modos de encontrar a Dios responde a la doble dimensión del amor cristiano (*amar a Dios y amar al prójimo*).

La dimensión fraternal de la contemplación cristiana permite que el compromiso por amor con nuestros hermanos pueda ser una experiencia de Dios y que la experiencia de Dios se traduzca en compromiso.

No hay "dos experiencias" de Dios en la espiritualidad cristiana: en la oración y en el hermano; es el único Dios de Jesús al que experimentamos. El Dios de la oración solitaria y de la Eucaristía es el mismo Dios que se revela en la lucha por los derechos del pobre y en las formas de la misericordia. Por eso, profundizar en el Dios de la oración, es fortalecer el compromiso fraterno. Este compromiso ayuda a purificar progresivamente la experiencia de Jesús en la oración. En efecto, la misión, la misericordia y el servicio al pobre y a todos los hermanos, como experiencia humana y misionera, debe ser un lugar de descubrimiento de Dios, de mayor conocimiento del rostro de Cristo. El espíritu de Dios se revela en los valores de la entrega, del servicio, en las aspiraciones de justicia y solidaridad, en cada conversión, en los "pequeños" sufrientes e indigentes.

Debemos ser contemplativos en la acción. El Cristo encontrado y contemplado en la oración se prolonga en el encuentro con el hermano, y si somos capaces de experimentar a Cristo en el servicio a los demás, es porque ya lo hemos encontrado en la oración contemplativa.



F) LA ORACIÓN CRISTIANA

Como lo señalamos más atrás, la oración es la forma más eminente e insustituible de la experiencia de Dios. A la oración hay que aplicar, de

manera especial, todas las características y exigencias que corresponden a la contemplación cristiana.

Por la oración seguimos a Jesús orante y contemplativo.

El camino de la oración supone el camino de la conversión del corazón y de la búsqueda del amor y la abnegación de la vida.

Al mismo tiempo la oración purifica el corazón y nos arranca de los ídolos y las cegueras.

La oración es una experiencia de Dios oscura y habitualmente ardua y árida.

La oración cristiana se apoya en la experiencia de Dios, en la vida y en la acción, y conduce al compromiso.

La experiencia de la oración requiere la práctica de la oración. No hay espíritu de oración sin práctica de la oración. Al referirnos aquí a la oración lo hacemos evidentemente en el sentido propio de la palabra: la actividad humana por la cual nos relacionamos con Dios de manera exclusiva: "pensamos en Dios amándolo" (Santa Teresa).

Igualmente nos referimos a toda forma de oración privada o comunitaria, participación en los sacramentos y en la liturgia, pues las diferentes formas y métodos de oración tienen las mismas características y exigencias: la respuesta de amor al amor que Dios nos tiene.

La práctica de la oración es difícil y problemática, por ser una experiencia típica de la fe, que supone una ruptura para entrar en el nivel de la fe y de la relación exclusiva con Dios que es siempre mayor que nuestro corazón y nuestra razón. La oración es de las pocas actividades que realizamos puramente por fe, y puramente a causa de Dios. Al ser una experiencia de fe, la oración es oscura y frustrante para nuestro modo habitual de ser y actuar, que es poniendo en juego las facultades sensibles e intelectuales.

Pero en la oración el espíritu trabaja sobre "el fondo del alma", sobre la fe y el amor.

La cuestión **de encontrar tiempo para la oración es asunto de convicción** y de valores, pues encontramos tiempo para aquello que valoramos y no lo encontramos si no lo valoramos. El tener tiempo es cuestión de escala de valores. La vida y el quehacer moderno no facilitan una práctica sistemática de la oración. Hay que aprender a rezar según el ritmo adecuado de cada uno; esto implica el tener con periodicidad momentos más fuertes y prolongados de oración.



3.2 FRATERNIDAD COMPROMISO FAMILIAR Y COMUNITARIO

A) EL AMOR FRATERO

Al hablar de la identidad de la espiritualidad, hemos señalado que ésta ha de encarnarse, y que el lugar privilegiado de la encarnación de la fe se da en la relación con el hermano.

Hemos dicho también que el rostro de nuestro hermano, particularmente del hermano pobre y oprimido es una de las fuentes indispensables que alimentan la espiritualidad cristiana. Hemos señalado igualmente que la experiencia de Dios es inseparable del compromiso y del amor hacia nuestros hermanos y hermanas y que la conversión a Dios es igualmente inseparable de la conversión al amor del hermano.

Hemos visto asimismo que la exigencia del amor fraterno se traduce en el mandamiento de la misericordia, anunciado por Jesús en las bienaventuranzas y que la venida del reino en la historia se da en términos de misericordia y de fraternidad.

La fraternidad cristiana es el fruto del amor fraterno: en la medida que la caridad progresa en

el mundo, en las sociedades, en las comunidades y en las familias, va surgiendo ahí la fraternidad pues el amor que Jesús trajo al mundo y por el cual entregó su vida no se reduce a las puras relaciones individuales, sino que tiende a crear una fraternidad, una comunión como forma de relación en todas las formas de comunidad humana.

La espiritualidad cristiana responde a la gran utopía del reino predicado por Jesús: la comunión de los hombres entre sí es inseparable de la comunión de los hombres con Dios y de la vocación humana a la felicidad y la fraternidad eterna.

B) ESPIRITUALIDAD COMUNITARIA

En la realización de la fraternidad cristiana está nuestro desafío. La Iglesia, que es la gran realización de Cristo, ha de ser fundamentalmente una fraternidad. De otro modo perdería su relevancia en el mundo y su credibilidad, sería seriamente dañada.

Construir fraternidad cristiana es la razón de ser de la Iglesia y su misión. La comunión con Dios y de los hombres entre sí es la meta y criterio para evaluar su presencia, su actividad y sus instituciones. La evangelización es el servicio de la fraternidad.

El imperativo misionero de la Iglesia de intervenir en cuestiones temporales, sociales, políticas, económicas y culturales es por la relación que tienen estas cuestiones con la fraternidad cristiana. Puesto que el sueño de Jesús es no sólo hacer a las personas fraternas entre sí, sino hacer de la sociedad una fraternidad, su mensaje llama a la realización de valores solidarios y fraternos en la economía, la política, la cultura, etc.

Jesús llama igualmente a denunciar los sistemas económicos, políticos y culturales, etc. que destruyen la fraternidad y la comunión, que la bloquean o la niegan.

Si la evangelización tiene una dimensión social, es porque para crear fraternidad en el mundo es necesario liberarlo de sus servidumbres y pecados sociales, tal como se expresan en la economía, la política, etc... La evangelización es el servicio de la liberación en vista de una sociedad justa y fraterna.

¿Qué significa que la Iglesia sea una fraternidad?

Quiere decir que en todas sus expresiones y agrupaciones debe realizar el acontecimiento de la fraternidad cristiana y ésta será la diferencia con otras agrupaciones.

El evangelio nos propone un ideal pleno, absolutamente original y exigente; de tal manera que podemos decir que el gran mensaje de Jesús fue el revelarnos el sentido último de la fraternidad humana.

Características de la fraternidad cristiana:

- a) Jesús nos hace hermanos al encarnarse y hacerse uno de nosotros
- b) Somos hermanos porque tenemos un mismo Padre. *La fraternidad cristiana descansa sobre la gran revelación de Jesús al corazón del hombre: somos hermanos porque tenemos un mismo Padre.*
- c) Somos hermanos porque tenemos la misma fe. *La fraternidad cristiana se basa en la solidaridad de la fe común.*
- d) La fraternidad cristiana está llamada a ser universal. *El cristiano es hermano de todos y está llamado a entrar en comunión con todos los hombres sin distinción de raza, clase social o ideologías.*
- e) La fraternidad cristiana está al servicio de todos. *Dios salva a todos a través de la misión histórica de unos pocos. La Iglesia es el resto, la levadura que está llamada a fermentar toda la masa.*
- f) Hermanos de los oprimidos, necesitados, pobres y pequeños



**C) LA MISERICORDIA QUE CREA FRATERNIDAD:
LA SOLIDARIDAD**

La bienaventuranza de la misericordia nos enseña que según el evangelio, ésta consiste al mismo tiempo en la solidaridad y compromiso de amor eficaz con el hermano necesitado y que sufre miseria y en el perdón de las ofensas y la reconciliación.

La misericordia es el mandamiento del amor fraterno llevado a su madurez. **Como actitud permanente forma parte de la espiritualidad del evangelizador y discípulo de Cristo misericordioso.**

Resumamos las exigencias de la misericordia cristiana (que son también las del amor fraterno), en orden a la evangelización:

La misericordia es la práctica del amor fraterno y nos indica los caminos concretos de la encarnación del amor: la reconciliación y la liberación de las miserias.

Además la enseñanza de Jesús nos revela que la práctica de la misericordia es la única vía universal que crea fraternidad (nos hace hermanos y hermanas unos de otros). Ese es el mensaje de la parábola del **Buen Samaritano que es la verdadera práctica de la misericordia y del amor fraterno.**

La misericordia que usó el Samaritano con el herido es propuesta por Jesús como modelo de la ley del amor al prójimo ("Haz tú otro tanto"). Presentando al Samaritano como aquel que por amor supo superar los prejuicios y sectarismos que lo separaban del judío herido para ir en su ayuda, Jesús establece la norma de la misericordia cristiana: estar dispuesto a servir y hacerse hermano de cualquiera que aparece en el camino de nuestra vida y que tiene necesidad de nosotros.

La misericordia universal, motor de la evangelización, es la prueba de que la fraternidad que ella construye es signo de la venida del Reino, de un Dios que es Padre misericordioso de todos y que hace salir el sol de su bondad sobre buenos y malos.

La Misericordia cristiana debe revestirse de rasgos sensibles.

El amor debe expresarse en actos, compromisos, gestos, actitudes, amistad.

El amor de misericordia que no se expresa con un rostro concretamente humano se queda en idealismo abstracto. Separa la actitud interior de la práctica exterior, cuya unidad esencial es la espiritualidad cristiana. Los rasgos de comunión sensible de la misericordia son una exigencia de su mismo realismo y concreción. El Samaritano llevó su compromiso por el herido hasta tomar todas las medidas y diligencias humanas que su misericordia requería.

En efecto el compromiso de la misericordia no es una opción de una voluntad de amor desencarnado. La caridad cristiana incluye la expresión humana, sensible y amistosa de la naturaleza encarnada del amor. Ello no viene solo. No es cuestión de pura orientación del corazón y buena voluntad interior. **Requiere la educación del carácter y del temperamento, pues el amor concreto va envuelto en los valores y defectos de un determinado temperamento.**

Lo que paraliza la fraternidad cristiana no siempre son los vicios de la división, la envidia o el egoísmo. Son muy a menudo las fallas que provienen de una mala educación del carácter, en el que se conduce y expresa el amor. El hecho de que estas fallas no sean graves o deliberadas, no exime el esfuerzo de superarlas, en la medida que dañan el rostro humano y la comunión del amor. Por falta de educación, un temperamento excesivamente distraído, o tímido, puede paralizar el dinamismo de la misericordia. Podemos herir a los demás -sin percibirlo- por una distracción u otra limitación cualquiera del temperamento que afecte a la caridad.

Hay un sector del ser humano donde se mezclan el temperamento y el egoísmo inconsciente, que no tenemos derecho a dejar en la sombra. **Un evangelizador, un agente de pastoral no tiene derecho a ciertas timideces, distracciones, agresividades, complejos, o fallas de carácter.** La gracia de la misericordia debe trabajarnos el temperamento, y aun los niveles más o menos inconscientes de nuestra vida, de donde surgen los prejuicios, sectarismos y antipatías. Es verdad que sólo en el cielo obtendremos la perfección de la caridad, y sólo ahí la fraternidad será

perfecta. En la tierra la fraternidad es siempre precaria y limitada, pero lo que requiere de nosotros la bienaventuranza de la misericordia es que Cristo nos encuentre siempre luchando por mejorar la calidad de nuestro amor fraterno.

Santo Domingo nos orienta también respecto a la misericordia y la solidaridad :

"Jesús ordenó a sus discípulos que repartieran el pan multiplicado a la muchedumbre necesitada, de modo que comieron todos y se saciaron. Curó a los enfermos, pasó haciendo el bien. Al final de los tiempos nos va a juzgar en el amor.

Jesús es el buen samaritano que encarna la caridad y no sólo se conmueve, sino que se transforma en ayuda eficaz" (SD 159)

"Nuestra fe en el Dios de Jesucristo y el amor a los hermanos tiene que traducirse en obras concretas. El seguimiento de Jesús significa comprometerse a vivir según su estilo... (SD 160)

"María, la mujer solícita ante la necesidad surgida en las bodas de Caná, es modelo y figura de la Iglesia frente a toda forma de necesidad humana. A la Iglesia como a María, Jesús les encomienda preocuparse por el cuidado maternal de la humanidad sobre todo de los que sufren (SD 163)

D) AMOR AL POBRE

El amor al hermano pobre es la verificación del amor fraterno. El amor a los pobres, nuestros hermanos privilegiadamente, traducido en misericordia, solidaridad y lucha por su justa causa no sólo es exigencia del amor, sino que es fuente de espiritualidad y de experiencia de Dios. El pobre no es solamente una persona con necesidades y problemas, es también una categoría religiosa que tiene que ver con Dios: «Dichosos los pobres porque de ellos es el reino de los cielos»

La pobreza, fuente de espiritualidad:

- a) *La existencia de pobres y oprimidos cuestiona nuestra conciencia cristiana y misionera: Nos ayudan a descubrir dimensiones más profundas de la conversión.*
- b) *La experiencia de la pobreza nos ayuda a ver la realidad con los ojos y los criterios de Jesús y del evangelio.*
- c) *La espiritualidad cristiana popular de los pobres tiene valores que enriquecen la espiritualidad de toda la Iglesia.*

La religiosidad del pueblo pobre ha conservado actitudes y valores evangélicos que han perdido otros grupos o clases sociales. El pobre nos devuelve el sentido de la celebración, de los símbolos religiosos, de la fiesta como complemento del trabajo, el sentido de Dios sin complicaciones, formas de solidaridad, de hospitalidad y de atención a los débiles. Con sus deficiencias y ambigüedades la experiencia del pobre enriquece, evangeliza y purifica la espiritualidad de toda la Iglesia.

La pobreza evangélica -*libertad interior y estilo de vida, individuales*- es esencial para que la evangelización sea "cristiana". Es su condición.

La actitud de pobreza o la bienaventuranza de la pobreza es una exigencia para la credibilidad de la evangelización (para que el mensaje sea creído) como para la espiritualidad del evangelizador y de la comunidad eclesial evangelizadora.

Evangelizar es anunciar los valores del Reino, que ya están en nosotros, pero que hay que hacer crecer en cada hombre y en la sociedad. Pero la plenitud de estos valores sólo se dará en el cielo. Predicar los valores que se esperan es esencial en la evangelización, no sólo con palabras, sino también con actitudes y con un estilo de vida que testimonia la confianza en Dios y en sus promesas por venir.

La pobreza es el testimonio de esta confianza filial. La libertad y el desprendimiento de las cosas, personas, poder, riqueza... testimonio de Dios que se anuncia es una realidad capaz de llenar la vida humana, y que los valores del Reino que ya se viven en la esperanza, son superiores a los valores terrenos. La Iglesia evangelizadora se hace creíble en sus miembros cuando en su propia pobreza transparenta los valores superiores que predica.

Si la evangelización ha de seguir las actitudes de Cristo "manso y humilde de corazón", ella ha de estar marcada por la humildad, el respeto y la actitud de pobreza.

La evangelización requiere de medios de acción, y por tanto de bienes y dinero. En este aspecto también la Iglesia está llamada a dar testimonio de pobreza. En la pastoral contemporánea, la pobreza de la Iglesia no puede plantearse simplemente en términos de "Tener" o "no

tener", sino en términos más profundos y exigentes. La acción pastoral no puede estar al servicio del dinero, sino el dinero al servicio de la acción pastoral; se trata de construir el Reino y de hacer la voluntad de Cristo.

3.3 EVANGELIZADOS Y EVANGELIZADORES

Una Iglesia Santa para una Nueva Evangelización

Jesucristo evangelizador en su Iglesia

La Iglesia está llamada a la Santidad, porque Jesucristo es santo.

Si queremos descubrir el papel de la Iglesia en el mundo de hoy, estamos invitados ante todo a volver a la persona de Jesús. Cuando hacemos eso descubrimos que Jesucristo es el Santo y que su Iglesia es, ante todo, misterio de Santidad ante el mundo.

"Sólo en Cristo puede la Iglesia dar los frutos de santidad que Dios espera de ella. Sólo participando de su Espíritu puede transmitir a los hombres la auténtica Palabra de Dios. Solamente la santidad de vida alimenta y orienta una verdadera promoción humana y una cultura cristiana" (SD 31)

"La Iglesia es comunidad santa en primer lugar por la presencia en ella del Cordero que la santifica por su Espíritu. Por eso sus miembros deben esforzarse por vivir en el seguimiento de Jesús y en la obediencia del Espíritu, para ser santos e inmaculados en su presencia en el amor.

Estos son los hombres y mujeres nuevos que América Latina necesita. Los que han escuchado con corazón bueno y recto el llamado a la conversión y han renacido por el Espíritu Santo según la imagen perfecta de Dios, al que llaman Padre y expresan su amor a El en el reconocimiento de sus hermanos, que son bienaventurados porque participan de la alegría del Reino de los cielos, que son libres con la libertad que da la verdad y solidarios con todos los hombres, especialmente con los que más sufren... La santidad es la clave del ardor renovado de la Nueva Evangelización". (SD 32).

Santo Domingo nos recuerda que la Nueva Evangelización de la Iglesia está en relación con su identidad, para poder identificarse plenamente con el mundo y encarnar el mensaje.

Jesucristo evangelizador en su Iglesia

Jesús es el Santo que hace a la Iglesia misterio de santidad, Dios Trino hace a la Iglesia misterio de comunión; Jesús el servidor quiere una Iglesia servidora.



¿Cómo tener una Iglesia ministerial?

¿Cómo hacer que nuestra Diócesis, nuestras parroquias y nuestros grupos estén al servicio de la Nueva Evangelización?

Fortaleciendo la experiencia de Jesucristo servidor. Una experiencia que ha de darse

en el obispo, los sacerdotes, las religiosas, los agentes laicos y en todo el pueblo de Dios. El laico encuentra su compromiso propio a medida que tiene contacto con Jesucristo servidor.

La Nueva Evangelización es ministerial, está llena de servicios, de servidores que tienen la experiencia del Siervo Jesús.

Diversidad de ministerios y carismas

"El bautismo nos constituye pueblo de Dios, miembros vivos de la Iglesia. Por la acción del Espíritu Santo participamos de todas las riquezas de gracia que nos regala el resucitado.

Es este mismo Espíritu el que nos da la posibilidad de reconocer a Jesús como Señor y nos lleva a construir la unidad de la Iglesia desde distintos carismas que El nos confía para provecho común. He aquí nuestra grandeza y nuestra responsabilidad. Ser portadores del mensaje salvador para los demás" (SD 65)

"Así el ministerio salvífico de Cristo se actualiza a través del servicio de cada uno de nosotros. Existimos y servimos en una Iglesia rica en ministerios" (SD 66).

Papel imprescindible de los laicos en la Nueva Evangelización

"El pueblo de Dios está constituido en su mayoría por fieles cristianos laicos. Ellos son llamados por Cristo como Iglesia, agentes y destinatarios de la Buena Noticia de Salvación, a ejercer en el mundo, viña de Dios, una tarea evangelizadora indispensable" (SD 94).

FICHA DE PROFUNDIZACION

Leen en grupo. Sacan las ideas principales de cada tema. Anotan algunos aspectos de esas ideas. Sacan una síntesis global para el plenario

IDEAS PRINCIPALES	ASPECTOS DE ESAS IDEAS
A) El amor fraterno	C) La misericordia que crea fraternidad
B) Espiritualidad comunitaria	D) Amor al pobre

FICHA DE PROFUNDIZACION

Leen en grupo. Reflexión y aplicación personal de cada aspecto. Luego comparten, profundizan en el grupo y sacan síntesis global para el plenario

A) Luchar contra el mal	D) Iluminación y discernimiento
B) Abnegación Cristiana	E) Contemplación y compromiso
C) La Purificación	F) La oración cristiana

3.4 SER SANTOS HOY

CONVERTIRNOS A LA CORRESPONSABILIDAD

Complementó / P. José María de la Torre

Intentando una breve síntesis del tema de la corresponsabilidad eclesial, a la luz de la doctrina del Concilio, podríamos afirmar:

- *En la Iglesia, todos los miembros son necesarios.*
- *En la Iglesia, todos los miembros han de ser activos.*
- *Los miembros de la Iglesia tienen diversos carismas y ejercen diversidad de funciones.*

Corresponsabilidad orgánica, diferenciada y complementaria

En la Iglesia de Jesús, todos nos sentimos hermanos y responsables de la misma manera, con el mismo título y en los mismos campos de actuación. Se trata de una corresponsabilidad orgánica, diferenciada, complementaria, porque



Pueblo de Dios corresponsable

Con el Concilio Vaticano II, la concepción piramidal de la Iglesia, en la que parecía que toda la responsabilidad recaía sobre la jerarquía (vértice de la pirámide), entró en crisis. La visión de la Iglesia que nos ofreció la «Lumen Gentium» fue la de Pueblo de Dios, donde se comparte la responsabilidad por cuantos pertenecen al mismo pueblo (Cfr. LG 9-17). En la Iglesia de Jesús, la corresponsabilidad afecta a todo el Pueblo de Dios, no simplemente a la jerarquía.

se realiza en un organismo vivo como es la Iglesia. Pero, aunque esta corresponsabilidad tenga grados y formas diferentes, ha de extenderse a todos los miembros del Pueblo de Dios y a todos los niveles. Todos somos responsables cuando se trata de realizar las cuatro funciones básicas de la acción eclesial en medio del mundo: Kerigma (evangelización y catequesis); Liturgia (liturgia y religiosidad popular); Koinonía (formar comunidad); Diaconía (pastoral social y caritas); y los distintos servicios pastorales (Familia, Jóvenes-Adolescentes, Campesinos, etc).

Adecuada repartición de responsabilidades

La corresponsabilidad no significa transferencia de responsabilidades, sino adecuada repartición de las mismas en un clima de unidad. Sólo desde la unidad se puede conseguir la corresponsabilidad. Una Iglesia dividida no puede ni soñar en vivir la corresponsabilidad.

Ser corresponsable supone la capacitación y la misión, el derecho y la obligación de compartir con otros aquellas funciones, decisiones y acciones que se refieren, afectándolo, a un determinado orden de la realidad y en nuestro caso, de la realidad eclesial.

Coordinación armónica y eficaz

La realización de la corresponsabilidad implica asumir, aceptar y coordinar armónica y eficazmente la propia responsabilidad con la de los demás, de modo que, ordenando y distribuyendo las tareas entre los diversos corresponsables, se realice el objetivo o la finalidad sobre la que se actúa responsablemente.

La corresponsabilidad se opone, sobre todo, a la indiferencia, a la pasividad, al acaparamiento, a la marginación, a la imposición. La verdadera corresponsabilidad quiere decir: interés por colaborar, actividad comunitaria y solidaria, capacidad de dialogar (decir lo que es justo en el momento más oportuno y saber escuchar respetuosamente las razones de los otros), capacidad de compartir (saber dar a la vez que recibir), unión armónica, compromiso grupal con las tareas comunes.

Responsabilidad compartida

Corresponsabilidad significa responsabilidad compartida. Y responsabilidad quiere decir saber dar respuesta, arrimar el hombro. El que de verdad arrima el hombro y sabe ofrecer con gozo y espíritu de sacrificio un servicio sincero y humilde, éste ejerce la corresponsabilidad en la Iglesia. Todos debemos sentirnos y ser responsables en nuestra propia comunidad, es decir, hemos de «responder», «rendir cuentas» del cumplimiento de la misión con la que hemos sido marcados por el bautismo y la confirmación.

Todos somos corresponsables en la Iglesia. Esta es una idea clave que, no sin dificultades, se está abriendo paso en el campo de la pastoral

y ellos implica que nadie suplante a nadie en sus responsabilidades, que todos nos sepamos complementarios y que todos nos sintamos unidos en el servicio del Reino.

Adecuada pedagogía de participación

Para conseguir una Iglesia toda ella corresponsable en el servicio de los hombres, hay que poner en marcha una adecuada pedagogía de participación, al mismo tiempo que se inician experiencias concretas, aunque modestas, de corresponsabilidad a través de los Mecanismos de Comunión y Participación (Asambleas, Consejos, Equipos) y de los diversos Equipos Pastorales en sus diferentes niveles (Diócesis, Decanatos, Parroquias) y a través de los Ministerios laicales, entendidos como unos servicios bien definidos y cualificados, de vital importancia para la comunidad, que exigen una opción seria y madura de fe, además de una preparación humana y teológica y que comportan una verdadera y estable responsabilidad eclesial, a la vez que son plenamente reconocidos por la Iglesia particular (Cfr. EN 73). Los ministerios laicales (o los laicos con misión pastoral) presuponen un modelo de Iglesia corresponsable, solidaria y diversificada.

Iglesia corresponsable.

No olvidemos que sin un mínimo de institucionalización, la corresponsabilidad es simplemente una palabra que suena muy bien o una moda pasajera. Sólo cuando comencemos a actuar corresponsablemente, tendremos una Iglesia corresponsable. Ha llegado la hora de fomentar al máximo los medios institucionales de corresponsabilidad eclesial que hagan posible la imagen de Iglesia que ofrece el Vaticano II, que es la imagen de un pueblo corresponsable y servidor del mundo desde las exigencias del evangelio. Cuanto se haga en esta línea de corresponsabilidad nos llevará a una Iglesia más comunitaria, fraterna y solidaria, como la quería Jesús.

Iglesia fiel y eficaz

Una Iglesia, con todos sus miembros corresponsables, dispuestos a servir al mundo desde la vivencia del espíritu de las bienaventuranzas, sería más fiel a la primitiva comunidad cristiana y a la doctrina del Vaticano II. Una

Iglesia así entendida, fomentaría mejor el respeto por todos los carismas del Espíritu, enriquecería la actividad pastoral con la variada aportación de todos sus miembros, daría ejemplo al mundo de un colectivo fraternal y solidario y, en definitiva, sería el punto de referencia idóneo de toda la acción pastoral que requiere la existencia de una verdadera comunidad que sea, a la vez, acogedora y misionera.

Iglesia más convertida

Para conseguir una Iglesia más corresponsable hemos de lograr una Iglesia más convertida. La corresponsabilidad en la Iglesia quedará en pura



teoría si no dejamos de lado los ídolos de nuestro egoísmo y autosuficiencia; si no hacemos una nueva y profunda lectura, aquí y ahora, del Evangelio de Jesús, aplicándolo íntegra y sinceramente a nuestras vidas; y si no realizamos un gran esfuerzo de coherencia entre fe y vida. Y lo que más importa es que la corresponsabilidad sea una práctica de comunión y de misión realizada en común.

Iglesia convertida a la corresponsabilidad

En una palabra, para llegar a una Iglesia corresponsable, todos hemos de convertirnos (presbíteros, religiosos y laicos) a la corresponsabilidad, y para avanzar en este camino de conversión hacia la deseada corresponsabilidad eclesial, hemos de pasar:

- 1. Del culto al yo, a la devoción por la fraternidad y la comunidad.*
- 2. De la comodidad que impide comprometernos, a la ascética de aceptar el compromiso y mantenerlo fielmente.*
- 3. De la incomunicación de pensamientos y sentimientos, a la apertura y receptividad hacia los otros.*
- 4. De la obsesión por la eficacia («hacer cosas»), a la preocupación por la pedagogía («educar personas»).*
- 5. Del egoísmo de conservar lo que es mío, a la generosidad de compartirlo todo. SER SANTOS HOY*
- 6. De la enemistad, la envidia, el recelo y la confrontación, a la aproximación, la estima y la confianza hacia los hermanos.*
- 7. De la amargura de la crítica sistemática, a la corrección fraterna, ponderada y amable.*
- 8. Del miedo por la suerte de la Iglesia, a la confianza en el Espíritu y en los hermanos.*
- 9. Del protagonismo personal, al servicio callado y desapercibido.*
- 10. De la prisa por el éxito, a la paciencia del sembrador y a la gratuidad en el servicio.*

Reseña del encuentro

ENCUENTRO DIOCESANO DE AGENTES

Tepatitlán, Jal. / Casa de ejercicios / 14-16 de Enero de 1994

TEMA GENERAL

«Identidad del Agente de Pastoral, Santidad encarnada»

OBJETIVO

Profundizar juntos en la identidad del agente de pastoral, para que, siguiendo de cerca a Cristo, vivamos la santidad en nuestro mundo de hoy

Nos dirigimos a los responsables de Formación de Agentes en los decanatos, a los decanos y a los asesores de equipos diocesanos de las Tareas Específicas: Familia, Jóvenes, Campesinos y GAM.

Este tercer encuentro se programó para los días 14-16 de enero en la casa de ejercicios de Tepatitlán. La entrada fue a las tres de la tarde del viernes 14 para terminar el domingo 16 con la comida. La cuota fue de N\$100 para hospedaje y comida. El equipo diocesano asumió los gastos de material.

CRITERIOS PARA LOS PARTICIPANTES:

110 personas

- = 9 agentes por decanato (entre ellos un sacerdote). Ojalá vayan los coordinadores del consejo Pastoral Parroquial.
- = 8 agentes de equipo diocesano de Familia.
Coordinadores o dirigentes de movimientos
- = 8 agentes de equipo diocesano de Jóvenes.
Coordinadores o dirigentes de Movimientos
- = 4 agentes de pastoral campesina. Coordinadores.
- = 8 Agentes de Grupos, Asociaciones y Movimientos
- = Gente con proceso: que estén trabajando en el decanato: consejo, escuela de agentes, familia, jóvenes, campesinos.
- = Que el decanato, la parroquia o el equipo diocesano que envíe apoyo a los agentes para los gastos del curso.
- = Estar los dos días completos

PROGRAMA

VIERNES 14

- 3.00 Llegada, Recepción, Inscripción
Tepa
- 4.00 Integración y Bienvenida
Atotonilco
- 4.30 Ubicación
P. Juan
- 4.45 ORACION *Lagos*
- 5.15 1. LLAMADOS A SER DISCIPULOS DE CRISTO
San Juan

- 1.1 *El seguimiento de Jesucristo*
1.2 *Fuentes de la Espiritualidad*

- 6.00 Descanso
- 6.30 ANALISIS DE LA REALIDAD
Lagos

2. ANALIZAR NUESTRO SEGUIMIENTO DE CRISTO COMO AGENTES DE PASTORAL:

- = *Actitudes personales*
= *Vida familia*
= *Compromiso pastoral y social*

- 8.30 Cena Recreación, descanso

SABADO 15

- 7.30 Levanto
- 8.00 ORACION *Lagos*
- 8.30 Desayuno
- 9.30 3. ILUMINACION: SER SANTOS HOY
San Julián

3.1 ACTITUDES PERSONALES:

- Ubicación*
-*Trabajo en grupos*

- 11.00 Descanso
- 11.30 Plenario
- 12.15 ILUMINACION: CONT. SER SANTOS P.
Raúl y equipo

3.2 FRATERNIDAD:

COMPROMISO COMUNITARIO

- Ubicación*
-*Trabajo en grupos*

- 1.15 Receso
- 1.30 Plenario
- 2.00 Comida
- 4.00 ILUMINACION: CONT. SER SANTOS
P. Ramón y equipo

3.3 EVANGELIZADOS Y EVANGELIZADORES

-*Grupos y plenario*

- 5.00 3.4 COMPLEMENTACION
P. Chema
- 6.30 Descanso
- 7.00 EUCARISTÍA
Arandas
- 8.30 Cena Recreación, descanso

DOMINGO 16

- 7.30 Levanto
- 8.00 EUCARISTIA Y LAUDES
- 9.00 Desayuno
- 10.00 LOS SANTOS:
P. Ramón y equipo

MODELOS DE SEGUIMIENTO DE CRISTO

- 10.45 ACTUAR:
Atotonilco y Tepa

4. ¿COMO SER AGENTES DE PASTORAL HOY?

- 12.00 Descanso
- 12.30 LINEAS DE ACCION
Atotonilco y Tepa
- 1.30 Evaluación
Yahualica
- 2.00 Comida y despedida

RESULTADOS DEL ENCUENTRO

1. PARTICIPANTES

<i>Decanato San Juan</i>	13
<i>Decanato Lagos</i>	6
<i>Decanato Tepatitlán</i>	14
<i>Decanato Atotonilco</i>	12
<i>Decanato Arandas</i>	8
<i>Decanato Jalostotitlán</i>	6
<i>Decanato Yahualica</i>	0
<i>Decanato San Julián</i>	8
<i>Decanato Ayotlán</i>	4
TOTAL:	71

Algunos iban representando a equipos o grupos diocesanos:

Adolescentes y Jóvenes
Pastoral Campesina
Pastoral Familiar
Formación de Agentes

En cuanto al tipo de agentes podemos decir que el grupo fue muy eclesial:

51 laicos
11 Religiosas
9 sacerdotes y un diácono

2. SINTESIS DEL ANALISIS DE LA REALIDAD

ACTITUDES DEL AGENTE DE PASTORAL EN SU ESPIRITUALIDAD

NEGATIVO:

- Egoísmo, apatía, poco empeño, desaliento, Inmadurez, falta de fe, conformismo, poca oración
- Vanagloria, inconstancia, incongruencia, poca preocupación por los marginados

POSITIVO.

- + Disponibilidad
- + actitud de oración
- + comunión con los Hnos.

- + entusiasmo
- + Actitud de fraternidad
- + entrega
- + deseo de estar cerca de Dios
- + comprensión
- + alegría por ser amados de Dios
- + alegría
- + generosidad
- + deseos de superación
- + esfuerzo por dar testimonio
- + actitud de seguimiento
- + esfuerzo en prepararse
- + actitud de ser Iglesia
- + transformar la realidad.

POTENCIAR:

- * Actitud de Seguimiento
- * La oración como actitud de vida diaria
- * Actitud de disponibilidad
- * Buscar nuevos caminos de espiritualidad.

TIPO DE ESPIRITUALIDAD DE NUESTROS AGENTES:

PERSONAL

- = actitud de oración
- = participativo
- = fuerza para enfrentar los problemas
- = solidario
- = gente de paz
- = Ambicioso
- = Encuentra gusto en comunicarse con Dios
- = Apático
- = no se es capaz
- = alegre
- = Rehuye al compromiso de mantenerse en gracia
- = falta de oración.

FAMILIA

- Buena relación con todos
- testimonio
- se calla ante los problemas familiares
- diálogo
- convivencia
- apoyo
- no hay tiempo para convivir con la familia

- ayuda
- comprensión
- afecto
- celos en la familia
- entendimiento
- criticado e incomprendido *(por el tiempo que se dedica a los demás)*

COMUNIDAD

- + Preocupación por las necesidades de los demás
- + impotencia ante las necesidades
- + desconfianza en las personas
- + preocupación por las necesidades sociales
- + se esfuerza por dar testimonio
- + se siente segregado ante la sociedad
- + incoherencia en el ser y el hacer.

EN LA ACCION PASTORAL

- * Le preocupa más cumplir que hacer oración
- * Inconstancia
- * Miedo a la Crítica
- * Constancia en el trabajo

TIPO DE ESPIRITUALIDAD QUE VIVE EL AGENTE DE PASTORAL

- * Muy individualista y poco sentido comunitario
- * Tenemos a Cristo como bandera y no hay actitud de seguimiento
- * Muy esforzada y muy sufrida.

3. LÍNEAS DE ACCIÓN Y COMPROMISOS

DECANATO 1: SAN JUAN

LINEAS DE ACCION:

- = Compartir la experiencia del curso y el material de apoyo.
- = Fomentar la solidaridad y compromiso con los más necesitados.
- = Impulsar, aún más, la participación laical en los consejos y equipos.
- = Urgir una identidad más clara del agente de pastoral, como verdadero discípulo de Cristo.
- = Educar nuestro carácter para ser un agente de paz, perdón y reconciliación.

COMPROMISOS

- = Abrir espacios de participación en los consejos y grupos
- = Apoyar iniciativas de Cajas Populares y Cooperativas.
- = Apoyar los Equipos de Liturgia
- = Despertar simpatía en los programas de solidaridad
- = Ser signos de unidad propiciando la fraternidad, animando la confianza en los agentes de pastoral.
- = Dedicar más tiempo a la oración.
- = Testimonio de comunión entre los agentes
- = Más vida sacramental
- = Valorar nuestro propio trabajo
- = Realizar un curso de relaciones humanas para educar nuestro carácter.

DECANATO 2: LAGOS

LINEAS DE ACCION

- = Dar a conocer los contenidos del encuentro a nivel decanal
- = Promover momentos de oración en los agentes
- = Propiciar la corresponsabilidad

COMPROMISOS

- = Realizar encuentros parroquiales de agentes
- = Valorar los momentos de oración que existen para que sean momentos fuertes
- = Realizar nuestro trabajo con cariño y entrega y que en nuestra relación haya armonía y entrega.

DECANATO 3: TEPA

LINEAS DE ACCION

- = Vivir un protagonismo pastoral que no tenga miedo a los retos, ni escatime esfuerzos
- = Vivir y construir el Reino de Dios en nuestras comunidades

COMPROMISOS

- = Realizar ya nuestra misión desde los mecanismos de comunión y participación
- = Dinamizar los valores del Reino en nuestros grupos (catequesis, jóvenes, campesinos, familia, etc.)

DECANATO 4: ATOTONILCO

LINEAS DE ACCION

- = Lograr procesos de formación en nuestro decanato que ayuden a vivir la caridad pastoral
- = Buscar que los contenidos se aprovechen en el consejo parroquial y decanal
- = Impregnar nuestras actividades pastorales con una espiritualidad bien fundamentada.

COMPROMISOS

- = Aprovechar los medios de formación que ofrece la diócesis y el decanato
- = Preparar curso en cada una de nuestras parroquias
- = En nuestro ambiente propiciar una espiritualidad bien fundamentada

DECANATO 5: ARANDAS

LINEAS DE ACCION

- = Servir a las personas y no servirse de ellas
- = Robustecer la espiritualidad del agente de pastoral
- = Ser promotores de la unidad en la Iglesia

COMPROMISOS

- = Hacer presente el mensaje por medio del testimonio y de la acción pastoral
- = Estar siempre en continua oración
- = Impartir este curso a nivel decanato y, de ser posible, en las parroquias

DECANATO 6: JALOS

LINEAS DE ACCION

- = Capacitar agentes
- = Mejorar la espiritualidad
- = Impulsar la madurez humano-cristiana

COMPROMISOS

- = Hacer llegar este curso a cada parroquia
- = Realizar retiros y convivencias que ayuden a dar sentido a nuestra acción pastoral
- = Favorecer cursos de relaciones humanas (test caracterológico, etc)

DECANATO 7: YAHUALICA

No hubo participación



DECANATO 8: SAN JULIAN

LINEAS DE ACCION

- = Poner especial atención en los mecanismos de comunión y participación (equipo, consejo y asamblea)
- = Comunicar esta experiencia al decanato
- = Impulsar diversas experiencias de oración comunitaria
- = Difundir este material en la diócesis

COMPROMISOS

- = Planear bien las acciones de los mecanismos de comunión y participación y realizarlas participativamente
- = Organizar este encuentro en el decanato
- = Motivar la oración comunitaria por medio de la Liturgia de las Horas con el pueblo
- = Darle mayor impulso y profundidad a la oración en las reuniones
- = Que este material se edite en el boletín

DECANATO 9: AYOTLAN

LINEAS DE ACCION

- = Fomentar la espiritualidad unida a la acción principalmente en los grupos
- = Tener una actitud de seguimiento a Cristo y no usarlo como escudo para nuestra comodidad
- = Preocuparnos por formar una Iglesia más actualizada, en comunidad

COMPROMISOS

- = Reunir a coordinadores de grupos y conscientizarlos de la importancia que tiene la espiritualidad, y que ésta debe reflejarse en nuestro testimonio hacia los demás.
- = Como agentes de pastoral no evangelizar por rutina y por «deber», sino con el gozo que produce el dar testimonio de nuestra fe.
- = Asistir a reuniones de formación, capacitación, programación, evaluación, de información y convivencia.



5. EVALUACION DEL ENCUENTRO



1) CONTENIDOS

ASPECTOS POSITIVOS

- = Reflexivos
- = Claros y profundos
- = Motivaron para continuar en el proceso que se está viviendo en la diócesis
- = Excelente presentación

ASPECTOS NEGATIVOS

- = Faltó tiempo en el desarrollo de los temas

SUGERENCIAS

- = Dedicarles un poco de más tiempo

2) METODOLOGIA

ASPECTOS POSITIVOS

- = Dinámica, buena presencia en la participación
- = Atinados los momentos de ubicación
- = Ayudó a la participación
- = Se nota el caminar de la diócesis

ASPECTOS NEGATIVOS

- = Algunos no tuvieron claridad sobre lo que se iba a hacer en los grupos

SUGERENCIAS

- = Que el análisis de la realidad se haga antes del encuentro, para agilizar la pronunciación en los contenidos
- = Fichas previas

3) ORACION

ASPECTOS POSITIVOS

- = Muy significativa, compartida

4) LITURGIA

ASPECTOS POSITIVOS

- = Organizada

ASPECTOS NEGATIVOS

- = Algunas fallas del equipo encargado en cuanto que el lugar no estuvo a tiempo

SUGERENCIAS

- = Tener material impreso y preparar cantos con tiempo

5) AMBIENTACION Y DESCANSOS

ASPECTOS POSITIVOS

- = Demasiado buena

SUGERENCIAS

- = Traer juegos de mesa

6) LUGAR Y COMIDAS

ASPECTOS POSITIVOS

- = De lujo

SUGERENCIAS GENERALES

- = Motivar para que asistan del decanato que faltó
- = Invitar a más personas
- = Tener en cuenta que hay personas que no pueden ir por falta de dinero
- = Hacer un folleto y no entregar material suelto
- = Compartir más las responsabilidades entre todos los asistentes

APORTACION DE PASTORAL FAMILIAR

CUARESMA '94 EN FAMILIA

N.B. Presentamos un guión que, COMPLEMENTE un poco el temario de los ejercicios propuestos para la Diócesis, y ofrezca alguna pista para adaptarlos a las tandas de ejercicios de matrimonios o jóvenes y se aplique a la realidad de las familias.

1. "HABLA, SEÑOR, QUE TU SIERVO ESCUCHA"

PRETENDEMOS

Fomentar la escucha atenta y piadosa del Dios vivo cultivando como familia el hambre por leer, meditar, estudiar y vivir la Palabra de Dios; para ser oyentes atentos del Mensaje familiar de Dios y predicadores de su contenido a toda la familia humana.

1- SALUDO. BIENVENIDA

Amor sólo posible si se hace visible la experiencia del amor que se ha de vivir en la familia; familia santificada por Dios cuando El mismo formó parte de la comunidad familiar.

3- VEAMOS LA REALIDAD

La Palabra de Dios responde perfectamente a estas ansias, y en muchas ocasiones las conversaciones familiares son un especial estímulo para nuestras vidas cansadas.

En la familia se da un fenómeno altamente preocupante: nunca tantos estuvieron tan incomunicados en un mismo lugar, tan próximos los unos a los otros como en la familia que es acaparada por la televisión y otros medios de comunicación.

Vivimos una contradicción: mientras se desarrollan tan rápido las técnicas de comunicación en videos, cassettes, teléfonos etc. Nunca el ser

humano se había sentido tan incomunicado.

Existe un grito en los jóvenes: quiero comunicarme, nadie me comprende, no conozco a mis padres, ellos tampoco me conocen...

La Palabra, como patrimonio familiar, está siendo acaparada por agentes extraños, que en medio de la familia, han tomado el puesto que corresponde a cada miembro de la familia.

Comentar con los demás:

6: *¿Cómo descubrimos en la familia que Dios nos habla?*

7 *¿Qué tanto sabemos escuchar atentamente y hablar con amor en nuestra familia?*

4 -REFLEXIONEMOS Y MEDITEMOS LA PALABRA DE DIOS

Comentar con los demás:

1- *En qué se nota que nuestra familia tiene disponibilidad para escuchar la Palabra de Dios?*

2- *Las familias que viven sin hacer caso de la Palabra de Dios ¿en qué se nota?*

5- *¿De qué manera nos habla ordinariamente Dios en la familia?*

2. ESTUDIO DEL TEXTO OSEAS 11,1-11 "DIOS AMA A SU PUEBLO"

2.1 Leer atentamente el texto
(una o varias veces)

2.2 ¿Qué nos dice el texto?
(Narrar el contenido del texto entre todos)

2.3 Mensaje del texto

Hay que notar el lenguaje de Dios; pone un ejemplo que nos conmueve profundamente porque está tomado de la vida familiar. Así como un padre de familia que reprende a su hijo porque sabe lo que es bueno y justo y luego al no ser escuchado por ese hijo de sus entrañas, sufre.

Así Dios basándose en algo que El mismo tiene por esencia (Trinidad familiar) hace sentir su dolor por la sordera de sus hijos.

2.4 ¿Qué nos enseña el texto?

Oseas es uno de los grandes profetas de Israel, en este texto bajo la figura dolorosa de su tragedia familiar, cuando el hijo no escucha, al tiempo que vienen los recuerdos del cariño paternal cuando aquel era un pequeño indefenso, así se suceden las imágenes de un Padre que luego, por su amor eterno, lo perdona todo.

Notamos aquí como Dios se comunica con el hombre, en algunas ocasiones lo hace reprendiendo, amonestando, contando sus hazañas; ahora lo hace con cierta "tristeza" porque a aquellos que son su familia le han dado la espalda.

Cuando Dios habla al hombre, lo hace en un lenguaje que todos comprenden. Hay una semejanza de la vida Trinitaria de Dios como la Familia eterna, y la vida familiar de los hombres como la familia en camino a la vida eterna.

El mensaje de Dios, como mensaje de amor es posible porque Dios siendo amor no es soledad sino comunidad familiar, y lo que hace posible que el hombre escuche es aquella disposición de la gracia divina en la propia experiencia de amor que experimente el hombre en la familia.

"La familia cristiana nace de un sacramento, es decir, de una iniciativa divina. Por eso la Palabra de Dios supone la fe para iluminar y purificar lo específico de la realidad familiar: el amor entre los esposos, los padres y los hijos, entre los hermanos; el perdón, la ayuda, la educación, el trabajo, las alegrías y sufrimientos... Todos estos elementos están como impregnados por la gracia del Sacramento del Matrimonio y deben ser iluminados y purificados por la fe.

Comentar con los demás:

3. *¿En tu familia comentan la Palabra de Dios del domingo y lo escuchado en la homilía?*

4. *¿En tu familia existe aprecio por reflexionar la Palabra de Dios en los grupos de reflexión?*

Hacer de la familia una comunidad evangelizada y evangelizadora. (F.C. 53)

La familia cristiana tiene necesidad de la fe, de realizar y vivir en pequeña comunidad su experiencia religiosa para encontrar su equilibrio, su plena realización, su serenidad, su alegría y felicidad, el secreto de su verdadera paz, del florecimiento de las costumbres nobles y de su apertura y entrega a los demás.

Hoy son pocas las familias cristianas que forman de verdad una Iglesia Doméstica. En la mayoría se nota un predominio exagerado de las preocupaciones materiales (entre los pobres por necesidad prioritaria y entre los ricos por el consumismo materialista), escasa presencia de temas espirituales, poca participación de los papás en la vida de la comunidad eclesial, ninguna oración en familia.

2. JESUCRISTO, PALABRA DE DIOS

3. VEAMOS LA REALIDAD

Somos testigos de cómo se está bombardeando la vida familiar y como ésta se aparta cada día más de Dios. La familia pocas veces se interesa por conocer a Cristo Palabra de Dios; es necesario promover en la vida familiar un conocimiento más personal de Cristo, para poder transformar la vida familiar en una familia abierta a Cristo y a las demás familias.

Comentar con los demás:

2. *¿Qué tanto las familias tienen un conocimiento de Cristo?*

4. REFLEXIONEMOS Y MEDITEMOS LA PALABRA DE DIOS

1. ESTUDIO DEL TEXTO: LUCAS 10,38-42
"La familia, comunidad de escucha de la palabra y oración".

Jesús llegó a la aldea de Betania y con toda confianza entró en la casa de Lázaro, Martha y María. Betania es un pueblecito bello y escalonado, sobre las faldas de una montaña. La casa debía tener una terraza mirando hacia la barran

ca del Cedrón. En frente, la silueta de Jerusalén destaca contra el sol.

Probablemente en la explanada, debajo de la parra o a la sombra de una higuera, Jesús se sentó. Aquí hay una presencia de Cristo amigo. Jesús no va allí para hacer milagros, ni para que se los pidan. Como todo hombre tiene necesidad de un momento de amistad. Se le presentan dos personas: una, la que por los afanes del quehacer diario no tiene tiempo de oír a Jesús; la otra; aquella que sabe que sencillamente es muy bueno contemplar a Jesús, y oírlo tranquilamente.

En nuestros días, ya no hay ambiente de escucha de la Palabra en las familias. La TV, la estrechez de las habitaciones, las tareas escolares de los hijos, hacen que siempre haya ruido.

En el capítulo 11, 1-4 vemos cómo Jesús se interesa mucho porque los discípulos oren. El "Padre Nuestro" en Lucas, está situado dentro de un ambiente familiar. Y esto es obvio, pues ¿dónde mejor se podrá invocar al Padre, sino en el seno de la familia?

La oración haría descubrir la paternidad de Dios de la manera más profunda. El padre imperfecto de la tierra es de todos modos el signo del Padre celestial.

Cuestionamiento:

1. *¿Qué tipo de oración hace la familia?*
2. *¿Hay gusto en la familia por la oración litúrgica del templo?*
3. *¿Qué libro de oraciones usa la familia?*

Cristo es el culmen y plenitud de la revelación con su presencia y manifestación, tenemos que descubrir como Jesús sigue manifestándose en cada familia a través de la fidelidad, del amor, del respeto, del servicio, para que lleguemos a un conocimiento pleno de Cristo como el revelador total del Padre al hombre.

1. *¿Cómo está presente Cristo en la vida familiar a través de qué signos o actitudes?*
2. *¿Cómo expresamos la presencia de Cristo en nuestro amor, fidelidad, transmisión de la vida y educación?*
3. *Se sugiere utilizar el documento de F.C. 49 y 50.*

5. UNIDOS Y ORGANIZADOS NOS COMPROMETEMOS

Es necesario descubrir como cada familia tiene que tener un conocimiento personal de Cristo. Como familia ¿Qué sentido tiene la Palabra de Dios en nuestro hogar? ¿Somos capaces de acercarnos a Cristo para conocerlo y darlo a conocer a las demás familias?

Se nos dice que la familia es la primera Iglesia doméstica donde se fundan los primeros valores cristianos y los primeros conocimientos de Cristo como nuestro salvador y redentor.

1- *¿Qué debemos hacer para reflexionar más sobre la presencia de Cristo en nuestra vida familiar.*

2- *¿Qué vamos a realizar para que en nuestra comunidad las familias conozcan más a Cristo.*

3. LA TRADICION, TESORO PRECIOSO DE LA IGLESIA

2. ORACION

TODOS: CRISTO RESUCITADO NOS ENVIA SU ESPIRITU A NUESTRAS FAMILIAS

3. VEAMOS LA REALIDAD

Comentar con los demás:

1. *¿Qué cosas buenas tenían los matrimonios de antes?*
2. *¿Qué cosas malas tenían los matrimonios de antes?*
3. *¿Qué cosas buenas tienen los matrimonios de hoy?*
4. *¿Qué cosas malas tienen los matrimonios de hoy?*
5. *¿Cómo nos transmitieron la fe nuestros padres?*
6. *¿Cómo se las estamos transmitiendo a nuestros hijos?*

4. REFLEXIONEMOS Y MEDITEMOS LA PALABRA DE DIOS

1.- ESTUDIO DEL TEXTO: Tobías 4, 1-21

Aquel día Tobit se acordó del dinero que había depositado en manos de Gabael, en Ragúés de Media, y pensó: "Ya voy a morir, llamaré a mi hijo Tobías para hablarle de este dinero". Llamó a su hijo y le dijo: "Cuando muera, entérrame dignamente, respeta a tu madre, haz lo que le agrade y no le causes tristeza. Acuérdate de todos los peligros por los que pasó cuando te esperaba. Cuando muera entiérrala junto a mí, en la misma tumba. Acuérdate siempre del Señor y no peques ni atropelles sus Mandamientos. Practica la justicia toda tu vida y no salgas de sus caminos, porque si obras rectamente, tendrás éxito en todas tus cosas.

Con tus bienes haz limosnas en beneficio de todos los que practican la justicia y el bien y no vuelvas la cara al pobre, para que el Señor no aparte su rostro de ti. Da limosna según tus posibilidades. Pero nunca temas dar. Así te preparas un tesoro para el día de la necesidad. La limosna nos libra de la muerte y nos guarda de andar en tinieblas. Además, para el que da, su limosna le queda como precioso depósito ante el Altísimo.

Hijo mío, guárdate de toda impureza y elige por esposa a una mujer de la raza de tus padres. No te cases con mujer extranjera, pues somos hijos de profetas. Recuerda que nuestros padres, Noé, Abraham, Isaac y Jacob se casaron con mujeres de su parentela y fueron bendecidos en sus hijos de modo que su descendencia heredó la Tierra. Ama a tus hermanos y no desprecies a los hijos de tu pueblo hasta el punto de que tomes por esposa a una mujer extranjera, porque la soberbia acarrea ruina y la ociosidad baja, ya que la ociosidad es la madre de la miseria.

Entrega a tiempo el salario de tus obreros. Y así sirviendo a Dios recibirás recompensa, muéstrate correcto, cuidando cada uno de tus actos. No hagas a nadie lo que no quieras para tí. Bebe vino con prudencia para que no hagas de la embriaguez la compañera de tu vida.

Da de tu pan al hambriento y de tus ropas al desnudo. Da cuanto te sobre y cuando lo hagas no te arrepientas. Reparte de tu pan en los funerales de los hombres buenos, pero no lo des a los pecadores.

Busca consejos de personas prudentes y no olvides los que te sean útiles. Bendice en todo momento al Señor Dios y pídele que tus caminos sean rectos y tus proyectos favorables, porque no todas las naciones tienen la verdadera sabiduría.

Es el Señor el que da todos los bienes y si quiere humilla hasta lo profundo del infierno. Recuerda hijo, todos estos mandatos y no permitas que se borren de tu corazón.

También quiero decirte que deposité diez talentos de plata en manos de Gabael, hijo de Gabrí, en Ragúés de Media. Hemos vuelto a ser pobres, pero no te preocupes, ya que si temes a Dios, huyes del pecado y haces lo que a él le agrada, ya tienes con esto una gran riqueza.
PALABRA DE DIOS.

1. *¿De estos consejos, cuáles hemos recibido?*

2. *¿De estos cuáles nos han dado más fuerza?*

2.- ESTUDIO DEL TEXTO: Lc 2, 41-52

Los padres de Jesús iban todos los años a la fiesta de la Pascua y cuando cumplió doce años, fue también con ellos para cumplir con este precepto. Al terminar los días de la Fiesta, mientras ellos regresaban, el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que su padres lo notaran. Creyendo que se hallaba en el grupo de los que partían, caminando todo un día y después se pusieron a buscarlo entre todos sus parientes y conocidos, pero como no lo hallaron, prosiguiendo su búsqueda, volvieron a Jerusalén.

Después de tres días se lo hallaron en el Templo, sentando en medios de los maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas.

Al encontrarlo, se emocionaron mucho y su madre le dijo: "Hijo ¿por qué te has portado así. Tu padre y yo te buscábamos muy preocupados". El les contestó: "¿y por qué me buscaban? ¿No saben que tengo que estar donde mi Padre?"

Pero ellos no comprendieron lo que les acababa de decir. Volvió con ellos a Nazareth, donde vivió obedeciéndolos. Su madre guardaba fielmente en su corazón todos estos recuerdos.

1. *¿Crees que los papás de hoy, se interesan para que sus hijos cumplan sus deberes de Iglesia?*

2. *¿Qué les faltará a los papás de hoy?*

3. ORACION ANTES DEL EXAMEN

¡Señor mío y Dios mío! Creo firmemente que estás aquí, que me ves, que me oyes. Te pido la gracia de examinar sinceramente y conocer con verdad mi conciencia descubriendo todos mis pecados y miserias; dame la fortaleza de confesarlos con toda fidelidad y verdad para merecer ahora tu perdón y la gracia de la perseverancia final. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Recuerda los pecados contra Dios, contra los demás, contra tí mismo y contra la misma naturaleza.

EXAMEN DE CONCIENCIA: Estas verdades se encuentran inspiradas en las Sagradas Escrituras.

1.- Conozco bien las principales verdades de la fe católica? ¿Las he negado o dudado de ellas alguna vez? ¿Leo la Palabra de Dios, la comento en mi familia?

2.- Creo en supersticiones? ¿Acepto doctrinas contrarias a las que enseña la Iglesia?

3.- He comulgado alguna vez con conciencia o duda de pecado mortal? ¿Cuido el ayuno eucarístico?

4.- ¿He faltado a Misa los domingos o días de precepto por culpa mía, o he estado distraído en las celebraciones? ¿He apoyado la pastoral de mi parroquia?

5.- Cumplí con los días de ayuno y abstinencia?

6.- He callado en la confesión, a sabiendas un pecado mortal?

7.- Manifiesto respeto y cariño hacia mis padres, familiares y superiores?

8.- Utilizo medios artificiales para cegar las fuentes de la vida? ¿He provocado el aborto?

9.- Atiendo bien mi hogar y me preocupo del bien material y espiritual de mi esposa (o) y de mis hijos?

10.- He dado mal ejemplo a quienes me rodean? ¿Los he inclinado o ayudado a cometer algún pecado?

11.- Corrijo con enojo o injustamente a mis hijos o otras personas?

12.- Peleo frecuentemente con otros? Cuando pienso en alguien que me ha ofendido ¿tardo en perdonarlo?

13.- Procuero ayudar a resolver los problemas de los demás? ¿He negado mi ayuda cuando me la piden?

14.- Descuidé mis deberes familiar y cívicos; ¿Por ese descuido, fui causa de que otros no cumplieran con los suyos? (Votar)

15.- ¿He hecho daño a otros de palabra y obra?

16.- ¿Siento odio o rencor contra alguien?

17.- ¿Me he embriagado? ¿He animado a otros a hacerlo? ¿Comí más de lo necesario?

18.- ¿He ingerido drogas u otros estimulantes que dañen mi salud?

19.- ¿He realizado actos impuros? ¿Solo o con otras personas?

20.- ¿He aceptado pensamientos o miradas obscenas?

21.- ¿Me he puesto voluntariamente en peligro de pecar, por ejemplo, viendo fotografías, películas o programas de televisión, o leyendo

revistas y novelas inmorales?

22.- ¿He tomado o retenido dinero o cosas que no son mías?

23.- ¿He devuelto las cosas prestadas a tiempo, he tardado en devolverlas, causando daño con ese retraso a quienes me las prestó?

24.- ¿He engañado a otros cobrando más de lo debido o prestando con altos réditos?

25.- ¿Doy limosna según mis posibilidades?

26.- ¿He malgastado o comprado cosas innecesarias o que van más allá de mis posibilidades?

27.- ¿He dicho mentiras? ¿Con algunas de ellas he perjudicado a otros?

28.- ¿He hablado o pensado mal de otros? ¿Levanté falsos testimonios contra alguien?

29.- ¿He tenido envidias? ¿He sido orgulloso? ¿Desprecié a otros?

30.- ¿Me dejé llevar por la pereza sin darme cuenta de que es uno de los vicios capitales?

31.- ¿Trabajo con cuidado y responsabilidad, y cumplo puntualmente con mis horarios?

32.- ¿Ofrezco a Dios mi trabajo cada día? ¿Me acuerdo de Dios cuando menos por la mañana y por la noche?

33.- Has cumplido con tu cooperación cada año? (Diezmo) si ganas el mínimo; si ganas menos, cooperación voluntaria.

Recuerda que para que sea pecado mortal se necesitan tres condiciones:

1. Que hayas faltado en algo de lo que aquí se te indica.

2. Que lo hayas hecho con toda libertad, sin que nadie te haya obligado.

3. Que tú conociendo ésto, de todos modos lo hayas hecho.

5. UNIDOS Y ORGANIZADOS NOS COMPROMETEMOS

Necesitamos acrecentar en nuestra familia, nuestra fidelidad a la revelación...

Comentar con los demás:

1. *¿Qué estoy haciendo para que en mi familia leamos y meditemos la Palabra de Dios?*

2. *¿Qué debemos hacer para que la celebración de la Liturgia sea más viva y así se mantenga mejor la Tradición de la Iglesia?*

6. CELEBRAMOS NUESTRA FE

Se invita a cada pareja a que participe haciendo una profesión de fe en el contenido del tema:

4. LOS LIBROS SAGRADOS, ENCUENTRO DEL PADRE CON SUS HIJOS

Entronización de la Sagrada Escritura

1. Motivación de entrada:

Nuestra reunión de hoy tiene algo muy distinto a las reuniones de todos los días. Nos congrega a todos, padres, hijos, amigos, el deseo de que la Palabra de Dios nos presida siempre.

Queremos que la Palabra de Dios nos alimente, nos fortalezca, que ella sea el centro donde descansa toda nuestra familia, que ella nos ilumine toda pena y alegría, que visite nuestro hogar.

Sabemos que el amor de Dios nos ha sido dado en Cristo Jesús; queremos que la Sagrada Escritura, que hoy entronizamos en nuestra familia, sea portadora para todos; esta Biblia que entronizamos es portadora de la Palabra de Dios. Ella será fuente de luz y alimento de nuestra fe; recibámosla.

2. Indicaciones.

a) El padre de familia o el que preside invita al canto de entrada: "Tu palabra me da vida" y a la procesión con la Biblia y cirios. (La procesión se hará desde la puerta de entrada de la casa al lugar de la celebración). (Todos acompañan en la procesión cantando. Aquí es importante destacar la "Biblia-libro" como signo de la presencia de Dios: se lleva en alto).

b) Al llegar al lugar donde se va a colocar la Sagrada Escritura, el Padre de Familia o el que preside invita a pasar a besarla como signo de veneración y reconocimiento de la presencia de Dios.

Después de besarla se coloca la Biblia en el ambón o mesa y el que preside, sea el papá o la mamá u otro (a), dice la siguiente oración.

3. ORACION:

"Ven Dios de verdad, a esta familia. Quédate con nosotros. Queremos oír tu voz. Enséñanos tus mandatos y transfórmanos en hijos de la luz y que tu amor nos haga vivir en amistad.

Queremos entronizarte en nuestra casa y en nuestro corazón. Permítenos, pues, oh Divino Maestro, aclamarte con todo el fervor de nuestra alma".

4. Proclamación de la Palabra de Dios (por el que preside)

Monición:

El primer paso para entronizar la Palabra de Dios en nuestra vida es escucharla con atención, con oídos y con corazón de discípulo. Oigámosla atentos y dispuestos a ponerla en práctica.

Lector: Is 55,10-11, (de la Biblia entronizada).
(Al final dice: "Esta es la Palabra de Dios", todos: "Te alabamos Señor").

(Se hace un breve momento de silencio para meditar).

Todos proclaman: El Salmo 32,4-22, (O una sola persona).

(Antes y después del Salmo se canta: "Dios está aquí").

Lector (todos de pie: Mc. 4,1-20.

(Al final se dice: "Esta es Palabra de Dios", todos: "Gloria a ti, Señor, Jesús").

(Se hace un breve momento de silencio para meditar).

Enseguida, el padre de familia u otro hace una breve reflexión de la palabra:

- Abre un diálogo con estas (o alguna) preguntas:

¿De las cuatro clases de oyentes que describe Cristo en la parábola, en cuál estará nuestra familia?

¿Por qué decimos que está en esta clase de oyentes?

¿Por qué se ahoga la Palabra de Dios en nuestro ambiente familiar?

¿Qué cosas concretas propones para escuchar y vivir la Palabra que Dios nos ha regalado hoy?

- El padre de familia concluye diciendo:

La Palabra de Dios, revelada y escrita en la Biblia, debe ser siempre el alimento de nuestra fe cristiana, ella es fuente de vida para todos. La Palabra de Dios debe ser siempre la norma suprema de nuestra vida, de nuestro trabajo, de nuestros estudios, actitudes, comportamientos y de nuestros criterios.

5.- Oración comunitaria.

El que preside:

"Con mucha fe y confianza elevemos a Dios Padre nuestras súplicas, pidiendo por nosotros para que su palabra que hoy hemos acogido dé abundantes frutos en cada uno". Digamos: "Te rogamos Señor".

1.- Por la Iglesia, pueblo de Dios y depositaria del mensaje de salvación, especialmente por nuestra Diócesis y Parroquia, para que siempre predique y exponga con valentía la Palabra de Dios, Roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos Señor.

2.- Por los gobernantes que rigen el destino de nuestros pueblos, para que protejan la libertad de los ciudadanos y gobiernen con rectitud y justicia, inspirados en el Evangelio, roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos Señor.

3.- Por los que sufren opresión e injusticia, por los enfermos y afligidos, para que la Palabra de Dios que llegó a América hace 500 años, aumente su fe y aliente su esperanza, roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos Señor.

4.- Por los que estamos aquí reunidos, especialmente por los miembros de esta familia, quienes hemos aceptado tu Palabra, para que la

vivamos unidos en el amor y nunca dejemos de cumplir tu voluntad, roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos Señor.

5.- Por todos los cristianos que creemos en la Palabra de Dios escrita y revelada plenamente en Jesús, hecho carne y en un mismo Dios, para que el Espíritu derrame su luz en cada uno de nosotros y podamos unirnos y profesar una misma fe en el Señor, roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos Señor.

(Se pueden añadir algunas intenciones libres)

El que preside:

"Padre Santo, recoge la oración de todos; Señor, que nuestra vida tenga siempre como norma de acción aquella que fluye de tu Palabra que hoy hemos entronizado en nuestro hogar".

Todos: Amén

6.- Padre Nuestro.

El padre de familia continúa:

Invoquemos al Padre bueno con la oración que nos enseñó su Hijo Jesucristo:

Padre Nuestro...

María tuvo la experiencia de formar una familia con Jesús y su esposo José, pidámosle que nos siga acompañando en nuestro caminar hacia el Padre Dios:

Dios te Salve María...

7.- Despedida y bendición.

El que preside:

Terminemos esta celebración dando un beso a la Palabra de Dios o colocando nuestras manos sobre ella como signo de nuestro amor y de proclamarla y vivirla.

(Mientras cada uno pasa, puede cantarse: "Caminaré en presencia del Señor" o "Id y Enseñad")

Al final, el que preside, da la bendición con la Biblia: Levanta la Biblia ante los presentes y hace el gesto de la bendición +... diciendo: "La Bendición de Dios Todopoderoso, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre, y los mantenga unidos en el amor por su Palabra, así sea".

Todos: Amén.

(Canto final: "Semejanzas del Reino" u "Hoy Señor te damos gracias".

Comentar con los demás:

1. ¿Qué hacer para que la Biblia sea fuente de oración y alimento espiritual: en lo personal, en la familia y en los grupos?

5. CONSTRUIR EL REINO DE DIOS EN NUESTRA COMUNIDAD ILUMINADOS POR LA PALABRA DE DIOS.

3. VEAMOS LA REALIDAD

Dinámica del árbol genealógico y la fe de mi familia.

Ayuda a detectar el proceso que la familia ha tenido en su fe. Para profundizar en la dinámica, pueden servir las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué cambios importantes notas de una generación a otra en lo religioso y e lo humano?*
- 2.- Alguien importante (puede ser de tu familia) que se haya distinguido por su empeño en la evangelización dentro de la comunidad, ¿quién?*
- 3.- Alguien importante (puede ser de tu familia) que se haya distinguido por su empeño en la promoción social: maestro, político, etc, ¿quién?*
- 4.- ¿Recuerdas algún acontecimiento político o religioso importante dentro de tu familia?*
- 5.- Crees que la fe de nuestros abuelos es menor que la que vivimos hoy? Sí, no, ¿por qué?*

Nosotros como pueblo tenemos una historia y con el paso de los años nos vamos configurando cada día más como pueblo cristiano. Dios siempre ha estado presente en nuestro caminar. La Palabra de Dios proclamada, vivenciada y celebrada desde hace cinco siglos ha ido edificando la comunidad eclesial. Nuestro pueblo se ha distinguido por ser creyente, abnegado y generoso y, por lo mismo, ha sido capaz de engendrar mártires y miles de apóstoles audaces y creativos que han sabido sembrar el Evangelio con su palabra y la vida. Sin embargo, ahora vivimos en un tiempo de crisis de valores evangélicos.

Ahora ayudémonos a recordar los acontecimientos más importantes de nuestro caminar como comunidad cristiana:

- 1. ¿Desde cuándo existimos como comunidad: como pueblo, como ciudad?*
- 2. Recordar el nombre de las personas que han trabajado en bien de la comunidad: en lo cultural, en el desarrollo social, en lo político, en lo religioso, etc.*
- 3. Acontecimientos más sobresalientes que se recuerdan en la comunidad:*
- 4. ¿Se pueden relacionar de alguna forma estos acontecimientos con la Palabra de Dios?*

5. UNIDOS Y ORGANIZADOS NOS COMPROMETEMOS

¿A qué te comprometes para construir el Reino en tu comunidad familiar y social?

Comprometer a las familias a seguir reflexionando juntos, ya sea formando parte de algún movimiento o grupo de reflexión. Puede servir el llevar una lista de las actividades que tiene la Pastoral Familiar en sus diversos aspectos. (Movimiento Familiar, Encuentros Matrimoniales, Encuentros Conyugales, Billings, Grupos de Barrios, Padres Educadores, Pre-matrimoniales, Círculo de Novios, etc. y pedirles que se anoten en lo que quieren colaborar.

ENCUENTRO DIOCESANO DE COORDINADORES Y ASESORES DE CATEQUESIS

Crónica

El día 23 de enero de 1994 nos reunimos en el Seminario de Ojo de Agua 450 catequistas aproximadamente coordinados por el Sr. Pbro. Emiliano Valadez Fernández y el Equipo de Evangelización Integral.

El objetivo de este encuentro fue: "Hacer un alto en el trabajo apostólico para orar, dialogar, intercambiar experiencias, convivir y así juntos fortalecernos en nuestro caminar hacia una mejor Evangelización.

Iniciamos a las 10 A.M. con un alegre momento de ambientación seguido de una oración en la que compartimos el gozo de nuestra experiencia de ser catequistas.

Se hizo la presentación de los diferentes decanatos, así como de los Sres. Párrocos, Presbíteros y Religiosas que con su presencia, interés en intervenciones apoyaron la obra de la catequesis Diocesana, ésto fue de gran motivación para toda la Asamblea.

El Pbro. Emiliano Valadez Fernández nos hizo la presentación de los principales lineamientos que debemos seguir para hacer florecer el "Rostro Nuevo de la Catequesis" en nuestra Diócesis. A continuación los transcribimos:

- 1.- Promoviendo la capacitación de los agentes: semanas de formación, talleres, escuela diocesana.
- 2.- Luchando por una catequesis comunitaria.
- 3.- Motivando la espiritualidad de los catequistas: retiros, celebraciones, oración personal.
- 4.- Informando a los sacerdotes de todas las actividades.
- 5.- Fomentando la participación de los padres de familia.
- 6.- Luchando entre los catequistas por: apoyarnos, acompañarnos, respetarnos, y animarnos.
- 7.- Intensificando una catequesis creativa.
- 8.- Intensificando una catequesis en proceso.
- 9.- Intensificando una catequesis organizada.
- 10.- Intensificando una catequesis misionera.
11. Promoviendo la apertura entre los centros y las comunidades: parroquia, decanato, diócesis.

12.- Aprovechando las orientaciones de la Guía Pastoral para la Catequesis de México.

13.- Aprovechando el material del Boletín de Pastoral: retiros, orientaciones.

Concluyó su intervención invitándonos a proclamar a un solo coro los distintos matices que puede tener el rostro nuevo de la catequesis hoy:

Rostro de compromiso: que se enrede en las mismas situaciones en que están inmersos nuestros niños y jóvenes, nuestros agentes de pastoral, los padres de familia, la comunidad.

Rostro nuevo que sea un testimonio viviente del Evangelio.

Rostro que transforme con la fuerza de la palabra.

Rostro que tenga novedad e impacto; que no envejezca.

Rostro que sea profeta.

Rostro que comunique la ternura del Padre

Rostro creativo y hábil, que conduzca a la búsqueda de alternativas comunes solidarias y justas.

Para corroborar lo antes dicho el Pbro. José María de la Torre Martín Vicario de Pastoral hizo alusión al Documento de Santo Domingo exhortándonos a tener en cuenta en nuestro trabajo apostólico los desafíos:

- 1.- De la Santidad.
- 2.- De la Unidad.
- 3.- De la formación permanente.
- 4.- Y de la cercanía a nuestras comunidades.

Para ubicar nuestra labor catequística en un contexto más amplio la Hna. Juanita Rizo C.J.C. nos hizo una presentación de la organización de la catequesis a nivel Nacional.

Después de un breve momento de descanso nos preparamos para la Eucaristía, fue esta la parte central de nuestro encuentro.

Enseguida trabajamos por equipos para intercambiar experiencias y así fortalecernos en nuestro caminar hacia una mejor Evangelización.

Fue muy notoria la excelente acogida, servicio y participación de los Seminaristas y Sacerdotes encargados de este Seminario.

En ambiente de convivencia, en medio de un suave viento y a la sombra de los árboles compartimos fraternalmente los alimentos. Concluimos con el deporte, eran aproximadamente las 5 de la tarde.

ACTA DE LA REUNION DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL

21-22 de Enero de 1994. Tepatlán, Jal.

Dimos comienzo a nuestra reunión a las 4:05 de la tarde, con la participación de casi todos los miembros del consejo. El P. Chema nos dio la bienvenida y nos ubicó en el trabajo a realizar en nuestra reunión. También nos hizo un llamado a tener más en estima nuestra participación y asistencia ya que faltaron algunos miembros sin previo aviso y otros llegaron un poco tarde.

Se dio lectura al acta de la Reunión del Equipo diocesano de Pastoral, (San Julián), y luego escuchamos las palabras del Señor Obispo:

"¿Cómo han estado desde hace 48 horas?, Estuvimos en el taller de sacerdotes y ahora nuevamente estamos aquí reunidos. Veo con optimismo que nuestra diócesis camina. La Iglesia en todos los niveles y lugares debe estar en actividad, siempre en lucha, siempre en conversión. Qué bueno que hay trabajo y mucho, y que estemos trabajando a la luz del Señor, siguiendo sus pasos y dándonos la mano. Ahora que revisaremos los estatutos, les digo que vivimos un momento importante, debemos poner bases estables para que funcione bien nuestro consejo pastoral, Trabajemos duro, pero bien."

Continuamos con la oración que nos dirigió el P. Jesús Melano, oración basada en el primer tema de la evangelización Cuaresma 1994: "Habla Señor, que tu siervo escucha". Nuestra oración estuvo marcada por la profundización en el texto y la escucha atenta a la voz del Señor.

Tres fueron los contenidos importantes que tratamos en nuestra reunión:

1.- Reflexionar en el discernimiento personal y comunitario.

El P. Chema nos motivó a realizar esta reflexión primero de forma personal y luego por grupos, ayudados por una ficha de trabajo. La reflexión se realizó, sólo que no hubo plenario por falta de tiempo, se retomó en la oración de la mañana con la intervención del Señor Obispo y se quedó en el acuerdo de que el vaciado de las fichas sea presentado en la próxima reunión del consejo, para seguir reflexionando y profundizando en dicho tema.

2.- Afinar el proyecto de estatutos para el Consejo diocesano de pastoral.

El Equipo diocesano de pastoral, elaboró un proyecto de estatutos para el Consejo diocesano de pastoral. Este proyecto fue presentado por el P. Muñoz Porras, quien le dio justificación y nos invitó a revisarlo y afinarlo con la mayor seriedad. Los pasos que seguimos fueron: a) Lectura personal; b) Análisis por grupos y c) Recoger aportaciones. Todas las aportaciones del Consejo al proyecto de estatutos fueron recogidas por el equipo responsable que las trabajarán y redactarán, para nuevamente presentarlas, ya corregidas al Consejo y para que finalmente el Señor Obispo les de su aprobación.

3.- Asuntos varios.

a) Centro diocesano de pastoral, Juan Pablo II

Se nos informó acerca de los trabajos realizados en el centro diocesano de pastoral. El P. Jaime Gutiérrez y los ingenieros asesores nos informaron de que ya se tiene un 75 % del total, construido. Se le pidió al consejo su sugerencia al respecto de la construcción. Teníamos en mano la evaluación del Taller de sacerdotes en donde aparecieron cosas muy interesantes respecto a la construcción de la casa.

El Señor Obispo agradeció el esfuerzo que está realizando el P. Jaime, así también el desinterés y profesionalismo de los arquitectos e ingenieros.

b) Terceras Asambleas Decanales.

Se propuso asumir el Documento de Santo Domingo. El ¿Cómo? y el ¿Para qué?, se le dio voto de confianza al Equipo diocesano de pastoral para que elabore un proyecto.

c) Revisión del Calendario.

Compromisos asumidos en los que se requiere nuestra participación como consejo.

Concluimos nuestra reunión a las 2:10. Puedo decir que esta reunión se caracterizó un tanto por su dispersión y falta de concentración, sería tal vez porque acababa de pasar el Taller de Sacerdotes y algunos nos encontrábamos cansados de reunión. No obstante eso, se logró el objetivo que nos propusimos, gracias a la presencia del Señor entre nosotros.

Juan Martín González Pbro.
Secretario

ONOMASTICOS PARA EL MES DE MARZO

SACERDOTES

- 10 de Marzo 1942 SR. PBRO. JOSE IGNACIO HERNANDEZ JIMENEZ
11 de Marzo 1945 SR. CURA . JESUS VAZQUEZ RUIZ
14 de Marzo 1927 SR. CURA MANUEL RIVERA LOPEZ
20 de Marzo 1935 SR. PBRO. FILEMON VALDEZ AVILA
21 de Marzo 1926 SR. CURA GABRIEL HERNANDEZ HDEZ.
21 de Marzo 1937 SR. CURA BENITO GONZALEZ GONZALEZ
23 de Marzo 1954 SR. PBRO. J. JESUS MURILLO ROJAS
23 de Marzo 1958 SR. PBRO. GERARDO JIMENEZ MORONES
25 de Marzo 1955 SR. PBRO. CRISTOBAL ASCENCIO GARCIA
26 de Marzo 1950 SR. PBRO. JUAN MANUEL OROZCO BARBA
26 de Marzo 1962 SR. CURA JOSE LUIS DELGADO CARRION
26 de Marzo 1945 SR. PBRO. TEODORO GUZMAN GUTIERREZ
26 de Marzo 1926 SR. CURA JUAN ESPARZA MACIAS
26 de Marzo 1950 SR. PBRO. GUILLERMO CAMACHO HDEZ.
27 de Marzo 1944 SR. PBRO. ROBERTO GARCIA DE LA TORRE
29 de Marzo 1928 SR. PBRO. RAFAEL ALDRETE MUÑOZ

LAICOS

- 1 de Marzo SR. ARTURO MAGAÑA
3 de Marzo HNO. FERNANDO A. CARRILLO B.
8 de Marzo SRITA. GUADALUPE REYNOSO
8 de Marzo SRITA. MA. AUXILIO PEREZ L.
14 de Marzo SR. FLORENTINO GONZALEZ M
14 de Marzo SRA. MA. DEL REFUGIO DE LA TORRE DE A.
19 de Marzo SRITA. JOSEFINA REYES L.
20 de Marzo SR. ISMAEL DAVILA DE R.
22 de Marzo SRA. GRACIELA DE TORRES
26 de Marzo SRITA. MA. EUGENIA GONZALEZ V.

ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 1 de Marzo 1969 SR. PBRO. FELIPE DE LA TORRE HDEZ.
9 de Marzo 1968 SR. CURA FRANCISCO CASTAÑEDA JIMENEZ
13 de Marzo 1948 SR. PBRO. IGNACIO NUÑO SANCHEZ
14 de Marzo 1959 SR. PBRO. JUAN FRANCISCO GUTIERREZ RODRIGUEZ
17 de Marzo 1962 SR. PBRO. RAUL CORTES ANGULO
22 de Marzo 1947 SR. PBRO. RAYMUNDO MALDONADO C.
26 de Marzo 1966 SR. CURA MAURICIO SANCHEZ PEREZ
27 de Marzo 1948 SR. PBRO. FRANCISCO RAMIREZ LOPEZ
27 de Marzo 1948 EXMO. SR. OBISPO D. J. TRINIDAD SEPULVEDA RUIZ V.
31 de Marzo 1945 SR. CANGO. JOSE MEJIA SOSA

AGENDA DE MARZO

- S. 5** Reunión del Equipo Diocesano de Evangelización Integral. Tepatitlán. Formación Bíblica.
Reunión del Equipo Diocesano de Pastoral Vocacional.
Preparar Jornada Mundial por las Vocaciones.
- L. 7** Decanato Atotonilco. Reunión del Consejo Decanal. Margaritas. Pastoral Social.
Decanato Ayotlán. Reunión del Consejo Decanal. Ribera de Guadalupe. Retiro Cuaresmal.
Decanato Yahualica. Reunión del Consejo Decanal. Huisquilco. Solidaridad Sacerdotal.
- M. 8** Reunión del Equipo Diocesano de Liturgia. San Juan. Celebraciones Religiosas Sociales.
- J. 10** Decanato Lagos. Reunión del Consejo Decanal. El Refugio. Espiritualidad Litúrgica.
- L. 14** Decanato San Juan. Reunión del Consejo Decanal. San Sebastián. Medios de Comunicación Social.
Decanato Arandas. Reunión del Consejo Decanal. Sta. Ma. de Gpe. (Arandas). Pastoral Litúrgica.
Decanato Tepatitlán. Reunión del Consejo Decanal. Pegueros. Medios de Comunicación Social.
- M. 15** REUNION DEL CONSEJO PRESBITERAL. San Ignacio Cerro Gordo.
- M. 16 al 31** Visita de la Imagen Peregrina de Ntra. Sra. de San Juan al Decanato de Yahualica.
- J. 17** Inicio del Trabajo Pastoral del Excmo. Sr. Obispo J. Trinidad Sepúlveda.
- S. 19** Reunión del Equipo Diocesano de Pastoral Familiar. Lagos. Control.
- D. 20** Inicio del apostolado de Cuaresma de los Seminaristas en las Parroquias.
- D. 27** Aniversario de la Ordenación Sacerdotal del Excmo. Sr. Obispo D. José Trinidad Sepúlveda.
- M. 29** MISA CRISMAL. 11:00 a.m. Catedral.
REUNION DEL EQUIPO DIOCESANO DE PASTORAL. San Juan. Preparar Reunión del Consejo.
- M. 30** Aniversario del Natalicio del Sr. Obispo J. Trinidad Sepúlveda.
- J. 31 a 10 de Abril** Cierra la Curia. Habrá guardia.

LETANIAS DEL AGENTE

Señor queremos ser tus amigos

Queremos que realices, como tu obra de arte, nuestra propia vida

Concédenos conocernos ahora y ahora con entusiasmo nuestro futuro

Que aceptemos nuestras limitaciones y descubramos nuestras posibilidades

Queremos mirar con serenidad nuestra etapa actual

Queremos ser sabios para seguirte

Queremos ser valientes para vencer los obstáculos

Llénanos de consuelo cuando nos sintamos solos e incomprendidos

Enséñanos a caminar sin infantilismos, ni precipitaciones

Señor sálvanos de la mediocridad

Sálvanos del egoísmo, queremos ser para amar y servir

Que nuestros sentimientos no nos hagan cometer errores

Que nuestra sed de heroísmo no se apague nunca

Que aprendamos a confiar en tu Iglesia

Enséñanos a ser auténticos: a ser lo que somos

Señor, sé nuestro ideal

Concédenos dar a nuestras familias su auténtico valor

Enséñanos a ser libres, sin dependencias infantiles, ni rebeldías inmaduras

Señor enséñanos a amar

Señor, concédenos amarte

Señor, danos una gran capacidad de sacrificio

Iluminamos cuando dudemos

Concédenos poseer una conciencia recta y control para poder seguirla

Danos el gran don de saber comprometernos

Que creamos en tu amor

Ven a nuestro corazón, sé nuestra fuerza

Introdúcenos plenamente en la dimensión de la fe y el amor. Amén.

*Responsable: Equipo diocesano de Formación de Agentes
San Juan de los Lagos*

Presentación

*Llamados a ser
discípulos de
Cristo*

*Análisis de
la realidad*

Iluminación

*Espirituali-
dad
encarnada*

*Ser Santos
hoy*

*Reseña
del
encuentro*

*Aportación
de Familia*

*Encuentro diocesa-
no de coordinado-
res y asesores de
catequesis*

*Acta del
Consejo
diocesano de
Pastoral*

Onomásticos y aniversarios

Agenda de Marzo

ORACION INICIAL

Presidente: Espíritu Santo Ven; como agentes de Pastoral te necesitamos.

Todos: Queremos confirmar nuestra amistad con Cristo, confirmamos en ella.

LETANÍAS DEL AGENTE

Cada uno dirá una petición, empezando por la derecha, todos responden:

Te suplicamos Señor

Señor queremos ser tus amigos
Queremos que realices, como tu obra de arte,
nuestra propia vida
Concédenos conocernos ahora y soñar con entusiasmo nuestro futuro
Que aceptemos nuestras limitaciones y descubramos nuestras posibilidades
Queremos mirar con serenidad nuestra etapa actual
Queremos ser sabios para seguirte
Queremos ser valientes para vencer los obstáculos
Ténanos de consuelo cuando nos sintamos solos e incomprendidos
Enséñanos a caminar sin infantilismos, ni precipitaciones
Señor sálvanos de la mediocridad
Sálvanos del egoísmo, queremos ser para amar y servir
Que nuestros sentimientos no nos hagan cometer errores
Que nuestra sed de heroísmo no se apague nunca
Que aprendamos a confiar en tu Iglesia
Enséñanos a ser auténticos: a ser lo que somos
Señor, sé nuestro ideal
Concédenos dar a nuestras familias su auténtico valor
Enséñanos a ser libres, sin dependencias infantiles, ni rebeldías inmaduras
Señor enséñanos a amar
Señor, concédenos amarte
Señor, danos una gran capacidad de sacrificio
Iluminamos cuando dudemos
Concédenos poseer una conciencia recta y control para poder seguirla
Danos el gran don de saber comprometernos
Que creamos en tu amor
Ven a nuestro corazón, sé nuestra fuerza
Introdúcenos plenamente en la dimensión de la fe y el amor

LITURGIA DE LA PALABRA

(Hace su entrada solemne la Sagrada Escritura)

Presidente: La Palabra de Dios es fuente de Luz y amor.

Todos: Es la brújula que señala nuestro camino, luz que guía nuestros pasos

Pres. Es viva y enérgica, penetra hasta el fondo de nuestro ser

Todos: Es semilla vigorosa de santidad, es el pan que alimenta nuestra fe

Pres. Es concierto, es llamada

Todos: Es fuerza para responder, es gozo y alegría en la respuesta

Pres. Es el Sol que ilumina el Rostro de Dios nuestro Padre

Todos: Es la voz que nos une y nos dice que somos hermanos en Cristo

Pres. Es presencia del Espíritu Santo que habla por ella en la Iglesia. Oigámosla siempre con atención y respeto

Lector: Mt. 14,22-36 *(de pie)*

Pres. Nuestra fe no es sólo don personal, sino compromiso de amar, pidamos por nuestros hermanos en Cristo, un momento de silencio para orar.

Pres. *El lado A es el de mi derecha; el B es el de mi izquierda. (sentados)*

Oración y entrega de los símbolos.

A.- Señor invisible y poderoso, como el viento

B.- Necesario y omnipresente como el aire

A.- Envuélvenos totalmente como el aire

B.- Penétranos y vivificanos como respiración pura

A.- Queremos, a través del aire, ver todo a través de ti

B.- Queremos, como las aves elevarnos y perdernos en ti

A.- Queremos ser como tú, viento suave y fresco

B.- Brisa agradable en día caluroso

A.- Queremos transportar la música y el perfume

B.- Queremos ser transparentes a la belleza y al color

(Al terminar cada oración pasa un representante, toma el símbolo y permanece delante, junto a la mesa e las copas, de cara a sus compañeros.)

Pres: Toma esta copa con un poco de aire creado por Dios, significa su presencia invisible en el mundo y en nuestras almas.

ORACIÓN Y SÍMBOLO DEL AGUA

A: Señor bueno, creador del agua, gracias te damos por ella

B: Gracias por su abundancia, por su limpieza y por su frescura

A: Gracias porque ella da vida, verdor y hermosura

B: Gracias por los mares y ríos, por las nubes y el rocío

A: Gracias porque nadamos, nos salvamos y quedamos limpios

B: Por ella hay jardines y huertas y árboles y flores

A: Señor, Tú nos purificas y vivificas

B: Tú como el agua, siempre eres servicio y bondad

A: Concédenos ser limpios y buenos como el agua, en nuestro servicio pastoral

B: Lavar como ella, el poder dar vida y hermosura

Pres. Toma esta copa con un poco de agua, significa la limpieza del pecado y la vida de la gracia que debe vivir el agente de pastoral

ORACIÓN Y SÍMBOLO DEL AGUA

A: Señor Dios, arde en nuestras almas

B: Disipa las tinieblas, ahuyenta el frío y las fieras

A: Eleva nuestras almas, une nuestros corazones

B: Calienta nuestras comunidades, alegra nuestras reuniones

A: Vigoriza nuestras voluntades, temple nuestro carácter

B: Purifícanos de nuestros vicios, enciéndenos en tu amor

A: Nunca te extingas en nuestras almas

B: Crece como un incendio, haznos portadores de ti

A: Queremos comunicarte al mundo

B: Concédenos ser fuego de fe, esperanza y caridad

Pres.: Toma este fuego, símbolo de la fe y el amor que debe arder en el agente de Pastoral

ORACIÓN Y SÍMBOLO DE LA TIERRA

A: Señor Dios, creador de la fecunda tierra

B: Gracias por la tierra, gracias por su fecundidad

A: Gracias por la semilla y la cosecha

B: Gracias por el alimento y la riqueza

A: Gracias porque quieres ver a tus hijos saciados

B: Gracias por la tierra madre que tanto produce

A: Tierra que debemos abonar, cultivar y cuidar

B: Concédenos, Señor, ser responsables y trabajar tenazmente

A: Concédenos ser apóstoles y sembrar tu semilla

B: Concédenos ser útiles, vivir y trabajar para los demás

Pres: Toma esta copa con un poco de tierra, simboliza tu mundo, en el que debes sembrar la semilla de Dios y por el que debes trabajar

ORACIÓN Y SÍMBOLO DEL VINO

A: Señor Dios, gracias por la fructuosa vid

B: Gracias por la vid que produce las uvas

A: Gracias por el vino fruto de la vid

B: Señor tu creaste el vino, al crear la vid

A: Tú creaste el vino para que se alegre el corazón del hombre

B: Dios de amor ;creador del gozo y de la alegría!

A: Ahuyenta la tristeza de nuestras almas

B: Embriágalas de tu paz y tu felicidad

A: ;Oiva el Señor! ;Oiva la música y el canto!

B: ;Oiva la alegría, la ilusión y el amor!

Pres: Toma esta copa de vino, significa la alegría que debe reinar en el agente de Pastoral que ama a Dios

(Ahora, en silencio, los portadores de los signos, lentamente, recorren el grupo, como quien se los ofrece, después volverán a su lugar)

Pres: Ahora que vamos a empezar nuestro encuentro Diocesano de agentes de Pastoral oremos al Espíritu Santo

Todos: Espíritu Santo, ahora nosotros queremos ser viento que va, que lleva el bien; agua que purifica las almas y las llena de vida; queremos ser fuego: Luz y amor; sembradores de la tierra que espera nuestro trabajo; vino alegre; canción de tu amor.

Pres: Todos necesitamos llenarnos del Espíritu Santo. El nos une y nos impulsa, a todos juntos, a ser testigos auténticos en nuestra familia, comunidad y trabajo pastoral, a ser amigos, pidamos esto cantando el **Padre Nuestro...**

Pres: María, la gran agente del Señor Jesús, nos acompañará en este encuentro, por eso nos alegramos y le damos la bienvenida. Nos tomamos de la mano y cantamos:

Todos: Mientas recorres la vida...

1 . LLAMADOS A SER DISCIPULOS DE CRISTO

La espiritualidad cristiana es una vida.

INTRODUCCION

Podemos afirmar que la espiritualidad cristiana es un modo de vida, una relación personal con Dios Padre, con Jesucristo y con el Espíritu Santo. Es una vida que tiene que ver con Dios y nos relaciona con Dios.

Dios mismo es el centro y la única referencia absoluta de la experiencia cristiana. Dios que es «Gratuidad» esto es, Dios que por amor me creó, me redimió y me liberó de todos los males y servidumbres. Dios es amor que me quiere comunicar su vida para que sea su hijo y participe en su felicidad. Toda espiritualidad arranca de este hecho fundamental.

Por eso toda espiritualidad cristiana es una iniciativa y don de Dios que me amó y me busca. Espiritualidad es también mi reconocimiento y mi respuesta a este amor que me quiere humanizar y santificar. Espiritualidad es, entonces un camino, un proceso, real pero siempre inacabado por el cual me identifico con este proyecto de Dios sobre la creación.

Este proyecto es llamado Reino de Dios y la espiritualidad consistirá en identificarme con la voluntad de Dios para traer este Reino a mí y a los demás. Esa misma propuesta que Dios me hace, la formula al otro, a mi prójimo, a mi hermano, y entonces la espiritualidad adquiere dimensión comunitaria.

La espiritualidad es un don recibido en fe.

Ahora bien, en la condición humana, tal como es, de suyo somos impotentes ante Dios que nos llama. Somos impotentes aún para desear a Dios, para reconocer su llamada y para buscarlo. Por eso mismo, Dios nos arranca de tal ceguera comunicándonos el don de la fe. La fe es el hilo conductor que nos permite buscar y responder a Dios. Y decimos que la fe es una experiencia de nuestra relación con Dios.

La fe es la experiencia más original y fundamental de la espiritualidad cristiana. La fe es inseparable de la esperanza y de la caridad (virtudes teologales) que son los dones que Dios nos da para que la fe se haga viva y operante, es

decir, para que sea una experiencia espiritual.

Por la experiencia de fe reconocemos a Dios, su iniciativa de amor para con nosotros, esta fe hecha experiencia en la esperanza y el amor que genera, es el único camino posible para la espiritualidad cristiana.

La fe es mirar aunque no se vea

Ciertamente no es fácil creer. No es fácil para nosotros los creyentes y es más difícil aún para los no creyentes. Tropezamos con dificultades: la injusticia generalizada de mil maneras, la miseria en que vive la mayor parte de la humanidad, la violencia creciente, la crisis sin salida, la situación de millones de hermanos nuestros en condiciones infrahumanas de vida. En un mundo así no es fácil creer en un Dios personal, que dirige la historia con amor.

¿Para qué creer?

Y nos llegamos a preguntar con angustia, para qué sirve la fe en esta situación. ¿Qué diferencia hace tener o no tener fe? Se trata de preguntarnos con lealtad, si realmente Dios es para nosotros una realidad personal y no una idea. Si en lo concreto en cada día pensamos y actuamos, decidimos y reaccionamos como si Dios realmente estuviera presente en nuestra vida, si Dios está por sobre todas las cosas, sobre nuestro trabajo, sobre mis organizaciones, sobre mi apostolado y mi vocación.

Lo valioso del testimonio.

En el apostolado, el testimonio de fe personal del apóstol es hoy más necesario. A menudo es lo único indiscutible. Hay mucha gente que no cree en palabras. Y el testimonio de fe es un hecho. Está ahí. Cuestiona. Podemos discutir largamente sobre la pobreza y la oración y posiblemente no convenzamos a nadie, pero el hecho de un cristiano libremente pobre o en oración, no se puede ignorar. En muchos ambientes de hoy, la única cisura por donde puede penetrar la luz del cristianismo es tan solo la vida evangélica de un hombre de fe.

1.1 EL SEGUIMIENTO DE JESUCRISTO.

Y si Dios se nos ha revelado única y plenamente en Jesucristo (Hb 1,1-3) entonces no hay modo de buscar y encontrar a Dios sino conociendo y siguiendo a Jesucristo. A Jesucristo se le conoce en la medida que se le sigue (Jn 14,5-11). Por eso el seguimiento de Cristo es la dimensión más fundamental y original que identifica la espiritualidad cristiana.

Jesús de Nazaret nuestro único y mejor punto de partida.

La originalidad y la autenticidad de la espiritualidad cristiana es, entonces seguir, ir detrás de Dios, que asumió la condición humana, que tuvo una historia como la nuestra, que hizo opciones y vivió experiencias semejantes a las nuestras, que se entregó a una causa por la cual sufrió, tuvo éxitos, alegrías y «fracasos» y por la cual entregó su vida. Ese hombre, Jesús de Nazaret, igual a nosotros en todo, menos en el pecado, en el cual habita la plenitud de Dios, es el modelo único de nuestra vida humana y cristiana.

Jesús de Nazaret es el único camino que tenemos para conocer a Dios, sus palabras, sus hechos, ideales y exigencias. Por eso el seguimiento de Jesús comienza por el conocimiento de su humanidad, de los rasgos de su personalidad y de su actuar.

¿Cuáles el mensaje del Evangelio sobre la personalidad de Jesús?

En primer lugar nos presenta la **dimensión religiosa de Jesús**. Jesús, profundamente ligado al Padre, en comunicación con El, dependiente de su voluntad. Un hombre que cultivó permanentemente esta intimidad, y cuya oración es un signo evidente de ello.

La oración de Cristo es algo impresionante. En medio de su actividad, a menudo se retiró a orar, y pasaba noches en oración (Mc 1,35; Lc 4,42).

Los momentos cruciales de su vida, y en los que fue particularmente tentado, estuvieron marcados por largos momentos de plegaria (el ayuno de los cuarenta días, Getsemaní). Jesús estaba enteramente entregado al Padre. Esta comunicación con el Absoluto es propia de la naturaleza humana. Y la posibilidad de realizarla no está ligada a formas de culturas pretécnicas o formas religiosas rurales. La forma de relación de Cristo con su Padre es normativa y no cultural; trasciende las contingencias de una época y de una forma religiosa.

Esta dimensión no lo apartó ni lo hizo ajeno a los demás hombres, ni a los conflictos humanos, ni reemplazó la existencia de su misión. **Jesús es el Hombre de Dios, y lo es igualmente para los hombres**. Este profeta era absolutamente asequible. Las multitudes lo siguieron y lo envolvieron, y los períodos que escapó de ellas, se dio enteramente a sus discípulos. Daba confian-

za para acercarse en cualquier momento, hasta el punto que su actividad aparece más hecha de interrupciones y de imprevistos que de sus propios planes. (Mt 9, 20ss; Jn 6,15).

Esta actitud de Jesús queda como norma inagotable de seguimiento. Porque en este aspecto todos somos algo desequilibrados, condicionados por nuestro carácter e ideología. Tendemos a marcar una con el descuido de la otra. Seguir a Jesús nos llevará a contemplar su praxis y reposar en el equilibrio.

Jesús es también modelo de seguimiento en la calidad de su entrega. En El su entrega es personalizante y reviste la forma de «**don de amistad**». Jesús no hizo de su pastoral algo masivo. Trató a todos y a cada uno como a una persona única e irrepetible (Lc 4,40). Su amistad protege a los niños (Mc 10,40), libera a la mujer (Jn 4,1ss) y rompiendo los prejuicios de su época se entrega a los pecadores, a los lisiados, a las

prostitutas, a los publicanos... al mismo Judas que desde tiempo atrás no creía ya en El. (Mt 26,50).

La acogida fraternal que Jesús ofrece a todo hombre es normativa. Con realismo, sin ilusiones vanas ni ingenuidades, al modo del mismo Cristo que «no se dejaba engañar porque sabía muy bien lo que había dentro de cada hombre (Jn 2,25). Su fraternidad no tuvo para El grandes compensaciones.

Quedó siempre un hombre solo hasta la resurrección. Supo equilibrar magistralmente la soledad del profeta con la fraternidad del hermano. Otro rasgo fue **la atracción de su mensaje**. Esto es muy significativo para la Pastoral de hoy. No basta que el mensaje que entregamos sea verdadero sino que atraiga a la conversión y lleve al seguimiento (Mt 2, 29) .Con palabras sencillas y ejemplo de la vida (parábolas), en un tiempo que los oradores políticos y religiosos se multiplicaban. Pero había algo en su mensaje que hacía decir que nadie antes había hablado como ese hombre.

La personalidad de Jesús está bien marcada por la fidelidad a su misión. Jesús tiene una meta y la sigue hasta el fin. En su misión, Jesús supo esperar la hora de Dios para las personas y los acontecimientos. Esto es sabiduría y no ciencia pastoral.

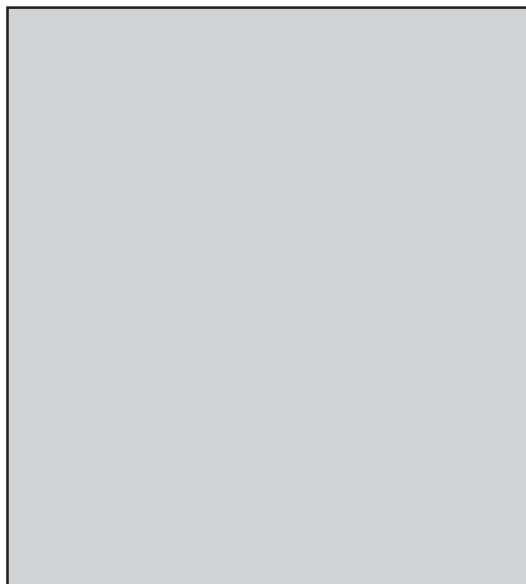
Cristo fue el maestro y pedagogo que esperó la madurez de las personas, con respeto, sin usar un poder indebido para convertir y hacer comprender. Su actitud con los doce apóstoles es norma luminosa de sabiduría pastoral. Los aceptó en su lentitud, contradicciones y dureza, sin renunciar a su formación y preparación en vista al futuro. Nunca juzgó, nunca se impuso: más bien invitó: «Si quieres... si estás dispuesto...» No se aprovechó ni de su liderazgo ni de su poder para forzar el normal desarrollo de las libertades.

De ahí la paradoja de un Evangelio que aparece al mismo tiempo como duramente exigente y constantemente comprensivo. EXIGENCIA Y COMPRENSION se unen equilibradamente en Jesús. Por momentos aparece hasta inhumano el ideal propuesto; sólo Dios podía proponer o exigir esas cosas. «El que quiera ser mi discípulo, que se niegue a si mismo, tome su cruz cada día y que me siga... Si tu mano te escandaliza,

córtatela... Si el grano de trigo no muere, queda solo... El que odia su vida en este mundo la conserva para la vida eterna... Amaos... Sed perfectos como vuestro padre celestial... ¿Cuál de los tres fue prójimo del herido? Vete y haz tú lo mismo.

Podríamos continuar inagotablemente contemplando los rasgos de aquel que llamamos con razón el Señor y el Maestro. Ellos no sólo forman parte de su personalidad, sino también de su forma de actuar, de su pastoral. Esta Cristología contemplativa» no solo hunda nuestro «ser» cristiano; también es la norma de nuestro seguimiento.

Hablamos ahora de seguimiento de Cristo, más que de imitación de Cristo. Ambas expresiones son legítimas pero «seguimiento» es un término más dinámico pues expresa mejor una tarea inacabada a través del camino de la vida. Pues se trata no tanto de imitar a Jesús literalmente. No todo lo que Jesús vivió en su tiempo lo podemos reproducir ahora, ni estamos llamados a reproducir todas las contingencias de su vida. Se trata más bien de identificarnos con sus actitudes, con su espíritu, con sus valores, los cuales fueron encarnados por Jesús en las circunstancias de su tiempo y que ahora nosotros debemos encarnar en las circunstancias de nuestra propia historia.



Seguir a Jesucristo es mirar la manera cómo resuelve sus propios problemas y asumir sus criterios con el fin de que me aporten luz en el momento de resolver mis problemas, tomar op-

ciones y adoptar una postura ante la vida con todas sus vicisitudes, que en cierto modo son semejantes a las de Jesús pues el comparte la vida humana que yo tengo. Cristo conocido y encontrado con fe y amor es el alma del seguimiento.

A Cristo lo seguimos en la medida que profundizamos su conocimiento motivado por la fe y el amor. Su seguimiento es mucho más que estudio cristológico y bíblico. Es un encuentro en la sabiduría y el amor propios del Espíritu Santo. Se trata de conocer al Señor que seguimos «contemplativamente» con todo nuestro ser, particularmente con el corazón. Como discípulos, no como estudiosos. Como enamorados, no como científicos.

No conocemos a Jesús sino en la medida que buscamos seguirlo y se nos revela en la experiencia de su seguimiento. Y podemos adentrarnos en el conocimiento de Jesús en el contacto con el Evangelio. Nos transmite lo que más intensamente impresionó a los apóstoles y a los primeros discípulos, recogido en la tradición de las primeras comunidades como el recuerdo más significativo para la fe y el corazón de los cristianos: "Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado y nuestras manos han palpado acerca del Verbo que es Vida, les anunciamos..." (1 Jn 1,1). Por eso el Evangelio es irremplazable.

Queda entonces claro que ser discípulo de Jesús consiste en seguirlo y que aquí reposa la energía nuclear de la vida cristiana. Jesús exigió fundamentalmente el seguimiento y todo nuestro cristianismo se constituye sobre nuestra respuesta a esta llamada. Desde entonces la esencia de la espiritualidad cristiana es el seguimiento de Cristo bajo la guía de la Iglesia.

Ser cristiano es seguir a Cristo por amor. Es Jesús quien nos pregunta si lo amamos y nosotros respondemos que sí y El nos invita a seguirlo (Cfr. Jn 21) «Simón Pedro, ¿me amas?... Sí, Señor... Entonces sígueme». Así de simple. Ignorantes, llenos de defectos, tomando en cuenta nuestra verdadera situación personal, Jesús nos conducirá a la santidad, a condición que comencemos por amarlo y que tengamos el valor de ir en su seguimiento. El Cristianismo no consiste solo en el conocimiento de Jesús y de sus enseñanzas transmitidas por la Iglesia. Consiste en su

seguimiento. Sólo ahí se verifica la fidelidad. Seguimiento que es la raíz de todas las exigencias cristianas y el único criterio para valorar una espiritualidad.

Así, no existe una «**espiritualidad de la Cruz**» sino del seguimiento; seguimiento que en ciertos momentos nos exigirá la cruz. No existe una «**espiritualidad de la oración**» sino del seguimiento; seguimiento que nos lleva a incorporarnos a la oración de Aquel a quien seguimos. No existe una «**espiritualidad de la pobreza**» sino del seguimiento; éste nos despojará, si somos fieles en seguir a un Dios empobrecido. No existe una «**espiritualidad del compromiso**», pues todo compromiso o entrega al otro es un fruto de la fidelidad al camino que siguió Jesús.

Seguir a Cristo implica la decisión de someter todo otro seguimiento sobre la tierra al seguimiento de Dios hecho carne. **Por eso hablar de seguimiento de Cristo es hablar de conversión**, «venderlo todo» con tal de adquirir esa perla y ese tesoro escondido que constituye seguir a Jesucristo (Mt 13,44). Sólo Dios exige un seguimiento así, y es que seguir a Jesús es seguir a Dios, el único Absoluto.

1.2 LAS PRINCIPALES FUENTES DE LA ESPIRITUALIDAD

A) LA PALABRA

B) LOS SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

a) Los sacramentos asumen las dimensiones fundamentales de la vida y experiencia humanas

b) Los sacramentos son un encuentro con Cristo vivo

c) Los sacramentos son fuente esencial de la espiritualidad cristiana

d) Los sacramentos como estructura de gracia social

C) EL TESTIMONIO DE LA IGLESIA

D) EL ROSTRO DE NUESTRO HERMANO

A) LA PALABRA

La Palabra de Dios es la fuente primordial de la espiritualidad cristiana porque genera la fe. La Palabra es la raíz de la fe: La fe viene por la predicación de la Palabra, dice San Pablo. Para Jesús, el auténtico seguidor es aquel que escucha la Palabra, la acoge y la practica.

De especial importancia para la espiritualidad es el contacto con los evangelios principalmente el pasaje de las Bienaventuranzas, ya que sintetizan el mensaje de la espiritualidad de Jesús; ellas son el resumen del espíritu evangélico y de la Palabra de Dios como camino de seguimiento y perfección humana.

B) LOS SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

La humanidad de Jesús habitada por el espíritu fue y es la única fuente radical de la espiritualidad cristiana. Por lo mismo y debido a la manera histórica como Cristo dispuso quedarse entre nosotros, los Sacramentos y en especial la Eucaristía son fuente primordial en toda espiritualidad.

Jesús es luz, vida, agua viva, Pan de vida para que tengamos la vida que El tiene. La raíz de la espiritualidad cristiana es participar en la vida de Jesús para seguirlo.

Los Sacramentos de la Iglesia son una manera privilegiada de la presencia eficaz del Cristo entre nosotros y de su obra en favor nuestro: el reino de Dios. El reino de Dios liberador y santificador se nos ofrece con especial eficacia en los sacramentos por varias razones:

a) Los sacramentos asumen las dimensiones fundamentales de la vida y experiencia humanas

Los sacramentos que hacen eficazmente presente y tangible a Jesús y su muerte y resurrección liberadoras, al mismo tiempo anuncian y garantizan que las experiencias humanas radicales: la muerte, el sufrimiento y el mal, la entrega del amor, el pecado, la solidaridad y fraternidad, han quedado liberadas y redimidas por Dios y han alcanzado su verdadero sentido en la vida del hombre y se transforman en espiritualidad.

b) Los sacramentos son un encuentro con Cristo vivo

Los sacramentos son la forma más auténtica para encontrarnos con Jesús por el efecto que estos tienen en nosotros. Como los apóstoles en la Cena, la Magdalena, los ciegos y leprosos, el buen ladrón, el encuentro con Cristo en los sacramentos es una experiencia de fe, de amor, de imitación y de participación de su vida transformante. La misericordia transformadora de Jesús envuelta en los sacramentos se nos ofrece como crecimiento de fe, de amor y de vida según el espíritu.

c) Los sacramentos son fuente esencial de la espiritualidad cristiana

En los sacramentos la fe encuentra todo su vigor y toda su eclesialidad. Los sacramentos suponen la fe, pero también la alimentan y la revisten de su dimensión comunitaria.

La espiritualidad es sacramental porque los sacramentos van jalonando su camino y van acompañando los momentos más cruciales de su itinerario desde la iniciación del bautismo hasta los ritos de la muerte, en especial los sacramentos reiterables y de participación habitual, la Eucaristía y la reconciliación, son los momentos más fuertes y eclesiales de la vida cristiana.

d) Los sacramentos como estructura de gracia social

Frente a las estructuras sociales de pecado, una espiritualidad privada y una conversión puramente personal no son suficientes para revelar y hacer eficaz la gracia liberadora de Jesús que quiere transformar no solo al interior del ser humano, sino las estructuras del mundo. Por eso la salvación de Jesús frente a las estructuras de pecado ofrece unas estructuras de gracia; frente a la pecado social, ofrece la gracia social que se

nos da en los sacramentos.

C) EL TESTIMONIO DE LA IGLESIA

Las fuentes de espiritualidad que brotan del espíritu de Cristo resucitado que habita la Iglesia no se agotan en la Palabra y en los Sacramentos. El espíritu que habita en la comunidad eclesial también suscita testigos vivos del seguimiento fiel y heroico de Jesús.

Esos hermanos nuestros y hermanas son los santos y los mártires, que la Iglesia nos ofrece como ideal de cristianismo y como testimonio inspirador de espiritualidad. María es la perfecta encarnación de la espiritualidad cristiana porque es la perfecta seguidora de Jesús desde el anuncio del ángel hasta el pie de la cruz.

D) EL ROSTRO DE NUESTRO HERMANO

Nuestros prójimos son otra fuente indispensable de la espiritualidad cristiana. La prueba decisiva de nuestro seguimiento de Jesús y de que vivimos según el espíritu es que amamos a nuestros hermanos.

Desde que Dios se reveló como Padre de todos los hombres y Jesús se identificó con cada uno de nuestros hermanos y hermanas, mi prójimo es para mí como un sacramento de Dios. En el rostro del pobre encuentro el rostro de Jesús de manera privilegiada.

2. ANALISIS DE LA REALIDAD

En cualquier trabajo lo importante es uno mismo. Dentro de la historia, como agente de ella.

**Este soy yo
agente de
pastoral**

La primera forma de dominación que puede existir sobre la persona es mantenerla **PASTORA** sufriendo la realidad material, sin actuar y transformar su mundo. Por eso, cuando se dice que hay que partir de la realidad, se dice que hay que partir de la realidad de la persona; así el tiempo tiene una «realidad» tiene una comprensión amplia: realidad personal, familiar, comunitaria, realidad de Dios. Realidad no estática, realidad en transformación.

Además, no existe un conocimiento de la realidad personal que no sea, simultáneamente, acción sobre ella. La vida no tiene una división sobre lo que uno ve, capta, observa y actúa: Observar y conocer es ya, de algún modo actuar... La vida es una globalidad que se está desarrollando permanentemente y no espera que uno termine sus observaciones o llene sus esquemas.

Las personas son imprevisibles y sorprenden con su capacidad de recuperación, de creatividad, etc. Por eso es un riesgo clasificarnos como agentes de pastoral en una realidad pasada o contenida en una ficha permanente.

La observación y el conocimiento de la realidad, sobre todo espiritual, es un proceso interminable, en espiral.

No existe una observación descomprometida y no contaminante. Cuando uno comienza a conocer su realidad (ya sea material o espiritual) ya está influyendo sobre ella y está transformándose (contaminándose, concientizándose a partir de ella).

Quien observa debe tener clara la meta que busca, en nuestro caso, qué espiritualidad estoy viviendo como agente de pastoral, o dicho en otras palabras, qué tan santo soy como agente de pastoral comprometido con

la salvación personal, de mi familia, de mi comunidad y cómo se traduce en mi acción pastoral. Imposible una observación absolutamente neutra.

El mejor ángulo de observación para conocernos bien es estar dentro con simpatía. El nivel de amor para consigo mismo es el punto de partida para un conocimiento más profundo. La sintonía provoca revelación. La revelación tiene como fruto el compromiso.

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Dinámica de conocimiento

- * Cada uno vamos a profundizar en nuestro yo, teniendo como referencia siempre que soy agente de pastoral.
- * Observar el dibujo de la estrella de cinco puntas, con cuatro círculos concéntricos. Las puntas de la estrella son **OBSERVO-PIENSO-SIENTO-QUIERO-HAGO**, que en cierta forma se traducen en actitudes personales.
- * Los círculos son **MI VIDA PERSONAL- MI FAMILIA- MI COMUNIDAD- MI ACCION PASTORAL**, que son las circunstancias y tiempos de mi ser Agente de Pastoral.
- * Lo realizaremos de la siguiente forma:

a) Cada uno estudia su estrella y círculos durante treinta minutos, procurando hacer un cuadro de su situación en todos los niveles. Por ejemplo. En mi vida personal como agente de pastoral observo... pienso... etc...

b) Trato de hacer una síntesis de cada círculo. Por ejemplo: En mi vida personal, como agente de pastoral en mi espiritualidad soy... en mi familia, etc...

c) En grupos se comparte el trabajo realizado y se trata de hacer un perfil del agente de pastoral.

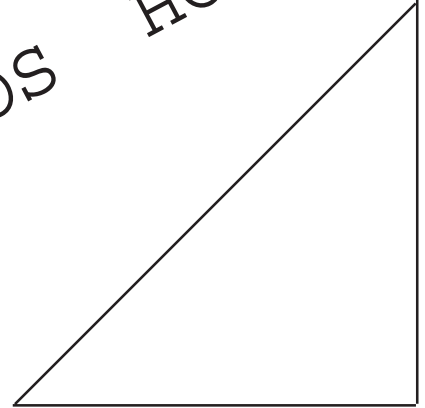


3. ILUMINACION

ESPIRITUALIDAD ENCARNADA
SANTOS HOY?
¿COMO SER

INTRODUCCION

La espiritualidad se encarna
en el amor
a los hermanos
y hermanas



3.1 ACTITUDES PERSONALES: LA CONVERSION CRISTIANA

A) LUCHAR CONTRA EL MAL

- = La conversión es siempre una ruptura, un cambio
- = El pecado es el mal del hombre por excelencia.
- = En nuestro ser hay raíces: Querer tener, Querer valer. Querer ser

B) ABNEGACIÓN CRISTIANA

C) LA PURIFICACIÓN

= ¿Cuáles son los caminos de iluminación de la conciencia?

D) ILUMINACIÓN Y DISCERNIMIENTO

E) CONTEMPLACIÓN Y COMPROMISO

F) LA ORACIÓN CRISTIANA

3.2 FRATERNIDAD COMPROMISO COMUNITARIO

A) EL AMOR FRATERO

B) ESPIRITUALIDAD COMUNITARIA

= ¿Qué significa que la Iglesia sea una fraternidad?

= Características de la fraternidad cristiana

C) LA MISERICORDIA QUE CREA FRATERNIDAD: LA SOLIDARIDAD

D) AMOR AL POBRE

= La pobreza, fuente de espiritualidad

3.3 EVANGELIZADOS Y EVANGELIZADORES

Una Iglesia Santa para una Nueva
Evangelización

Jesucristo evangelizador en su Iglesia

= ¿Cómo tener una Iglesia ministerial?

= Diversidad de ministerios y carismas

= Papel imprescindible de los laicos en la Nueva Evangelización

INTRODUCCION

La encarnación de la fe, la esperanza y el amor que nos vienen del espíritu de Cristo es rasgo esencial y original de la identidad cristiana. La búsqueda de Dios, el seguimiento de Jesús y la vivencia del Espíritu han de realizarse en una historia personal y colectiva.

La encarnación de la espiritualidad es una dimensión de toda la vida cristiana, así como la condición humana es una dimensión englobante de la encarnación del Hijo de Dios. Así como la historia humana, los signos, las personas, los acontecimientos y aun la naturaleza son los medios por los que Dios actúa, nos habla y se revela. La experiencia cristiana de Dios se da al interior de las experiencias humanas.

En este sentido la espiritualidad cristiana puede considerarse como un humanismo. La plenitud del humanismo. No hay ninguna exigencia o experiencia cristiana que no sea humanizante, y los caminos del Espíritu no serían auténticos si no condujeran también a la liberación humana.

De otra parte, la espiritualidad cristiana supera las perspectivas humanistas meramente temporales, abriendo a exigencias, a purificaciones y liberaciones que hacen al hombre más que hombre, y al humanismo seguimiento de Jesucristo.

La condición encarnada de la espiritualidad, al hacer de la vida según el Espíritu un humanismo trascendente, es lo que fundamenta las aparentes paradojas de la mística cristiana. Está centrada en la búsqueda de Dios a través de Jesús, pero también está centrada en el hombre y en la búsqueda del amor fraterno, vive en la esperanza del reino que no tendrá fin, pero se entrega completamente a las tareas del reino en la historia y en la sociedad.

Recibe la fe como un don de Dios irreductible a cualquier experiencia humana, pero sabe que esa fe toma cuerpo y exigencias diversas según las culturas, los desafíos de la sociedad y los compromisos de cada uno. Sabe que la experiencia de Dios es inseparable del compromiso, y que todo compromiso humano o cristiano debe ser también un lugar de la experiencia de Dios....

El lugar privilegiado donde la espiritualidad se encarna y se hace práctica, es en el amor a los hermanos y hermanas, y en el amor preferente por los pobres y sufrientes. La realidad temporal que resume todas las encarnaciones de la mística, todo el realismo del espíritu cristiano, y que concentra todas las exigencias de la práctica de la fe y el amor, es el hermano, es el pobre.

El Dios escondido en el rostro de nuestros hermanos es la experiencia suprema de la encarnación de la espiritualidad cristiana.

3.1 ACTITUDES PERSONALES: LA CONVERSION CRISTIANA

A) LUCAR CONTRA EL MAL

Dios Padre llama a todos los hombres a seguir a Cristo conducidos por el Espíritu. Nuestra respuesta, que es la espiritualidad cristiana, comienza por la fe, que animada por el amor desencadena la conversión. La conversión cristiana es la firme decisión acompañada por los medios adecuados, de ponernos en marcha para seguir a Jesús.

La conversión es siempre una ruptura, un cambio:

- **Cambio de mentalidad:** *Seguir los criterios de la fe y el evangelio y dejar los criterios del mundo y de la carne.*
- **Cambio de práctica y de actitudes:** *Comenzamos a actuar a imitación de Cristo y no según el egoísmo, los ídolos y las pasiones.*
- **Nacer de nuevo, según la vida del Espíritu que nos reviste de Cristo.**

La conversión cristiana es una decisión y crisis (ruptura) inicial, pero es igualmente un largo proceso que toma toda la vida en coherencia con el mismo proceso del seguimiento de Jesús. En este proceso de crecimiento hay crisis, nuevas decisiones y rupturas, momentos fuertes. El itinerario de la conversión es el itinerario de cada persona individual.

La conversión no es lo más importante en la espiritualidad cristiana. Lo más importante es el

amor de caridad; esa nueva experiencia de Dios que Jesús nos trajo junto con una nueva experiencia de los demás como nuestros hermanos y hermanas.

La primera decisión y consecuencia de la conversión es la superación del pecado como estado permanente, el pecado grave deliberado. El pecado es la única realidad incompatible con la vida según el Espíritu y con cualquier progreso espiritual. Por eso la primera conversión de la vida cristiana es la lucha contra el pecado y el mal que hay en cada uno de nosotros. Para ello contamos con las fuentes de la gracia y de la liberación de Jesús que la Iglesia nos ofrece.

El pecado es el mal del hombre por excelencia,

no sólo nos impide seguir a Jesús también nos deshumaniza, hace que el hombre sea menos hombre. Y lo que es peor, el pecado grave como ruptura deliberada y total con Dios, los hermanos y nosotros mismos nos pone en peligro de la deshumanización y condenación radical.

También debemos luchar contra los pecados e infidelidades pequeños, ellos debilitan nuestra fuerza moral, nuestra capacidad de superación y la decisión de seguir a Jesús, nos insensibilizan ante los grandes valores humanos y cristianos y ante las mociones del Espíritu. Nos asimilan al "espíritu del mundo" embotando nuestros criterios evangélicos y haciéndonos vulnerables a proceder según la carne y no según el espíritu. En fin, nos privan de la verdadera paz interior.

La lucha contra el mal y el trabajo de la conversión no terminan nunca porque las tendencias y raíces del egoísmo en nosotros nos acompañan hasta el día de la muerte. Estas tendencias y raíces que son el pecado latente en nosotros quieren surgir de manera siempre nuevas, quieren seducirnos ante el mal y la infidelidad. Esta es la tentación y los diversos rostros de las tentaciones. La tentación no es ni el pecado ni el mal, sino tan sólo su seducción. En este sentido el mismo Jesús conoció la tentación, ya que ésta no es incompatible con su absoluta santidad: la tentación es parte de la condición humana que Jesús asumió, salvo el pecado (Lc 4, 1-13)

De ahí que la tentación sea condición normal

de la vida cristiana. Cualquier forma de tentación: nadie está exento, aún en las etapas superiores de la espiritualidad, de las tentaciones humillantes. No querer tentaciones es la forma sutil del orgullo. Y la lucha contra las tentaciones es la forma más habitual con que luchamos contra él en el proceso de nuestra conversión

Nosotros tenemos esas raíces, que los maestros de espiritualidad identifican como «**querer poseer**» (*cosas, riqueza, placeres, personas*), «**querer valer**» (*diversas formas de vanidad, de prestigio*), «**querer ser**» (*el egoísmo fundamental que sustituye a Dios y la fraternidad*).

Estas raíces pueden surgir continuamente como tentación, como sustitución del modo evangélico de canalizar esas tendencias por el modo de actuar según la "carne" y el egoísmo, fuentes de pecado

La lucha contra las tentaciones es la lucha por ser, valer y poseer según el humanismo del Espíritu.

B) ABNEGACIÓN CRISTIANA

Más allá del pecado Jesús presentó la conversión y el seguimiento cristianos como sacrificio de sí mismo, como abnegación y como el tomar la cruz de cada día. Para él, el camino del espíritu es un combate, nos hace violencia, es entrar por la puerta estrecha. La espiritualidad cristiana tiene una dimensión de muerte y de abnegación del hombre «*viejo*» para vivir según el espíritu del «*hombre nuevo*» aún después de haber dejado el pecado. Esta dimensión ha sido denominada por la tradición espiritual de la Iglesia como la ascética cristiana.

La abnegación o ascética cristiana va más allá de la pura renuncia al mal y al pecado. Esta última renuncia puede ser el objeto de una ascética "natural" o de cualquier humanismo sano. Renunciar solo al mal, aún no es espiritualidad cristiana. Esta va más allá: nos lleva ocasionalmente a renunciar a lo legítimo, con vistas a imitar mejor a Jesús y a buscar a un Dios siempre mayor.

Necesitamos mantener el control de esas tendencias (diversas en cada ser humano), y la libertad que busca al Dios mayor, que nos pide

siempre ser más. Necesitamos equilibrar lo que en cada uno está desequilibrado. Para ello en ciertos períodos y situaciones debemos "Actuar en contra" (San Ignacio). Renunciar a lo legítimo para recuperar el equilibrio y la libertad (la gula se supera más fácilmente con un periodo de ayuno, el egoísmo con compromisos concretos y gratuitos en servicio de los demás)

No se busca el sacrificio por el sacrificio: la abnegación y la renuncia cristianas no tienen un valor en sí: su valor es recuperar la libertad de corazón para amar.

¿Qué pensar de las prácticas de penitencia?

En ellas se engloban las abnegaciones y sacrificios, aceptados o buscados, con los que se quiere expresar la purificación y huída del pecado y las malas tendencias.

La espiritualidad antigua dio gran importancia a la penitencia. Esta se realizaba sistemáticamente y se agregaba a la vida ordinaria (actos de penitencia) donde se acentuaban las penitencias físicas. Hoy nos cuesta entenderlo, pero esa modalidad de penitencia era coherente con una cultura, un cierto modelo de santidad, y una antropología prevalente (pesimismo frente al cuerpo, una espiritualidad muy marcada por lo conventual y monacal, con su poca valoración de la actividad "profana", etc) Hoy sin embargo, la penitencia como testimonio de espiritualidad cristiana subsiste en su valor esencial: las formas de sacrificio del egoísmo para vivir para un amor mayor, y para la imitación de Jesús.

Hoy se habla menos de pecado y en cambio más de egoísmo, de alienación de nuestro ser, de idolatrías del sexo, de la riqueza, del poder. Hoy no nos gustan los actos de penitencia programados, sistemáticos y agregados al diario vivir. La penitencia la entendemos como las exigencias o sacrificios en el cumplimiento del deber diario (*tanto de actitud como de sacrificio físico*). La penitencia es la vida asumida sin egoísmo y en un proyecto de amor. Tejida en ella está la cruz que debemos cargar cada día. Para Jesús eso es la prueba del amor.

C) LA PURIFICACIÓN

A pesar de nuestra decisión de convertirnos y de nuestras abnegaciones y sacrificios, la expe-

riencia nos dice que nuestra voluntad y nuestro esfuerzo no llegan muy lejos: hay defectos y egoísmos que no vemos (ceguera espiritual), miserias y vicios que no puede superar nuestra debilidad, inconstancia o fragilidad. Toda esta dimensión oscura de nuestra conversión, ante la cual somos impotentes, requiere ser purificada por la intervención del Espíritu Santo, que nos va trabajando y va desarraigando las raíces del mal. La providencia de Dios se va encargando de disponer las cosas y los acontecimientos en orden a nuestro bien espiritual, aunque a veces tengamos que sufrir.

Los maestros del espíritu llaman a esto "conversión pasiva" o "purificación", y corresponde a las "noches" del sentido y del espíritu en San Juan de la Cruz. De hecho la purificación es la dimensión más decisiva de la conversión cristiana.

En realidad el que purifica es el amor de Dios y no tanto nuestros esfuerzos y abnegaciones.

D) ILUMINACIÓN Y DISCERNIMIENTO

La conversión cristiana no es sólo abnegación y purificación. Hay una tercera dimensión, que acompaña todo su proceso, cuya importancia es decisiva: la iluminación. Es decir, necesitamos continuamente luz para percibir aquello que en nosotros debe convertirse y para acoger la purificación, pues a menudo nuestro corazón es insensible a ello. Más aún tendemos a mentirnos a nosotros mismos, al menos inconscientemente. Y en todo este aspecto de la espiritualidad, la tentación del demonio es particularmente activa: él es fuente de mentira disfrazada de falsa luz.

La ceguera del mundo y de los hombres ligada a la condición humana debilitada por el pecado, sólo puede ser liberada por Cristo único salvador e iluminador, *«luz que ilumina a todo hombre que viene al mundo»* (Jn 1, 9)

La tarea de la Iglesia y de todo evangelizador es iluminar las conciencias con la luz del evangelio, aún cuando esto vaya en oposición al sentir cultural o mayoritario o a las costumbres sociales. No basta predicar la generosidad y el servicio a los demás, hay que presentar la verdad sobre Dios y la fe; sobre el hombre, su vocación, destino y camino ético.

¿Cuáles son los caminos de iluminación de la conciencia?

- a) *La luz viene con la práctica de la caridad fraterna*
- b) *La luz viene por la Palabra de Dios leída o escuchada*
- c) *La luz viene por la oración frecuente*
- d) *La iluminación se prepara por la pobreza y la humildad*
- e) *La luz se nos da a través de la Iglesia*
- f) *La Iglesia como comunidad (nuestros hermanos y hermanas) es también una fuente constante de iluminación.*
- g) *La luz viene por el sufrimiento y la cruz asumidos con fe*
- h) *La luz viene por la acción directa e inmediata de Dios*

E) CONTEMPLACIÓN Y COMPROMISO

La experiencia cristiana de Dios tiene dos aspectos fundamentales: la persona misma de Jesús contemplado en la oración; y el servicio al prójimo. Estos dos modos de encontrar a Dios responde a la doble dimensión del amor cristiano (*amar a Dios y amar al prójimo*).

La dimensión fraternal de la contemplación cristiana permite que el compromiso por amor con nuestros hermanos pueda ser una experiencia de Dios y que la experiencia de Dios se traduzca en compromiso.

No hay "dos experiencias" de Dios en la espiritualidad cristiana: en la oración y en el hermano; es el único Dios de Jesús al que experimentamos. El Dios de la oración solitaria y de la Eucaristía es el mismo Dios que se revela en la lucha por los derechos del pobre y en las formas de la misericordia. Por eso, profundizar en el Dios de la oración, es fortalecer el compromiso fraterno. Este compromiso ayuda a purificar progresivamente la experiencia de Jesús en la oración. En efecto, la misión, la misericordia y el servicio al pobre y a todos los hermanos, como experiencia humana y misionera, debe ser un lugar de descubrimiento de Dios, de mayor conocimiento del rostro de Cristo. El espíritu de Dios se revela en los valores de la entrega, del servicio, en las aspiraciones de justicia y solidaridad, en cada conversión, en los "pequeños" sufrientes e indigentes.

Debemos ser contem-plantivos en la acción. El

Cristo encontrado y contemplado en la oración se prolonga en el encuentro con el hermano, y si somos capaces de experimentar a Cristo en el servicio a los demás, es porque ya lo hemos encontrado en la oración con-templativa.

F) LA ORACIÓN CRISTIANA

Como lo señalamos más atrás, la oración es la forma más eminente e insustituible de la experiencia de Dios. A la oración hay que aplicar, de manera especial, todas las características y exigencias que corresponden a la contemplación cristiana.

Por la oración seguimos a Jesús orante y contemplativo.

El camino de la oración supone el camino de la conversión del corazón y de la búsqueda del amor y la abnegación de la vida.

Al mismo tiempo la oración purifica el corazón y nos arranca de los ídolos y las cegueras.

La oración es una experiencia de Dios oscura y habitualmente ardua y árida.

La oración cristiana se apoya en la experiencia de Dios, en la vida y en la acción y conduce al compromiso.

La experiencia de la oración requiere la práctica de la oración. No hay espíritu de oración sin práctica de la oración. Al referirnos aquí a la oración lo hacemos evidentemente en el sentido propio de la palabra: la actividad humana por la cual nos relacionamos con Dios de manera exclusiva: "pensamos en Dios amándolo" (Santa Teresa).

Igualmente nos referimos a toda forma de oración privada o comunitaria, participación en los sacramentos y en la liturgia, pues las diferentes formas y métodos de oración tienen las mismas características y exigencias: la respuesta de amor al amor que Dios nos tiene.

La práctica de la oración es difícil y problemática, por ser una experiencia típica de la fe, que supone una ruptura para entrar en el nivel de la fe y de la relación exclusiva con Dios que es siempre mayor que nuestro corazón y nuestra razón. La oración es de las pocas actividades que

realizamos puramente por fe, y puramente a causa de Dios. Al ser una experiencia de fe, la oración es oscura y frustrante para nuestro modo habitual de ser y actuar, que es poniendo en juego las facultades sensibles e intelectuales. Pero en la oración el espíritu trabaja sobre "el fondo del alma", sobre la fe y el amor.

La cuestión **de encontrar tiempo para la oración es asunto de convicción** y de valores, pues encontramos tiempo para aquello que valoramos y no lo encontramos si no lo valoramos. El tener tiempo es cuestión de escala de valores. La vida y el quehacer moderno no facilitan una práctica sistemática de la oración. Hay que aprender a rezar según el ritmo adecuado de cada uno; esto implica el tener con periodicidad momentos más fuertes y prolongados de oración.

3.2 FRATERNIDAD COMPROMISO FAMILIAR Y COMUNITARIO

A) EL AMOR FRATERO

Al hablar de la identidad de la espiritualidad, hemos señalado que ésta ha de encarnarse, y que el lugar privilegiado de la encarnación de la fe se da en la relación con el hermano.

Hemos dicho también que el rostro de nuestro hermano, particularmente del hermano pobre y oprimido es una de las fuentes indispensables que alimentan la espiritualidad cristiana. Hemos señalado igualmente que la experiencia de Dios es inseparable del compromiso y del amor hacia nuestros hermanos y hermanas y que la conversión a Dios es igualmente inseparable de la conversión al amor del hermano.

Hemos visto asimismo que la exigencia del amor fraterno se traduce en el mandamiento de la misericordia, anunciado por Jesús en las bienaventuranzas y que la venida del reino en la historia se da en términos de misericordia y de fraternidad.

La fraternidad cristiana es el fruto del amor fraterno; en la medida que la caridad progresa en el mundo, en la sociedades, en las comunidades y en las familias, va surgiendo ahí la fraternidad

pues el amor que Jesús trajo al mundo y por el cual entregó su vida no se reduce a las puras relaciones individuales, sino que tiende a crear una fraternidad, una comunión como forma de relación en todas las formas de comunidad humana.

La espiritualidad cristiana responde a la gran utopía del reino predicado por Jesús: la comunión de los hombres entre sí es inseparable de la comunión de los hombres con Dios y de la vocación humana a la felicidad y la fraternidad eterna.

B) ESPIRITUALIDAD COMUNITARIA

En la realización de la fraternidad cristiana está nuestro desafío. La Iglesia, que es la gran realización de Cristo, ha de ser fundamentalmente una fraternidad. De otro modo perdería su relevancia en el mundo y su credibilidad, sería seriamente dañada.

Construir fraternidad cristiana es la razón de ser de la Iglesia y su misión. La comunión con Dios y de los hombres entre si es la meta y criterio para evaluar su presencia, su actividad y sus instituciones. La evangelización es el servicio de la fraternidad.

El imperativo misionero de la Iglesia de intervenir en cuestiones temporales, sociales, políticas, económicas y culturales es por la relación que tienen estas cuestiones con la fraternidad cristiana. Puesto que el sueño de Jesús es no sólo hacer a las personas fraternas entre sí, sino hacer de la sociedad una fraternidad, su mensaje llama a la realización de valores solidarios y fraternos en la economía, la política, la cultura, etc.

Jesús llama igualmente a denunciar los sistemas económicos, políticos y culturales, etc. que destruyen la fraternidad y la comunión, que la bloquean o la niegan.

Si la evangelización tiene un dimensión social, es porque para crear fraternidad en el mundo es necesario liberarlo de sus servidumbres y pecados sociales, tal como se expresan en la economía, la política, etc... La evangelización es el servicio de la liberación en vista de una sociedad justa y fraterna.

¿Qué significa que la Iglesia sea una fraternidad?

Quiere decir que en todas sus expresiones y agrupaciones debe realizar el acontecimiento de la fraternidad cristiana y ésta será la diferencia con otras agrupaciones.

El evangelio nos propone un ideal pleno, absolutamente original y exigente; de tal manera que podemos decir que el gran mensaje de Jesús fue el revelarnos el sentido último de la fraternidad humana.

Características de la fraternidad cristiana:

- a) **Jesús nos hace hermanos al encarnarse y hacerse uno de nosotros**
- b) **Somos hermanos porque tenemos un mismo Padre. *La fraternidad cristiana descansa sobre la gran revelación de Jesús al corazón del hombre: somos hermanos porque tenemos un mismo Padre.***
- c) **Somos hermanos porque tenemos la misma fe. *La fraternidad cristiana se basa en la solidaridad de la fe común.***
- d) **La fraternidad cristiana está llamada a ser universal. *El cristiano es hermano de todos y está llamado a entrar en comunión con todos los hombres sin distinción de raza, clase social o ideologías.***
- e) **La fraternidad cristiana está al servicio de todos. *Dios salva a todos a través de la misión histórica de unos pocos. La Iglesia es el resto, la levadura que está llamada a fermentar toda la masa.***
- f) **Hermanos de los oprimidos, necesitados, pobres y pequeños**

C) LA MISERICORDIA QUE CREA FRATERNIDAD: LA SOLIDARIDAD

La bienaventuranza de la misericordia nos enseña que según el evangelio, ésta consiste al mismo tiempo en la solidaridad y compromiso de amor eficaz con el hermano necesitado y que sufre miseria y en el perdón de las ofensas y la reconciliación.

La misericordia es el mandamiento del amor fraterno llevado a su madurez. **Como actitud**

permanente forma parte de la espiritualidad del evangelizador y discípulo de Cristo misericordioso.

Resumamos las exigencias de la misericordia cristiana (que son también las del amor fraterno), en orden a la evangelización:

La misericordia es la práctica del amor fraterno y nos indica los caminos concretos de la encarnación del amor: la reconciliación y la liberación de las miserias.

Además la enseñanza de Jesús nos revela que la práctica de la misericordia es la única vía universal que crea fraternidad (nos hace hermanos y hermanas unos de otros). Ese es el mensaje de la parábola del **Buen Samaritano que es la verdadera práctica de la misericordia y del amor fraterno.**

La misericordia que usó el Samaritano con el herido es propuesta por Jesús como modelo de la ley del amor al prójimo ("Haz tú otro tanto"). Presentando al Samaritano como aquel que por amor supo superar los prejuicios y sectarismos que lo separaban del judío herido para ir en su ayuda, Jesús establece la norma de la misericordia cristiana: estar dispuesto a servir y hacerse hermano de cualquiera que aparece en el camino de nuestra vida y que tiene necesidad de nosotros.

La misericordia universal, motor de la evangelización, es la prueba de que la fraternidad que ella construye es signo de la venida del Reino, de un Dios que es Padre misericordioso de todos y que hace salir el sol de su bondad sobre buenos y malos.

La Misericordia cristiana debe revestirse de rasgos sensibles.

El amor debe expresarse en actos, compromisos, gestos, actitudes, amistad.

El amor de misericordia que no se expresa con un rostro concretamente humano se queda en idealismo abstracto. Separa la actitud interior de la práctica exterior, cuya unidad esencial es la espiritualidad cristiana. Los rasgos de comunión sensible de la misericordia son una exigencia de su mismo realismo y concreción. El Samaritano llevó su compromiso por el herido hasta tomar todas las medidas y diligencias humanas que su

misericordia requería.

En efecto el compromiso de la misericordia no es una opción de una voluntad de amor desencarnado. La caridad cristiana incluye la expresión humana, sensible y amistosa de la naturaleza encarnada del amor. Ello no viene solo. No es cuestión de pura orientación del corazón y buena voluntad interior. **Requiere la educación del carácter y del temperamento, pues el amor concreto va envuelto en los valores y defectos** de un determinado temperamento.

Lo que paraliza la fraternidad cristiana no siempre son los vicios de la división, la envidia o el egoísmo. Son muy a menudo las fallas que provienen de una mala educación del carácter, en el que se conduce y expresa el amor. El hecho de que estas fallas no sean graves o deliberadas, no exime el esfuerzo de superarlas, en la medida que dañan el rostro humano y la comunión del amor. Por falta de educación, un temperamento excesivamente distraído, o tímido, puede paralizar el dinamismo de la misericordia. Podemos herir a los demás -sin percibirlo- por una distracción u otra limitación cualquiera del temperamento que afecte a la caridad.

Hay un sector del ser humano donde se mezclan el temperamento y el egoísmo inconsciente, que no tenemos derecho a dejar en la sombra. **Un evangelizador, un agente de pastoral no tiene derecho a ciertas timideces, distracciones, agresividades, complejos, o fallas de carácter.** La gracia de la misericordia debe trabajarnos el temperamento, y aun los niveles más o menos inconscientes de nuestra vida, de donde surgen los prejuicios, sectarismos y antipatías. Es verdad que sólo en el cielo obtendremos la perfección de la caridad, y sólo ahí la fraternidad será perfecta. En la tierra la fraternidad es siempre precaria y limitada, pero lo que requiere de nosotros la bienaventuranza de la misericordia es que Cristo nos encuentre siempre luchando por mejorar la calidad de nuestro amor fraterno.

Santo Domingo nos orienta también respecto a la misericordia y la solidaridad :

"Jesús ordenó a sus discípulos que repartieran el pan multiplicado a la muchedumbre necesitada, de modo que comieron todos y se saciaron. Curó a los enfermos, pasó haciendo el bien. Al final de los tiempos nos va a

juzgar en el amor.

Jesús es el buen samaritano que encarna la caridad y no sólo se conmueve, sino que se transforma en ayuda eficaz" (SD 159)

"Nuestra fe en el Dios de Jesucristo y el amor a los hermanos tiene que traducirse en obras concretas. El seguimiento de Jesús significa comprometerse a vivir según su estilo... (SD 160)

"María, la mujer solícita ante la necesidad surgida en las bodas de Caná, es modelo y figura de la Iglesia frente a toda forma de necesidad humana. A la Iglesia como a María, Jesús les encomienda preocuparse por el cuidado maternal de la humanidad sobre todo de los que sufren (SD 163)

D) AMOR AL POBRE

El amor al hermano pobre es la verificación del amor fraterno. El amor a los pobres, nuestros hermanos privilegiadamente, traducido en misericordia, solidaridad y lucha por su justa causa no sólo es exigencia del amor, sino que es fuente de espiritualidad y de experiencia de Dios. El pobre no es solamente una persona con necesidades y problemas, es también una categoría religiosa que tiene que ver con Dios: «Dichosos los pobres porque de ellos es el reino de los cielos»

La pobreza, fuente de espiritualidad:

- a) *La existencia de pobres y oprimidos cuestiona nuestra conciencia cristiana y misionera: Nos ayudan a descubrir dimensiones más profundas de la conversión.*
- b) *La experiencia de la pobreza nos ayuda a ver la realidad con los ojos y los criterios de Jesús y del evangelio.*
- c) *La espiritualidad cristiana popular de los pobres tiene valores que enriquecen la espiritualidad de toda la Iglesia.*

La religiosidad del pueblo pobre ha conservado actitudes y valores evangélicos que han perdido otros grupos o clases sociales. El pobre nos devuelve el sentido de la celebración, de los símbolos religiosos, de la fiesta como complemento del trabajo, el sentido de Dios sin complicaciones, formas de solidaridad, de hospitalidad y de atención a los débiles. Con sus deficiencias y ambigüedades la experiencia del pobre enriquece, evangeliza y purifica la espiritualidad de toda la Iglesia.

La pobreza evangélica *-libertad interior y estilo de vida, individuales-* es esencial para que la evangelización sea "cristiana". Es su condición.

La actitud de pobreza o la bienaventuranza de la pobreza es una exigencia para la credibilidad de la evangelización (para que el mensaje sea creído) como para la espiritualidad del evangelizador y de la comunidad eclesial evangelizadora.

Evangelizar es anunciar los valores del Reino, que ya están en nosotros, pero que hay que hacer crecer en cada hombre y en la sociedad. Pero la plenitud de estos valores sólo se dará en el cielo. Predicar los valores que se esperan es esencial en la evangelización, no sólo con palabras, sino también con actitudes y con un estilo de vida que testimonia la confianza en Dios y en sus promesas por venir.

La pobreza es el testimonio de esta confianza filial. La libertad y el desprendimiento de las cosas, personas, poder, riqueza... testimonio de Dios que se anuncia es una realidad capaz de llenar la vida humana, y que los valores del Reino que ya se viven en la esperanza, son superiores a los valores terrenos. La Iglesia evangelizadora se hace creíble en sus miembros cuando en su propia pobreza transparenta los valores superiores que predica.

Si la evangelización ha de seguir las actitudes de Cristo "manso y humilde de corazón", ella ha de estar marcada por la humildad, el respeto y la actitud de pobreza.

La evangelización requiere de medios de acción, y por tanto de bienes y dinero. En este aspecto también la Iglesia está llamada a dar testimonio de pobreza. En la pastoral contemporánea, la pobreza de la Iglesia no puede plantearse simplemente en términos de "Tener" o "no tener", sino en términos más profundos y exigentes. La acción pastoral no puede estar al servicio del dinero, sino el dinero al servicio de la acción pastoral; se trata de construir el Reino y de hacer la voluntad de Cristo.

3.3 EVANGELIZADOS Y EVANGELIZADORES

Una Iglesia Santa para una Nueva Evangelización

Jesucristo evangelizador en su Iglesia

La Iglesia está llamada a la Santidad, porque Jesucristo es santo.

Si queremos descubrir el papel de la Iglesia en el mundo de hoy, estamos invitados ante todo a volver a la persona de Jesús. Cuando hacemos eso descubrimos que Jesucristo es el Santo y que su Iglesia es, ante todo, misterio de Santidad ante el mundo.

"Sólo en Cristo puede la Iglesia dar los frutos de santidad que Dios espera de ella. Sólo participando de su Espíritu puede transmitir a los hombres la auténtica Palabra de Dios. Solamente la santidad de vida alimenta y orienta una verdadera promoción humana y una cultura cristiana" (SD 31)

"La Iglesia es comunidad santa en primer lugar por la presencia en ella del Cordero que la santifica por su Espíritu. Por eso sus miembros deben esforzarse por vivir en el seguimiento de Jesús y en la obediencia del Espíritu, para ser santos e inmaculados en su presencia en el amor.

Estos son los hombres y mujeres nuevos que América Latina necesita. Los que han escuchado con corazón bueno y recto el llamado a la conversión y han renacido por el Espíritu Santo según la imagen perfecta de Dios, al que llaman Padre y expresan su amor a El en el reconocimiento de sus hermanos, que son bienaventurados porque participan de la alegría del Reino de los cielos, que son libres con la libertad que da la verdad y solidarios con todos los hombres, especialmente con los que más sufren... La santidad es la clave del ardor renovado de la Nueva Evangelización". (SD 32).

Santo Domingo nos recuerda que la Nueva Evangelización de la Iglesia está en relación con su identidad, para poder identificarse plenamente con el mundo y encarnar el mensaje.

Jesucristo evangelizador en su Iglesia

Jesús es el Santo que hace a la Iglesia misterio de santidad, Dios Trino hace a la Iglesia misterio de comunión; Jesús el servidor quiere una Iglesia servidora.

¿Cómo tener una Iglesia ministerial?

¿Cómo hacer que nuestra Diócesis, nuestras parroquias y nuestros grupos estén al servicio de la Nueva Evangelización?

Fortaleciendo la experiencia de Jesucristo ser-

vidor. Una experiencia que ha de darse en el obispo, los sacerdotes, las religiosas, los agentes laicos y en todo el pueblo de Dios. El laico encuentra su compromiso propio a medida que tiene contacto con Jesucristo servidor.

La Nueva Evangelización es ministerial, está llena de servicios, de servidores que tienen la experiencia del Siervo Jesús.

Diversidad de ministerios y carismas

"El bautismo nos constituye pueblo de Dios, miembros vivos de la Iglesia. Por la acción del Espíritu Santo participamos de todas las riquezas de gracia que nos regala el resucitado.

Es este mismo Espíritu el que nos da la posibilidad de reconocer a Jesús como Señor y nos lleva a construir la unidad de la Iglesia desde distintos carismas que El nos confía para provecho común. He aquí nuestra grandeza y nuestra responsabilidad. Ser portadores del mensaje salvador para los demás" (SD 65)

"Así el ministerio salvífico de Cristo se actualiza a través del servicio de cada uno de nosotros. Existimos y servimos en una Iglesia rica en ministerios" (SD 66).

Papel imprescindible de los laicos en la Nueva Evangelización

"El pueblo de Dios está constituido en su mayoría por fieles cristianos laicos. Ellos son llamados por Cristo como Iglesia, agentes y destinatarios de la Buena Noticia de Salvación, a ejercer en el mundo, viña de Dios, una tarea evangelizadora indispensable" (SD 94).

FICHA DE PROFUNDIZACION

Leen en grupo. Sacan las ideas principales de cada tema. Anotan algunos aspectos de esas ideas. Sacan una síntesis global para el plenario

IDEAS PRINCIPALES	ASPECTOS DE ESAS IDEAS
A) El amor fraterno	C) La misericordia que crea fraternidad
B) Espiritualidad comunitaria	D) Amor al pobre

FICHA DE PROFUNDIZACION

Leen en grupo. Reflexión y aplicación personal de cada aspecto. Luego comparten, profundizan en el grupo y sacan síntesis global para el plenario

A) Luchar contra el mal	D) Iluminación y discernimiento
B) Abnegación Cristiana	E) Contemplación y compromiso
C) La Purificación	F) La oración cristiana

3.4 SER SANTOS HOY

CONVERTIRNOS A LA CORRESPONSABILIDAD

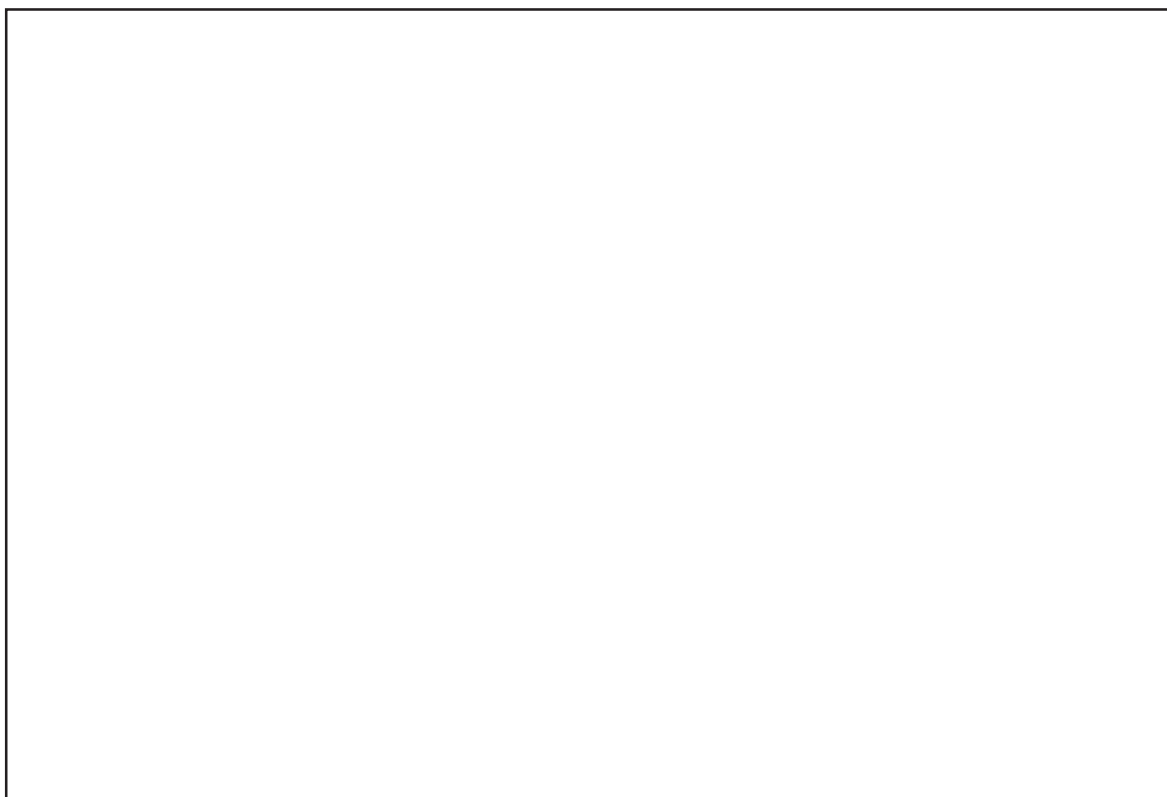
Complementó / P. José María de la Torre

Intentando una breve síntesis del tema de la corresponsabilidad eclesial, a la luz de la doctrina del Concilio, podríamos afirmar:

- *En la Iglesia, todos los miembros son necesarios.*
- *En la Iglesia, todos los miembros han de ser activos.*
- *Los miembros de la Iglesia tienen diversos carismas y ejercen diversidad de funciones.*

Corresponsabilidad orgánica, diferenciada y complementaria

En la Iglesia de Jesús, todos nos sentimos hermanos y responsables de la misma manera, con el mismo título y en los mismos campos de actuación. Se trata de una corresponsabilidad orgánica, diferenciada, complementaria, porque



Pueblo de Dios corresponsable

Con el Concilio Vaticano II, la concepción piramidal de la Iglesia, en la que parecía que toda la responsabilidad recaía sobre la jerarquía (vértice de la pirámide), entró en crisis. La visión de la Iglesia que nos ofreció la «Lumen Gentium» fue la de Pueblo de Dios, donde se comparte la responsabilidad por cuantos pertenecen al mismo pueblo (Cfr. LG 9-17). En la Iglesia de Jesús, la corresponsabilidad afecta a todo el Pueblo de Dios, no simplemente a la jerarquía.

se realiza en un organismo vivo como es la Iglesia. Pero, aunque esta corresponsabilidad tenga grados y formas diferentes, ha de extenderse a todos los miembros del Pueblo de Dios y a todos los niveles. Todos somos responsables cuando se trata de realizar las cuatro funciones básicas de la acción eclesial en medio del mundo: Kerigma (evangelización y catequesis); Liturgia (liturgia y religiosidad popular); Koinonía (formar comunidad); Diaconía (pastoral social y caritas); y los distintos servicios pastorales (Familia, Jóvenes-Adolescentes, Campesinos, etc).

Adecuada repartición de responsabilidades

La corresponsabilidad no significa transferencia de responsabilidades, sino adecuada repartición de las mismas en un clima de unidad. Sólo desde la unidad se puede conseguir la corresponsabilidad. Una Iglesia dividida no puede ni soñar en vivir la corresponsabilidad.

Ser corresponsable supone la capacitación y la misión, el derecho y la obligación de compartir con otros aquellas funciones, decisiones y acciones que se refieren, afectándolo, a un determinado orden de la realidad y en nuestro caso, de la realidad eclesial.

Coordinación armónica y eficaz

La realización de la corresponsabilidad implica asumir, aceptar y coordinar armónica y eficazmente la propia responsabilidad con la de los demás, de modo que, ordenando y distribuyendo las tareas entre los diversos corresponsables, se realice el objetivo o la finalidad sobre la que se actúa responsablemente.

La corresponsabilidad se opone, sobre todo, a la indiferencia, a la pasividad, al acaparamiento, a la marginación, a la imposición. La verdadera corresponsabilidad quiere decir: interés por colaborar, actividad comunitaria y solidaria, capacidad de dialogar (decir lo que es justo en el momento más oportuno y saber escuchar respetuosamente las razones de los otros), capacidad de compartir (saber dar a la vez que recibir), unión armónica, compromiso grupal con las tareas comunes.

Responsabilidad compartida

Corresponsabilidad significa responsabilidad compartida. Y responsabilidad quiere decir saber dar respuesta, arrimar el hombro. El que de verdad arrima el hombro y sabe ofrecer con gozo y espíritu de sacrificio un servicio sincero y humilde, éste ejerce la corresponsabilidad en la Iglesia. Todos debemos sentirnos y ser responsables en nuestra propia comunidad, es decir, hemos de «responder», «rendir cuentas» del cumplimiento de la misión con la que hemos sido marcados por el bautismo y la confirmación.

Todos somos corresponsables en la Iglesia. Esta es una idea clave que, no sin dificultades, se está abriendo paso en el campo de la pastoral

y ellos implica que nadie suplante a nadie en sus responsabilidades, que todos nos sepamos complementarios y que todos nos sintamos unidos en el servicio del Reino.

Adecuada pedagogía de participación

Para conseguir una Iglesia toda ella corresponsable en el servicio de los hombres, hay que poner en marcha una adecuada pedagogía de participación, al mismo tiempo que se inician experiencias concretas, aunque modestas, de corresponsabilidad a través de los Mecanismos de Comunión y Participación (Asambleas, Consejos, Equipos) y de los diversos Equipos Pastorales en sus diferentes niveles (Diócesis, Decanatos, Parroquias) y a través de los Ministerios laicales, entendidos como unos servicios bien definidos y cualificados, de vital importancia para la comunidad, que exigen una opción seria y madura de fe, además de una preparación humana y teológica y que comportan una verdadera y estable responsabilidad eclesial, a la vez que son plenamente reconocidos por la Iglesia particular (Cfr. EN 73). Los ministerios laicales (o los laicos con misión pastoral) presuponen un modelo de Iglesia corresponsable, solidaria y diversificada.

Iglesia corresponsable.

No olvidemos que sin un mínimo de institucionalización, la corresponsabilidad es simplemente una palabra que suena muy bien o una moda pasajera. Sólo cuando comencemos a actuar corresponsablemente, tendremos una Iglesia corresponsable. Ha llegado la hora de fomentar al máximo los medios institucionales de corresponsabilidad eclesial que hagan posible la imagen de Iglesia que ofrece el Vaticano II, que es la imagen de un pueblo corresponsable y servidor del mundo desde las exigencias del evangelio. Cuanto se haga en esta línea de corresponsabilidad nos llevará a una Iglesia más comunitaria, fraterna y solidaria, como la quería Jesús.

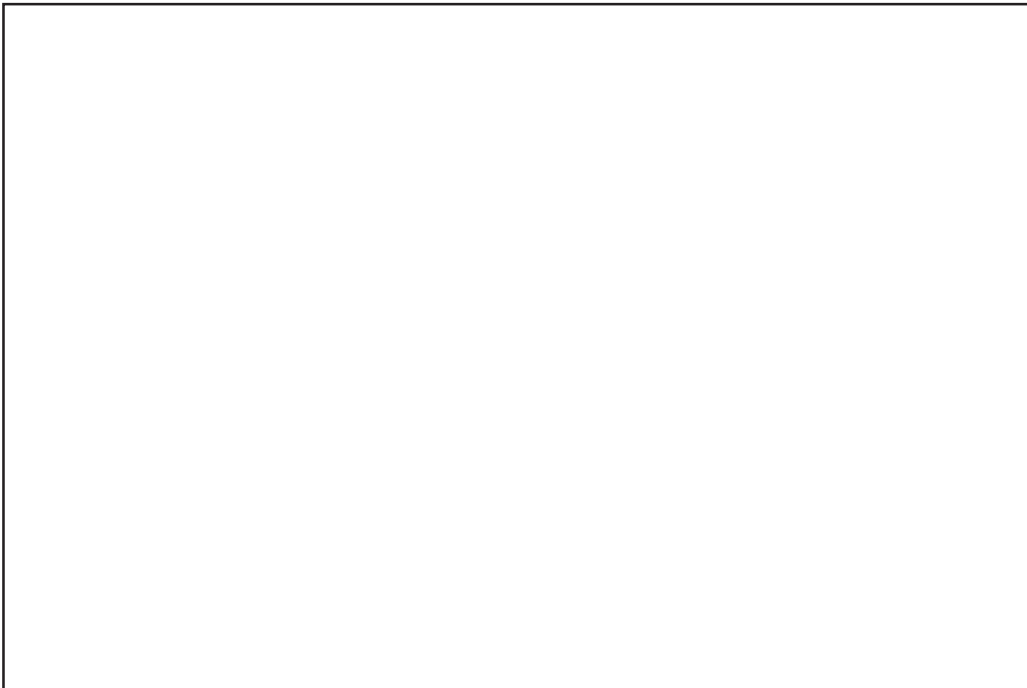
Iglesia fiel y eficaz

Una Iglesia, con todos sus miembros corresponsables, dispuestos a servir al mundo desde la vivencia del espíritu de las bienaventuranzas, sería más fiel a la primitiva comunidad cristiana y a la doctrina del Vaticano II. Una

Iglesia así entendida, fomentaría mejor el respeto por todos los carismas del Espíritu, enriquecería la actividad pastoral con la variada aportación de todos sus miembros, daría ejemplo al mundo de un colectivo fraternal y solidario y, en definitiva, sería el punto de referencia idóneo de toda la acción pastoral que requiere la existencia de una verdadera comunidad que sea, a la vez, acogedora y misionera.

Iglesia más convertida

Para conseguir una Iglesia más corresponsable hemos de lograr una Iglesia más convertida. La corresponsabilidad en la Iglesia quedará en pura

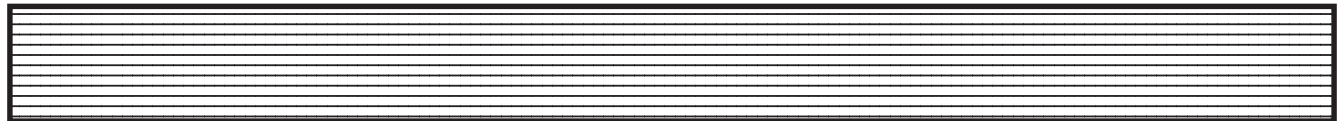


teoría si no dejamos de lado los ídolos de nuestro egoísmo y autosuficiencia; si no hacemos una nueva y profunda lectura, aquí y ahora, del Evangelio de Jesús, aplicándolo íntegra y sinceramente a nuestras vidas; y si no realizamos un gran esfuerzo de coherencia entre fe y vida. Y lo que más importa es que la corresponsabilidad sea una práctica de comunión y de misión realizada en común.

Iglesia convertida a la corresponsabilidad

En una palabra, para llegar a una Iglesia corresponsable, todos hemos de convertirnos (presbíteros, religiosos y laicos) a la corresponsabilidad, y para avanzar en este camino de conversión hacia la deseada corresponsabilidad eclesial, hemos de pasar:

- 1. Del culto al yo, a la devoción por la fraternidad y la comunidad.*
- 2. De la comodidad que impide comprometernos, a la ascética de aceptar el compromiso y mantenerlo fielmente.*
- 3. De la incomunicación de pensamientos y sentimientos, a la apertura y receptividad hacia los otros.*
- 4. De la obsesión por la eficacia («hacer cosas»), a la preocupación por la pedagogía («educar personas»).*
- 5. Del egoísmo de conservar lo que es mío, a la generosidad de compartirlo todo. SER SANTOS HOY*
- 6. De la enemistad, la envidia, el recelo y la confrontación, a la aproximación, la estima y la confianza hacia los hermanos.*
- 7. De la amargura de la crítica sistemática, a la corrección fraterna, ponderada y amable.*
- 8. Del miedo por la suerte de la Iglesia, a la confianza en el Espíritu y en los hermanos.*
- 9. Del protagonismo personal, al servicio callado y desapercibido.*
- 10. De la prisa por el éxito, a la paciencia del sembrador y a la gratuidad en el servicio.*



Reseña del encuentro

ENCUENTRO DIOCESANO DE AGENTES

Tepatitlán, Jal. / Casa de ejercicios / 14-16 de Enero de 1994

TEMA GENERAL

«Identidad del Agente de Pastoral, Santidad encarnada»

OBJETIVO

Profundizar juntos en la identidad del agente de pastoral, para que, siguiendo de cerca a Cristo, vivamos la santidad en nuestro mundo de hoy

Nos dirigimos a los responsables de Formación de Agentes en los decanatos, a los decanos y a los asesores de equipos diocesanos de las Tareas Específicas: Familia, Jóvenes, Campesinos y GAM.

Este tercer encuentro se programó para los días 14-16 de enero en la casa de ejercicios de Tepatitlán. La entrada fue a las tres de la tarde del viernes 14 para terminar el domingo 16 con la comida. La cuota fue de N\$100 para hospedaje y comida. El equipo diocesano asumió los gastos de material.

CRITERIOS PARA LOS PARTICIPANTES:

110 personas

- = 9 agentes por decanato (entre ellos un sacerdote). Ojalá vayan los coordinadores del consejo Pastoral Parroquial.
- = 8 agentes de equipo diocesano de Familia.
Coordinadores o dirigentes de movimientos
- = 8 agentes de equipo diocesano de Jóvenes.
Coordinadores o dirigentes de Movimientos
- = 4 agentes de pastoral campesina. Coordinadores.
- = 8 Agentes de Grupos, Asociaciones y Movimientos
- = Gente con proceso: que estén trabajando en el decanato: consejo, escuela de agentes, familia, jóvenes, campesinos.
- = Que el decanato, la parroquia o el equipo diocesano que envíe apoyo a los agentes para los gastos del curso.
- = Estar los dos días completos

PROGRAMA

VIERNES 14

- 3.00 Llegada, Recepción, Inscripción
Tepa
- 4.00 Integración y Bienvenida
Atotonilco
- 4.30 Ubicación
P. Juan
- 4.45 ORACION *Lagos*
- 5.15 1. LLAMADOS A SER DISCIPULOS DE CRISTO *San Juan*

1.1 El seguimiento de Jesucristo

1.2 Fuentes de la Espiritualidad

- 6.00 Descanso
- 6.30 ANALISIS DE LA REALIDAD
Lagos

2. ANALIZAR NUESTRO SEGUIMIENTO DE CRISTO COMO AGENTES DE PASTORAL:

= *Actitudes personales*

= *Vida familia*

= *Compromiso pastoral y social*

- 8.30 Cena Recreación, descanso

SABADO 15

- 7.30 Levanto
- 8.00 ORACION *Lagos*
- 8.30 Desayuno
- 9.30 3. ILUMINACION: SER SANTOS HOY
San Julián

3.1 ACTITUDES PERSONALES:

-Ubicación

-Trabajo en grupos

- 11.00 Descanso
- 11.30 Plenario
- 12.15 ILUMINACION: CONT. SER SANTOS P.
Raúl y equipo

3.2 FRATERNIDAD:

COMPROMISO COMUNITARIO

-Ubicación

-Trabajo en grupos

- 1.15 Receso
- 1.30 Plenario
- 2.00 Comida
- 4.00 ILUMINACION: CONT. SER SANTOS
P. Ramón y equipo

3.3 EVANGELIZADOS Y EVANGELIZADORES

-Grupos y plenario

- 5.00 3.4 COMPLEMENTACION
P. Chema
- 6.30 Descanso
- 7.00 EUCARISTÍA
Arandas
- 8.30 Cena Recreación, descanso

DOMINGO 16

- 7.30 Levanto
- 8.00 EUCARISTIA Y LAUDES
- 9.00 Desayuno
- 10.00 LOS SANTOS:
P. Ramón y equipo

MODELOS DE SEGUIMIENTO DE CRISTO

- 10.45 ACTUAR:
Atotonilco y Tepa

4. ¿COMO SER AGENTES DE PASTORAL HOY?

- 12.00 Descanso
- 12.30 LINEAS DE ACCION
Atotonilco y Tepa
- 1.30 Evaluación
Yahualica
- 2.00 Comida y despedida

RESULTADOS DEL ENCUENTRO

1. PARTICIPANTES

<i>Decanato San Juan</i>	13
<i>Decanato Lagos</i>	6
<i>Decanato Tepatitlán</i>	14
<i>Decanato Atotonilco</i>	12
<i>Decanato Arandas</i>	8
<i>Decanato Jalostotitlán</i>	6
<i>Decanato Yahualica</i>	0
<i>Decanato San Julián</i>	8
<i>Decanato Ayotlán</i>	4
TOTAL:	71

Algunos iban representando a equipos o grupos diocesanos:

Adolescentes y Jóvenes
Pastoral Campesina
Pastoral Familiar
Formación de Agentes

En cuanto al tipo de agentes podemos decir que el grupo fue muy eclesial:

51 laicos
11 Religiosas
9 sacerdotes y un diácono

2. SINTESIS DEL ANALISIS DE LA REALIDAD

ACTITUDES DEL AGENTE DE PASTORAL EN SU ESPIRITUALIDAD

NEGATIVO:

- Egoísmo, apatía, poco empeño, desaliento, Inmadurez, falta de fe, conformismo, poca oración
- Vanagloria, inconstancia, incongruencia, poca preocupación por los marginados

POSITIVO.

- + Disponibilidad
- + actitud de oración
- + comunión con los Hnos.

- + entusiasmo
- + Actitud de fraternidad
- + entrega
- + deseo de estar cerca de Dios
- + comprensión
- + alegría por ser amados de Dios
- + alegría
- + generosidad
- + deseos de superación
- + esfuerzo por dar testimonio
- + actitud de seguimiento
- + esfuerzo en prepararse
- + actitud de ser Iglesia
- + transformar la realidad.

POTENCIAR:

- * Actitud de Seguimiento
- * La oración como actitud de vida diaria
- * Actitud de disponibilidad
- * Buscar nuevos caminos de espiritualidad.

TIPO DE ESPIRITUALIDAD DE NUESTROS AGENTES:

PERSONAL

- = actitud de oración
- = participativo
- = fuerza para enfrentar los problemas
- = solidario
- = gente de paz
- = Ambicioso
- = Encuentra gusto en comunicarse con Dios
- = Apático
- = no se es capaz
- = alegre
- = Rehuye al compromiso de mantenerse en gracia
- = falta de oración.

FAMILIA

- Buena relación con todos
- testimonio
- se calla ante los problemas familiares
- diálogo
- convivencia
- apoyo
- no hay tiempo para convivir con la familia

- ayuda
- comprensión
- afecto
- celos en la familia
- entendimiento
- criticado e incomprendido *(por el tiempo que se dedica a los demás)*

COMUNIDAD

- + Preocupación por las necesidades de los demás
- + impotencia ante las necesidades
- + desconfianza en las personas
- + preocupación por las necesidades sociales
- + se esfuerza por dar testimonio
- + se siente segregado ante la sociedad
- + incoherencia en el ser y el hacer.

EN LA ACCION PASTORAL

- * Le preocupa más cumplir que hacer oración
- * Inconstancia
- * Miedo a la Crítica
- * Constancia en el trabajo

TIPO DE ESPIRITUALIDAD QUE VIVE EL AGENTE DE PASTORAL

- * Muy individualista y poco sentido comunitario
- * Tenemos a Cristo como bandera y no hay actitud de seguimiento
- * Muy esforzada y muy sufrida.

3. LÍNEAS DE ACCIÓN Y COMPROMISOS

DECANATO 1: SAN JUAN

LINEAS DE ACCION:

- = Compartir la experiencia del curso y el material de apoyo.
- = Fomentar la solidaridad y compromiso con los más necesitados.
- = Impulsar, aún más, la participación laical en los consejos y equipos.
- = Urgir una identidad más clara del agente de pastoral, como verdadero discípulo de Cristo.
- = Educar nuestro carácter para ser un agente de paz, perdón y reconciliación.

COMPROMISOS

- = Abrir espacios de participación en los consejos y grupos
- = Apoyar iniciativas de Cajas Populares y Cooperativas.
- = Apoyar los Equipos de Liturgia
- = Despertar simpatía en los programas de solidaridad
- = Ser signos de unidad propiciando la fraternidad, animando la confianza en los agentes de pastoral.
- = Dedicar más tiempo a la oración.
- = Testimonio de comunión entre los agentes
- = Más vida sacramental
- = Valorar nuestro propio trabajo
- = Realizar un curso de relaciones humanas para educar nuestro carácter.

DECANATO 2: LAGOS

LINEAS DE ACCION

- = Dar a conocer los contenidos del encuentro a nivel decanal
- = Promover momentos de oración en los agentes
- = Propiciar la corresponsabilidad

COMPROMISOS

- = Realizar encuentros parroquiales de agentes
- = Valorar los momentos de oración que existen para que sean momentos fuertes
- = Realizar nuestro trabajo con cariño y entrega y que en nuestra relación haya armonía y entrega.

DECANATO 3: TEPA

LINEAS DE ACCION

- = Vivir un protagonismo pastoral que no tenga miedo a los retos, ni escatime esfuerzos
- = Vivir y construir el Reino de Dios en nuestras comunidades

COMPROMISOS

- = Realizar ya nuestra misión desde los mecanismos de comunión y participación
- = Dinamizar los valores del Reino en nuestros grupos (catequesis, jóvenes, campesinos, familia, etc.)

DECANATO 4: ATOTONILCO

LINEAS DE ACCION

- = Lograr procesos de formación en nuestro decanato que ayuden a vivir la caridad pastoral
- = Buscar que los contenidos se aprovechen en el consejo parroquial y decanal
- = Impregnar nuestras actividades pastorales con una espiritualidad bien fundamentada.

COMPROMISOS

- = Aprovechar los medios de formación que ofrece la diócesis y el decanato
- = Preparar curso en cada una de nuestras parroquias
- = En nuestro ambiente propiciar una espiritualidad bien fundamentada

DECANATO 5: ARANDAS

LINEAS DE ACCION

- = Servir a las personas y no servirse de ellas
- = Robustecer la espiritualidad del agente de pastoral
- = Ser promotores de la unidad en la Iglesia

COMPROMISOS

- = Hacer presente el mensaje por medio del testimonio y de la acción pastoral
- = Estar siempre en continua oración
- = Impartir este curso a nivel decanato y, de ser posible, en las parroquias

DECANATO 6: JALOS

LINEAS DE ACCION

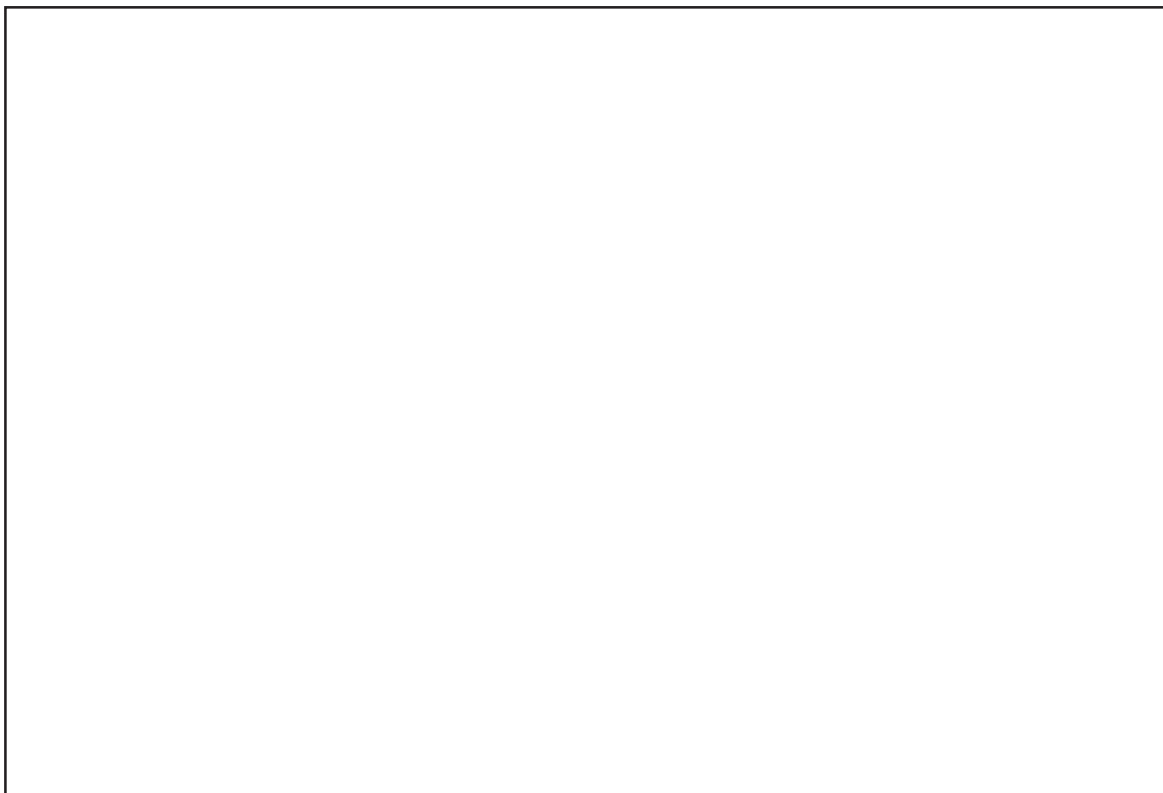
- = Capacitar agentes
- = Mejorar la espiritualidad
- = Impulsar la madurez humano-cristiana

COMPROMISOS

- = Hacer llegar este curso a cada parroquia
- = Realizar retiros y convivencias que ayuden a dar sentido a nuestra acción pastoral
- = Favorecer cursos de relaciones humanas (test caracterológico, etc)

DECANATO 7: YAHUALICA

No hubo participación



DECANATO 8: SAN JULIAN

LINEAS DE ACCION

- = Poner especial atención en los mecanismos de comunión y participación (equipo, consejo y asamblea)
- = Comunicar esta experiencia al decanato
- = Impulsar diversas experiencias de oración comunitaria
- = Difundir este material en la diócesis

COMPROMISOS

- = Planear bien las acciones de los mecanismos de comunión y participación y realizarlas participativamente
- = Organizar este encuentro en el decanato
- = Motivar la oración comunitaria por medio de la Liturgia de las Horas con el pueblo
- = Darle mayor impulso y profundidad a la oración en las reuniones
- = Que este material se edite en el boletín

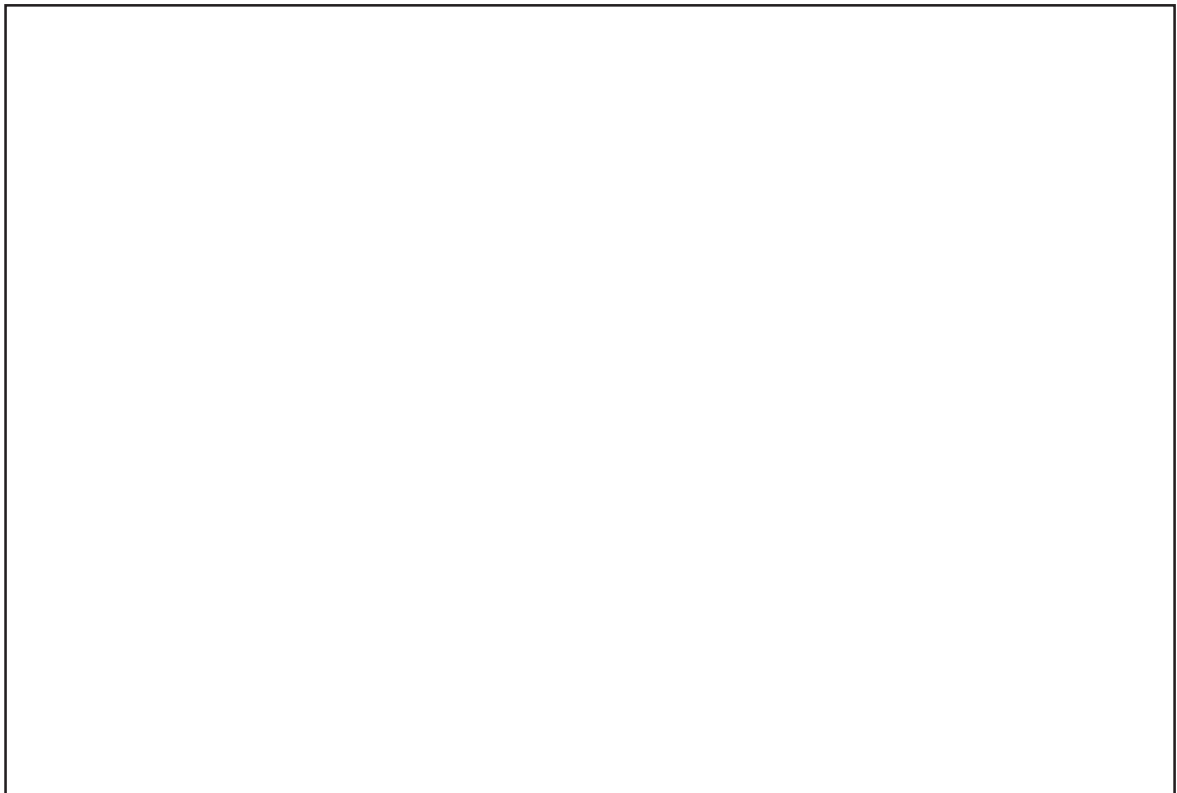
DECANATO 9: AYOTLAN

LINEAS DE ACCION

- = Fomentar la espiritualidad unida a la acción principalmente en los grupos
- = Tener una actitud de seguimiento a Cristo y no usarlo como escudo para nuestra comodidad
- = Preocuparnos por formar una Iglesia más actualizada, en comunidad

COMPROMISOS

- = Reunir a coordinadores de grupos y concientizarlos de la importancia que tiene la espiritualidad, y que ésta debe reflejarse en nuestro testimonio hacia los demás.
- = Como agentes de pastoral no evangelizar por rutina y por «deber», sino con el gozo que produce el dar testimonio de nuestra fe.
- = Asistir a reuniones de formación, capacitación, programación, evaluación, de información y convivencia.



5. EVALUACION DEL ENCUENTRO

1) CONTENIDOS

ASPECTOS POSITIVOS

- = Reflexivos
- = Claros y profundos
- = Motivaron para continuar en el proceso que se está viviendo en la diócesis
- = Excelente presentación

ASPECTOS NEGATIVOS

- = Faltó tiempo en el desarrollo de los temas

SUGERENCIAS

- = Dedicarles un poco de más tiempo

2) METODOLOGIA

ASPECTOS POSITIVOS

- = Dinámica, buena presencia en la participación
- = Atinados los momentos de ubicación
- = Ayudó a la participación
- = Se nota el caminar de la diócesis

ASPECTOS NEGATIVOS

- = Algunos no tuvieron claridad sobre lo que se iba a hacer en los grupos

SUGERENCIAS

- = Que el análisis de la realidad se haga antes del encuentro, para agilizar la pronunciación en los contenidos
- = Fichas previas

3) ORACION

ASPECTOS POSITIVOS

- = Muy significativa, compartida

4) LITURGIA

ASPECTOS POSITIVOS

- = Organizada

ASPECTOS NEGATIVOS

- = Algunas fallas del equipo encargado en cuanto que el lugar no estuvo a tiempo

SUGERENCIAS

- = Tener material impreso y preparar cantos con tiempo

5) AMBIENTACION Y DESCANSOS

ASPECTOS POSITIVOS

- = Demasiado buena

SUGERENCIAS

- = Traer juegos de mesa

6) LUGAR Y COMIDAS

ASPECTOS POSITIVOS

- = De lujo

SUGERENCIAS GENERALES

- = Motivar para que asistan del decanato que faltó
- = Invitar a más personas
- = Tener en cuenta que hay personas que no pueden ir por falta de dinero
- = Hacer un folleto y no entregar material suelto
- = Compartir más las responsabilidades entre todos los asistentes

APORTACION DE PASTORAL FAMILIAR

CUARESMA '94 EN FAMILIA

N.B. Presentamos un guión que, COMPLEMENTE un poco el temario de los ejercicios propuestos para la Diócesis, y ofrezca alguna pista para adaptarlos a las tandas de ejercicios de matrimonios o jóvenes y se aplique a la realidad de las familias.

1. "HABLA, SEÑOR, QUE TU SIERVO ESCUCHA"

PRETENDEMOS

Fomentar la escucha atenta y piadosa del Dios vivo cultivando como familia el hambre por leer, meditar, estudiar y vivir la Palabra de Dios; para ser oyentes atentos del Mensaje familiar de Dios y predicadores de su contenido a toda la familia humana.

1- SALUDO. BIENVENIDA

Amor sólo posible si se hace visible la experiencia del amor que se ha de vivir en la familia; familia santificada por Dios cuando El mismo formó parte de la comunidad familiar.

3- VEAMOS LA REALIDAD

La Palabra de Dios responde perfectamente a estas ansias, y en muchas ocasiones las conversaciones familiares son un especial estímulo para nuestras vidas cansadas.

En la familia se da un fenómeno altamente preocupante: nunca tantos estuvieron tan comunicados en un mismo lugar, tan próximos los unos a los otros como en la familia que es acaparada por la televisión y otros medios de comunicación.

Vivimos una contradicción: mientras se desarrollan tan rápido las técnicas de comunicación en videos, cassettes, teléfonos etc. Nunca el ser

humano se había sentido tan incomunicado.

Existe un grito en los jóvenes: quiero comunicarme, nadie me comprende, no conozco a mis padres, ellos tampoco me conocen...

La Palabra, como patrimonio familiar, está siendo acaparada por agentes extraños, que en medio de la familia, han tomado el puesto que corresponde a cada miembro de la familia.

Comentar con los demás:

6: *¿Cómo descubrimos en la familia que Dios nos habla?*

7: *¿Qué tanto sabemos escuchar atentamente y hablar con amor en nuestra familia?*

4 -REFLEXIONEMOS Y MEDITEMOS LA PALABRA DE DIOS

Comentar con los demás:

1- *En qué se nota que nuestra familia tiene disponibilidad para escuchar la Palabra de Dios?*

2- *Las familias que viven sin hacer caso de la Palabra de Dios ¿en qué se nota?*

5- *¿De qué manera nos habla ordinariamente Dios en la familia?*

2. ESTUDIO DEL TEXTO OSEAS 11,1-11 "DIOS AMA A SU PUEBLO"

2.1 Leer atentamente el texto

(una o varias veces)

2.2 ¿Qué nos dice el texto?

(Narrar el contenido del texto entre todos)

2.3 Mensaje del texto

Hay que notar el lenguaje de Dios; pone un ejemplo que nos conmueve profundamente porque está tomado de la vida familiar. Así como un padre de familia que reprende a su hijo porque sabe lo que es bueno y justo y luego al no ser escuchado por ese hijo de sus entrañas, sufre.

Así Dios basándose en algo que El mismo tiene por esencia (Trinidad familiar) hace sentir su dolor por la sordera de sus hijos.

2.4 ¿Qué nos enseña el texto?

Oseas es uno de los grandes profetas de Israel, en este texto bajo la figura dolorosa de su tragedia familiar, cuando el hijo no escucha, al tiempo que vienen los recuerdos del cariño paternal cuando aquel era un pequeño indefenso, así se suceden las imágenes de un Padre que luego, por su amor eterno, lo perdona todo.

Notamos aquí como Dios se comunica con el hombre, en algunas ocasiones lo hace reprendiendo, amonestando, contando sus hazañas; ahora lo hace con cierta "tristeza" porque a aquellos que son su familia le han dado la espalda.

Cuando Dios habla al hombre, lo hace en un lenguaje que todos comprenden. Hay una semejanza de la vida Trinitaria de Dios como la Familia eterna, y la vida familiar de los hombres como la familia en camino a la vida eterna.

El mensaje de Dios, como mensaje de amor es posible porque Dios siendo amor no es soledad sino comunidad familiar, y lo que hace posible que el hombre escuche es aquella disposición de la gracia divina en la propia experiencia de amor que experimente el hombre en la familia.

"La familia cristiana nace de un sacramento, es decir, de una iniciativa divina. Por eso la Palabra de Dios supone la fe para iluminar y purificar lo específico de la realidad familiar: el amor entre los esposos, los padres y los hijos, entre los hermanos; el perdón, la ayuda, la educación, el trabajo, las alegrías y sufrimientos... Todos estos elementos están como impregnados por la gracia del Sacramento del Matrimonio y deben ser iluminados y purificados por la fe.

Comentar con los demás:

3. *¿En tu familia comentan la Palabra de Dios del domingo y lo escuchado en la homilía?*

4. *¿En tu familia existe aprecio por reflexionar la Palabra de Dios en los grupos de reflexión?*

Hacer de la familia una comunidad evangelizada y evangelizadora. (F.C. 53)

La familia cristiana tiene necesidad de la fe, de realizar y vivir en pequeña comunidad su experiencia religiosa para encontrar su equilibrio, su plena realización, su serenidad, su alegría y felicidad, el secreto de su verdadera paz, del florecimiento de las costumbres nobles y de su apertura y entrega a los demás.

Hoy son pocas las familias cristianas que forman de verdad una Iglesia Doméstica. En la mayoría se nota un predominio exagerado de las preocupaciones materiales (entre los pobres por necesidad prioritaria y entre los ricos por el consumismo materialista), escasa presencia de temas espirituales, poca participación de los papás en la vida de la comunidad eclesial, ninguna oración en familia.

2. JESUCRISTO, PALABRA DE DIOS

3. VEAMOS LA REALIDAD

Somos testigos de cómo se está bombardeando la vida familiar y como ésta se aparta cada día más de Dios. La familia pocas veces se interesa por conocer a Cristo Palabra de Dios; es necesario promover en la vida familiar un conocimiento más personal de Cristo, para poder transformar la vida familiar en una familia abierta a Cristo y a las demás familias.

Comentar con los demás:

2. *¿Qué tanto las familias tienen un conocimiento de Cristo?*

4. REFLEXIONEMOS Y MEDITEMOS LA PALABRA DE DIOS

1. ESTUDIO DEL TEXTO: LUCAS 10,38-42
"La familia, comunidad de escucha de la palabra y oración".

Jesús llegó a la aldea de Betania y con toda confianza entró en la casa de Lázaro, Martha y María. Betania es un pueblecito bello y escalonado, sobre las faldas de una montaña. La casa debía tener una terraza mirando hacia la barran

ca del Cedrón. En frente, la silueta de Jerusalén destaca contra el sol.

Probablemente en la explanada, debajo de la parra o a la sombra de una higuera, Jesús se sentó. Aquí hay una presencia de Cristo amigo. Jesús no va allí para hacer milagros, ni para que se los pidan. Como todo hombre tiene necesidad de un momento de amistad. Se le presentan dos personas: una, la que por los afanes del quehacer diario no tiene tiempo de oír a Jesús; la otra; aquella que sabe que sencillamente es muy bueno contemplar a Jesús, y oírlo tranquilamente.

En nuestros días, ya no hay ambiente de escucha de la Palabra en las familias. La TV, la estrechez de las habitaciones, las tareas escolares de los hijos, hacen que siempre haya ruido.

En el capítulo 11, 1-4 vemos cómo Jesús se interesa mucho porque los discípulos oren. El "Padre Nuestro" en Lucas, está situado dentro de un ambiente familiar. Y esto es obvio, pues ¿dónde mejor se podrá invocar al Padre, sino en el seno de la familia?

La oración haría descubrir la paternidad de Dios de la manera más profunda. El padre imperfecto de la tierra es de todos modos el signo del Padre celestial.

Cuestionamiento:

1. *¿Qué tipo de oración hace la familia?*
2. *¿Hay gusto en la familia por la oración litúrgica del templo?*
3. *¿Qué libro de oraciones usa la familia?*

Cristo es el culmen y plenitud de la revelación con su presencia y manifestación, tenemos que descubrir como Jesús sigue manifestándose en cada familia a través de la fidelidad, del amor, del respeto, del servicio, para que lleguemos a un conocimiento pleno de Cristo como el revelador total del Padre al hombre.

1. *¿Cómo está presente Cristo en la vida familiar a través de qué signos o actitudes?*
2. *¿Cómo expresamos la presencia de Cristo en nuestro amor, fidelidad, transmisión de la vida y educación?*
3. *Se sugiere utilizar el documento de F.C. 49 y 50.*

5. UNIDOS Y ORGANIZADOS NOS COMPROMETEMOS

Es necesario descubrir como cada familia tiene que tener un conocimiento personal de Cristo. Como familia ¿Qué sentido tiene la Palabra de Dios en nuestro hogar? ¿Somos capaces de acercarnos a Cristo para conocerlo y darlo a conocer a las demás familias?

Se nos dice que la familia es la primera Iglesia doméstica donde se fundan los primeros valores cristianos y los primeros conocimientos de Cristo como nuestro salvador y redentor.

1- *¿Qué debemos hacer para reflexionar más sobre la presencia de Cristo en nuestra vida familiar.*

2- *¿Qué vamos a realizar para que en nuestra comunidad las familias conozcan más a Cristo.*

3. LA TRADICION, TESORO PRECIOSO DE LA IGLESIA

2. ORACION

**TODOS: CRISTO RESUCITADO NOS EN-
VIA SU ESPIRITU A NUESTRAS FAMILIAS**

3. VEAMOS LA REALIDAD

Comentar con los demás:

1. *¿Qué cosas buenas tenían los matrimonios de antes?*
2. *¿Qué cosas malas tenían los matrimonios de antes?*
3. *¿Qué cosas buenas tienen los matrimonios de hoy?*
4. *¿Qué cosas malas tienen los matrimonios de hoy?*
5. *¿Cómo nos transmitieron la fe nuestros padres?*
6. *¿Cómo se las estamos transmitiendo a nuestros hijos?*

4. REFLEXIONEMOS Y MEDITEMOS LA PALABRA DE DIOS

1.- ESTUDIO DEL TEXTO: Tobías 4, 1-21

Aquel día Tobit se acordó del dinero que había depositado en manos de Gabael, en Ragüés de Media, y pensó: "Ya voy a morir, llamaré a mi hijo Tobías para hablarle de este dinero". Llamó a su hijo y le dijo: "Cuando muera, entiérrame dignamente, respeta a tu madre, haz lo que le agrade y no le causes tristeza. Acuérdate de todos los peligros por los que pasó cuando te esperaba. Cuando muera entiérrala junto a mí, en la misma tumba. Acuérdate siempre del Señor y no peques ni atropelles sus Mandamientos. Practica la justicia toda tu vida y no salgas de sus caminos, porque si obras rectamente, tendrás éxito en todas tus cosas.

Con tus bienes haz limosnas en beneficio de todos los que practican la justicia y el bien y no vuelvas la cara al pobre, para que el Señor no aparte su rostro de tí. Da limosna según tus posibilidades. Pero nunca temas dar. Así te preparas un tesoro para el día de la necesidad. La limosna nos libra de la muerte y nos guarda de andar en tinieblas. Además, para el que da, su limosna le queda como precioso depósito ante el Altísimo.

Hijo mío, guárdate de toda impureza y elige por esposa a una mujer de la raza de tus padres. No te cases con mujer extranjera, pues somos hijos de profetas. Recuerda que nuestros padres, Noé, Abraham, Isaac y Jacob se casaron con mujeres de su parentela y fueron bendecidos en sus hijos de modo que su descendencia heredó la Tierra. Ama a tus hermanos y no desprecies a los hijos de tu pueblo hasta el punto de que tomes por esposa a una mujer extranjera, porque la soberbia acarrea ruina y la ociosidad bajeza, ya que la ociosidad es la madre de la miseria.

Entrega a tiempo el salario de tus obreros. Y así sirviendo a Dios recibirás recompensa, muéstrate correcto, cuidando cada uno de tus actos. No hagas a nadie lo que no quieras para tí. Bebe vino con prudencia para que no hagas de la embriaguez la compañera de tu vida.

Da de tu pan al hambriento y de tus ropas al desnudo. Da cuanto te sobre y cuando lo hagas no te arrepientas. Reparte de tu pan en los funerales de los hombres buenos, pero no lo des a los pecadores.

Busca consejos de personas prudentes y no olvides los que te sean útiles. Bendice en todo momento al Señor Dios y pídele que tus caminos sean rectos y tus proyectos favorables, porque no todas las naciones tienen la verdadera sabiduría.

Es el Señor el que da todos los bienes y si quiere humilla hasta lo profundo del infierno. Recuerda hijo, todos estos mandatos y no permitas que se borren de tu corazón.

También quiero decirte que deposité diez talentos de plata en manos de Gabael, hijo de Gabrí, en Ragüés de Media. Hemos vuelto a ser pobres, pero no te preocupes, ya que si temes a Dios, huyes del pecado y haces lo que a él le agrada, ya tienes con esto una gran riqueza.
PALABRA DE DIOS.

1. *¿De estos consejos, cuáles hemos recibido?*

2. *¿De estos cuáles nos han dado más fuerza?*

2.- ESTUDIO DEL TEXTO: Lc 2, 41-52

Los padres de Jesús iban todos los años a la fiesta de la Pascua y cuando cumplió doce años, fue también con ellos para cumplir con este precepto. Al terminar los días de la Fiesta, mientras ellos regresaban, el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que su padres lo notaran. Creyendo que se hallaba en el grupo de los que partían, caminando todo un día y después se pusieron a buscarlo entre todos sus parientes y conocidos, pero como no lo hallaron, prosiguiendo su búsqueda, volvieron a Jerusalén.

Después de tres días se lo hallaron en el Templo, sentando en medios de los maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas.

Al encontrarlo, se emocionaron mucho y su madre le dijo: "Hijo ¿por qué te has portado así. Tu padre y yo te buscábamos muy preocupados". El les contestó: "¿y por qué me buscaban? ¿No saben que tengo que estar donde mi Padre?"

Pero ellos no comprendieron lo que les acababa de decir. Volvió con ellos a Nazareth, donde vivió obedeciéndoles. Su madre guardaba fielmente en su corazón todos estos recuerdos.

1. *¿Crees que los papás de hoy, se interesan para que sus hijos cumplan sus deberes de Iglesia?*

2. *¿Qué les faltará a los papás de hoy?*

3. ORACION ANTES DEL EXAMEN

¡Señor mío y Dios mío! Creo firmemente que estás aquí, que me ves, que me oyes. Te pido la gracia de examinar sinceramente y conocer con verdad mi conciencia descubriendo todos mis pecados y miserias; dame la fortaleza de confesarlos con toda fidelidad y verdad para merecer ahora tu perdón y la gracia de la perseverancia final. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Recuerda los pecados contra Dios, contra los demás, contra tí mismo y contra la misma naturaleza.

EXAMEN DE CONCIENCIA: Estas verdades se encuentran inspiradas en las Sagradas Escrituras.

1.- Conozco bien las principales verdades de la fe católica? ¿Las he negado o dudado de ellas alguna vez? ¿Leo la Palabra de Dios, la comento en mi familia?

2.- Creo en supersticiones? ¿Acepto doctrinas contrarias a las que enseña la Iglesia?

3.- He comulgado alguna vez con conciencia o duda de pecado mortal? ¿Cuido el ayuno eucarístico?

4.- ¿He faltado a Misa los domingos o días de precepto por culpa mía, o he estado distraído en las celebraciones? ¿He apoyado la pastoral de mi parroquia?

5.- Cumplí con los días de ayuno y abstinencia?

6.- He callado en la confesión, a sabiendas un pecado mortal?

7.- Manifiesto respeto y cariño hacia mis padres, familiares y superiores?

8.- Utilizo medios artificiales para cegar las fuentes de la vida? ¿He provocado el aborto?

9.- Atiendo bien mi hogar y me preocupo del bien material y espiritual de mi esposa (o) y de mis hijos?

10.- He dado mal ejemplo a quienes me rodean? ¿Los he inclinado o ayudado a cometer algún pecado?

11.- Corrijo con enojo o injustamente a mis hijos o otras personas?

12.- Peleo frecuentemente con otros? Cuando pienso en alguien que me ha ofendido ¿tardo en perdonarlo?

13.- Procuero ayudar a resolver los problemas de los demás? ¿He negado mi ayuda cuando me la piden?

14.- Descuidé mis deberes familiar y cívicos? ¿Por ese descuido, fui causa de que otros no cumplieran con los suyos? (Votar)

15.- ¿He hecho daño a otros de palabra y obra?

16.- ¿Siento odio o rencor contra alguien?

17.- ¿Me he embriagado? ¿He animado a otros a hacerlo? ¿Comí más de lo necesario?

18.- ¿He ingerido drogas u otros estimulantes que dañen mi salud?

19.- ¿He realizado actos impuros? ¿Solo o con otras personas?

20.- ¿He aceptado pensamientos o miradas obscenas?

21.- ¿Me he puesto voluntariamente en peligro de pecar, por ejemplo, viendo fotografías, películas o programas de televisión, o leyendo

revistas y novelas inmorales?

22.- ¿He tomado o retenido dinero o cosas que no son mías?

23.- ¿He devuelto las cosas prestadas a tiempo, he tardado en devolverlas, causando daño con ese retraso a quienes me las prestó?

24.- ¿He engañado a otros cobrando más de lo debido o prestando con altos réditos?

25.- ¿Doy limosna según mis posibilidades?

26.- ¿He malgastado o comprado cosas innecesarias o que van más allá de mis posibilidades?

27.- ¿He dicho mentiras? ¿Con algunas de ellas he perjudicado a otros?

28.- ¿He hablado o pensado mal de otros? ¿Levanté falsos testimonios contra alguien?

29.- ¿He tenido envidias? ¿He sido orgulloso? ¿Desprecié a otros?

30.- ¿Me dejé llevar por la pereza sin darme cuenta de que es uno de los vicios capitales?

31.- ¿Trabajo con cuidado y responsabilidad, y cumplo puntualmente con mis horarios?

32.- ¿Ofrezco a Dios mi trabajo cada día? ¿Me acuerdo de Dios cuando menos por la mañana y por la noche?

33.- Has cumplido con tu cooperación cada año? (Diezmo) si ganas el mínimo; si ganas menos, cooperación voluntaria.

Recuerda que para que sea pecado mortal se necesitan tres condiciones:

1. Que hayas faltado en algo de lo que aquí se te indica.

2. Que lo hayas hecho con toda libertad, sin que nadie te haya obligado.

3. Que tú conociendo ésto, de todos modos lo hayas hecho.

5. UNIDOS Y ORGANIZADOS NOS COMPROMETEMOS

Necesitamos acrecentar en **nuestra familia**, nuestra fidelidad a la revelación...

Comentar con los demás:

1. *¿Qué estoy haciendo para que en mi familia leamos y meditemos la Palabra de Dios?*

2. *¿Qué debemos hacer para que la celebración de la Liturgia sea más viva y así se mantenga mejor la Tradición de la Iglesia?*

6. CELEBRAMOS NUESTRA FE

Se invita a cada pareja a que participe haciendo una profesión de fe en el contenido del tema:

4. LOS LIBROS SAGRADOS, ENCUENTRO DEL PADRE CON SUS HIJOS

Entronización de la Sagrada Escritura

1. Motivación de entrada:

Nuestra reunión de hoy tiene algo muy distinto a las reuniones de todos los días. Nos congrega a todos, padres, hijos, amigos, el deseo de que la Palabra de Dios nos presida siempre.

Queremos que la Palabra de Dios nos alimente, nos fortalezca, que ella sea el centro donde descansa toda nuestra familia, que ella nos ilumine toda pena y alegría, que visite nuestro hogar.

Sabemos que el amor de Dios nos ha sido dado en Cristo Jesús; queremos que la Sagrada Escritura, que hoy entronizamos en nuestra familia, sea portadora para todos; esta Biblia que entronizamos es portadora de la Palabra de Dios. Ella será fuente de luz y alimento de nuestra fe; recibámosla.

2. Indicaciones.

a) El padre de familia o el que preside invita al canto de entrada: "Tu palabra me da vida" y a la procesión con la Biblia y cirios. (La procesión se hará desde la puerta de entrada de la casa al lugar de la celebración). (Todos acompañan en la procesión cantando. Aquí es importante destacar la "Biblia-libro" como signo de la presencia de Dios: se lleva en alto).

b) Al llegar al lugar donde se va a colocar la Sagrada Escritura, el Padre de Familia o el que preside invita a pasar a besarla como signo de veneración y reconocimiento de la presencia de Dios.

Después de besarla se coloca la Biblia en el ambón o mesa y el que preside, sea el papá o la mamá u otro (a), dice la siguiente oración.

3. ORACION:

"Ven Dios de verdad, a esta familia. Quédate con nosotros. Queremos oír tu voz. Enséñanos tus mandatos y transfórmanos en hijos de la luz y que tu amor nos haga vivir en amistad.

Queremos entronizarte en nuestra casa y en nuestro corazón. Permítenos, pues, oh Divino Maestro, aclamarte con todo el fervor de nuestra alma".

4. Proclamación de la Palabra de Dios

(por el que preside)

Monición:

El primer paso para entronizar la Palabra de Dios en nuestra vida es escucharla con atención, con oídos y con corazón de discípulo. Oigámosla atentos y dispuestos a ponerla en práctica.

Lector: Is 55,10-11, (de la Biblia entronizada).
(Al final dice: "Esta es la Palabra de Dios", todos: "Te alabamos Señor").

(Se hace un breve momento de silencio para meditar).

Todos proclaman: El Salmo 32,4-22, (O una sola persona).

(Antes y después del Salmo se canta: "Dios está aquí").

Lector (todos de pie: Mc. 4,1-20.

(Al final se dice: "Esta es Palabra de Dios", todos: "Gloria a tí, Señor, Jesús").

(Se hace un breve momento de silencio para meditar).

Enseguida, el padre de familia u otro hace una breve reflexión de la palabra:

- Abre un diálogo con estas (o alguna) preguntas:

¿De las cuatro clases de oyentes que describe Cristo en la parábola, en cuál estará nuestra familia?

¿Por qué decimos que está en esta clase de oyentes?

¿Por qué se ahoga la Palabra de Dios en nuestro ambiente familiar?

¿Qué cosas concretas propones para escuchar y vivir la Palabra que Dios nos ha regalado hoy?

- El padre de familia concluye diciendo:

La Palabra de Dios, revelada y escrita en la Biblia, debe ser siempre el alimento de nuestra fe cristiana, ella es fuente de vida para todos. La Palabra de Dios debe ser siempre la norma suprema de nuestra vida, de nuestro trabajo, de nuestros estudios, actitudes, comportamientos y de nuestros criterios.

5.- Oración comunitaria.

El que preside:

"Con mucha fe y confianza elevemos a Dios Padre nuestras súplicas, pidiendo por nosotros para que su palabra que hoy hemos acogido dé abundantes frutos en cada uno". Digamos: "Te rogamos Señor".

1.- Por la Iglesia, pueblo de Dios y depositaria del mensaje de salvación, especialmente por nuestra Diócesis y Parroquia, para que siempre predique y exponga con valentía la Palabra de Dios, Roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos Señor.

2.- Por los gobernantes que rigen el destino de nuestros pueblos, para que protejan la libertad de los ciudadanos y gobiernen con rectitud y justicia, inspirados en el Evangelio, roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos Señor.

3.- Por los que sufren opresión e injusticia, por los enfermos y afligidos, para que la Palabra de Dios que llegó a América hace 500 años, aumente su fe y aliente su esperanza, roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos Señor.

4.- Por los que estamos aquí reunidos, especialmente por los miembros de esta familia, quienes hemos aceptado tu Palabra, para que la

vivamos unidos en el amor y nunca dejemos de cumplir tu voluntad, roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos Señor.

5.- Por todos los cristianos que creemos en la Palabra de Dios escrita y revelada plenamente en Jesús, hecho carne y en un mismo Dios, para que el Espíritu derrame su luz en cada uno de nosotros y podamos unirnos y profesar una misma fe en el Señor, roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos Señor.

(Se pueden añadir algunas intenciones libres)

El que preside:

"Padre Santo, recoge la oración de todos; Señor, que nuestra vida tenga siempre como norma de acción aquella que fluye de tu Palabra que hoy hemos entronizado en nuestro hogar".

Todos: Amén

6.- Padre Nuestro.

El padre de familia continúa:

Invoquemos al Padre bueno con la oración que nos enseñó su Hijo Jesucristo:

Padre Nuestro...

María tuvo la experiencia de formar una familia con Jesús y su esposo José, pidámosle que nos siga acompañando en nuestro caminar hacia el Padre Dios:

Dios te Salve María...

7.- Despedida y bendición.

El que preside:

Terminemos esta celebración dando un beso a la Palabra de Dios o colocando nuestras manos sobre ella como signo de nuestro amor y de proclamarla y vivirla.

(Mientras cada uno pasa, puede cantarse: "Caminaré en presencia del Señor" o "Id y Enseñad")

Al final, el que preside, da la bendición con la Biblia: Levanta la Biblia ante los presentes y hace el gesto de la bendición +... diciendo: "La Bendición de Dios Todopoderoso, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre, y los mantenga unidos en el amor por su Palabra, así sea".

Todos: Amén.

(Canto final: "Semejanzas del Reino" u "Hoy Señor te damos gracias".

Comentar con los demás:

1. *¿Qué hacer para que la Biblia sea fuente de oración y alimento espiritual: en lo personal, en la familia y en los grupos?*

5. CONSTRUIR EL REINO DE DIOS EN NUESTRA COMUNIDAD ILUMINADOS POR LA PALABRA DE DIOS.

3. VEAMOS LA REALIDAD

Dinámica del árbol genealógico y la fe de mi familia.

Ayuda a detectar el proceso que la familia ha tenido en su fe. Para profundizar en la dinámica, pueden servir las siguientes preguntas:

- 1.- *¿Qué cambios importantes notas de una generación a otra en lo religioso y lo humano?*
- 2.- *Alguien importante (puede ser de tu familia) que se haya distinguido por su empeño en la evangelización dentro de la comunidad, ¿quién?*
- 3.- *Alguien importante (puede ser de tu familia) que se haya distinguido por su empeño en la promoción social: maestro, político, etc, ¿quién?*
- 4.- *¿Recuerdas algún acontecimiento político o religioso importante dentro de tu familia?*
- 5.- *Crees que la fe de nuestros abuelos es menor que la que vivimos hoy? Sí, no, ¿por qué?*

Nosotros como pueblo tenemos una historia y con el paso de los años nos vamos configurando cada día más como pueblo cristiano. Dios siempre ha estado presente en nuestro caminar. La Palabra de Dios proclamada, vivenciada y celebrada desde hace cinco siglos ha ido edificando la comunidad eclesial. Nuestro pueblo se ha distinguido por ser creyente, abnegado y generoso y, por lo mismo, ha sido capaz de engendrar mártires y miles de apóstoles audaces y creativos que han sabido sembrar el Evangelio con su palabra y la vida. Sin embargo, ahora vivimos en un tiempo de crisis de valores evangélicos.

Ahora ayudémonos a recordar los acontecimientos más importantes de nuestro caminar como comunidad cristiana:

1. *¿Desde cuándo existimos como comunidad: como pueblo, como ciudad?*
2. *Recordar el nombre de las personas que han trabajado en bien de la comunidad: en lo cultural, en el desarrollo social, en lo político, en lo religioso, etc.*
3. *Acontecimientos más sobresalientes que se recuerdan en la comunidad:*
4. *¿Se pueden relacionar de alguna forma estos acontecimientos con la Palabra de Dios?*

5. UNIDOS Y ORGANIZADOS NOS COMPROMETEMOS

¿A qué te comprometes para construir el Reino en tu comunidad familiar y social?

Comprometer a las familias a seguir reflexionando juntos, ya sea formando parte de algún movimiento o grupo de reflexión. Puede servir el llevar una lista de las actividades que tiene la Pastoral Familiar en sus diversos aspectos. (Movimiento Familiar, Encuentros Matrimoniales, Encuentros Conyugales, Billings, Grupos de Barrios, Padres Educadores, Pre-matrimoniales, Círculo de Novios, etc. y pedirles que se anoten en lo que quieren colaborar.

AGENDA DE MARZO

- S. 5** Reunión del Equipo Diocesano de Evangelización Integral. Tepatitlán. Formación Bíblica.
Reunión del Equipo Diocesano de Pastoral Vocacional.
Preparar Jornada Mundial por las Vocaciones.
- L. 7** Decanato Atotonilco. Reunión del Consejo Decanal. Margaritas. Pastoral Social.
Decanato Ayotlán. Reunión del Consejo Decanal. Ribera de Guadalupe. Retiro Cuaresmal.
Decanato Yahualica. Reunión del Consejo Decanal. Huisquilco. Solidaridad Sacerdotal.
- M. 8** Reunión del Equipo Diocesano de Liturgia. San Juan. Celebraciones Religiosas Sociales.
- J. 10** Decanato Lagos. Reunión del Consejo Decanal. El Refugio. Espiritualidad Litúrgica.
- L. 14** Decanato San Juan. Reunión del Consejo Decanal. San Sebastián. Medios de Comunicación Social.
Decanato Arandas. Reunión del Consejo Decanal. Sta. Ma. de Gpe. (Arandas). Pastoral Litúrgica.
Decanato Tepatitlán. Reunión del Consejo Decanal. Pegueros. Medios de Comunicación Social.
- M. 15** REUNION DEL CONSEJO PRESBITERAL. San Ignacio Cerro Gordo.
- M. 16 al 31** Visita de la Imagen Peregrina de Ntra. Sra. de San Juan al Decanato de Yahualica.
- J. 17** Inicio del Trabajo Pastoral del Excmo. Sr. Obispo J. Trinidad Sepúlveda.
- S. 19** Reunión del Equipo Diocesano de Pastoral Familiar. Lagos. Control.
- D. 20** Inicio del apostolado de Cuaresma de los Seminaristas en las Parroquias.
- D. 27** Aniversario de la Ordenación Sacerdotal del Excmo. Sr. Obispo D. José Trinidad Sepúlveda.
- M. 29** MISA CRISMAL. 11:00 a.m. Catedral.
REUNION DEL EQUIPO DIOCESANO DE PASTORAL. San Juan. Preparar Reunión del Consejo.
- M. 30** Aniversario del Natalicio del Sr. Obispo J. Trinidad Sepúlveda.
- J. 31 a 10 de Abril** Cierra la Curia . Habrá guardia.

ONOMASTICOS PARA EL MES DE MARZO

SACERDOTES

10 de Marzo 1942 SR. PBRO. JOSE IGNACIO HERNANDEZ JIMENEZ
11 de Marzo 1945 SR. CURA . JESUS VAZQUEZ RUIZ
14 de Marzo 1927 SR. CURA MANUEL RIVERA LOPEZ
20 de Marzo 1935 SR. PBRO. FILEMON VALDEZ AVILA
21 de Marzo 1926 SR. CURA GABRIEL HERNANDEZ HDEZ.
21 de Marzo 1937 SR. CURA BENITO GONZALEZ GONZALEZ
23 de Marzo 1954 SR. PBRO. J. JESUS MURILLO ROJAS
23 de Marzo 1958 SR. PBRO. GERARDO JIMENEZ MORONES
25 de Marzo 1955 SR. PBRO. CRISTOBAL ASCENCIO GARCIA
26 de Marzo 1950 SR. PBRO. JUAN MANUEL OROZCO BARBA
26 de Marzo 1962 SR. CURA JOSE LUIS DELGADO CARRION
26 de Marzo 1945 SR. PBRO. TEODORO GUZMAN GUTIERREZ
26 de Marzo 1926 SR. CURA JUAN ESPARZA MACIAS
26 de Marzo 1950 SR. PBRO. GUILLERMO CAMACHO HDEZ.
27 de Marzo 1944 SR. PBRO. ROBERTO GARCIA DE LA TORRE
29 de Marzo 1928 SR. PBRO. RAFAEL ALDRETE MUÑOZ

LAICOS

1 de Marzo SR. ARTURO MAGAÑA
3 de Marzo HNO. FERNANDO A. CARRILLO B.
8 de Marzo SRITA. GUADALUPE REYNOSO
8 de Marzo SRITA. MA. AUXILIO PEREZ L.
14 de Marzo SR. FLORENTINO GONZALEZ M
14 de Marzo SRA. MA. DEL REFUGIO DE LA TORRE DE A.
19 de Marzo SRITA. JOSEFINA REYES L.
20 de Marzo SR. ISMAEL DAVILA DE R.
22 de Marzo SRA. GRACIELA DE TORRES
26 de Marzo SRITA. MA. EUGENIA GONZALEZ V.

ANIVERSARIOS DE ORDENACION

1 de Marzo 1969 SR. PBRO. FELIPE DE LA TORRE HDEZ.
9 de Marzo 1968 SR. CURA FRANCISCO CASTAÑEDA JIMENEZ
13 de Marzo 1948 SR. PBRO. IGNACIO NUÑO SANCHEZ
14 de Marzo 1959 SR. PBRO. JUAN FRANCISCO GUTIERREZ RODRIGUEZ
17 de Marzo 1962 SR. PBRO. RAUL CORTES ANGULO
22 de Marzo 1947 SR. PBRO. RAYMUNDO MALDONADO C.
26 de Marzo 1966 SR. CURA MAURICIO SANCHEZ PEREZ
27 de Marzo 1948 SR. PBRO. FRANCISCO RAMIREZ LOPEZ
27 de Marzo 1948 EXMO. SR. OBISPO D. J. TRINIDAD SEPULVEDA RUIZ V.
31 de Marzo 1945 SR. CANGO. JOSE MEJIA SOSA

LETANÍAS DEL AGENTE

Señor queremos ser tus amigos

Queremos que realices, como tu obra de arte, nuestra propia vida

Concédenos conocernos ahora y soñar con entusiasmo nuestro futuro

Que aceptemos nuestras limitaciones y descubramos nuestras posibilidades

Queremos mirar con serenidad nuestra etapa actual

Queremos ser sabios para seguirte

Queremos ser valientes para vencer los obstáculos

Ilánanos de consuelo cuando nos sintamos solos e incomprendidos

Enséñanos a caminar sin infantilismos, ni precipitaciones

Señor sálvanos de la mediocridad

Sálvanos del egoísmo, queremos ser para amar y servir

Que nuestros sentimientos no nos hagan cometer errores

Que nuestra sed de heroísmo no se apague nunca

Que aprendamos a confiar en tu Iglesia

Enséñanos a ser auténticos: a ser lo que somos

Señor, sé nuestro ideal

Concédenos dar a nuestras familias su auténtico valor

Enséñanos a ser libres, sin dependencias infantiles, ni rebeldías inmaduras

Señor enséñanos a amar

Señor, concédenos amarte

Señor, danos una gran capacidad de sacrificio

Iluminamos cuando dudemos

Concédenos poseer una conciencia recta y control para poder seguir la

Danos el gran don de saber comprometernos

Que creamos en tu amor

Ven a nuestro corazón, sé nuestra fuerza

Introdúcenos plenamente en la dimensión de la fe y el amor. **Amén.**